



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO  
FACULTAD DE HUMANIDADES**

**LICENCIATURA EN FILOSOFÍA**

**T E S I S**

**El Hombre capitalista: una exploración en la obra de Erich Fromm**

Que para obtener el título de:  
**Licenciado en Filosofía**

Presenta:  
**Aaron Eloy Romero Mejia**

Asesor:  
**Dr. Davide E. Daturi**

**Toluca, Estado de México, 2019.**

# Índice

pág

Introducción	1
Capítulo 1; Una Biografía intelectual de Erich Fromm	7
1.- ¿Quién fue Erich Fromm?	7
2.- Sobre la obra de Erich Fromm	16
3.- Otras influencias que consolidaron la obra y el pensamiento de Erich Fromm	23
1.- La elección de Fromm por la psicología	23
2.- La Segunda Guerra Mundial	25
3.- El lanzamiento de la bomba nuclear	26
4.- La llegada de Hitler	27
5.- El Budismo Zen	29
Capítulo 2; Teoría del hombre de Erich Fromm	34
1.- ¿Quién es el hombre para Erich Fromm?	34
2.- La condición humana	37
A.- La vida interna del hombre	38
A.1.- El origen de la vida interna en el hombre explicado por el mito bíblico	39
A.2.- El origen de la vida interna en el hombre explicado por la evolución humana	41
B.- Las pulsiones	43
B.1.- Las pulsiones orgánicas	44
B.2.- Las pulsiones no orgánicas	45
C.- Dicotomías de la condición humana y las condiciones históricas	47
D.- La personalidad	49
D.1.- La orientación de carácter Necrófila	50
D.2.- La orientación de carácter Biófila	51
E.- Las experiencias humanas típicas	52
E.1.- La avidez	52
E.2.- La ternura	53
E.3.- La compasión y la empatía	53
E.4.- El interés	54
E.5.- La responsabilidad	55
E.6.- La experiencia de la integridad	55
E.7.- La vulnerabilidad	56
E.8.- La esperanza y la Fe	56
E.9.- La fortaleza	57
E.10.- La resurrección	58
F.- Sobre la condición humana	59
G.- La búsqueda de una integración con el mundo	61
A.- La sociedad como mecanismo de integración	62
A.1- Tipos de sociedades	64
A. 2- El inconsciente social	65
A. 3- El carácter social	65
A.4.- Orientaciones sociales	66

### **Capítulo 3; El capitalismo y el hombre capitalista en la obra de Erich Fromm**

1.- ¿Que es el capitalismo?	67
2.- El capitalismo desde los Siglos XII al XIX	68
3.- El capitalismo en el Siglo XX	71
4.- La Actitud nihilista del hombre en el Siglo XX	72
5.- El hombre capitalista en Fromm y sus características	76
A.- Ser una persona enajenada	76
B.- Es consumista	78
C.- Gran parte de su vida es trabajar	83
D.- Crea formas de trabajo nocivas al óptimo desarrollo humano.	84
E.- Busca divertirse	88
F.- Es de ética incompatible con la ética tradicional religiosa	90
G.- Valora el progreso	92
H.- Aprecia las maquinas	94
I.- Gusta de la obediencia	96
J.- Es culposos	97
K.- Es de actitud autómatas o pasiva	98
L.- Es estéril de sentimientos	100
M.- Es una cosa	102
N.- Idolatra el dinero	104
O.- Se identifica como rebaño	105
6.- Comentario alusivo al hombre capitalista de Fromm	108

### **Capítulo 4; El hombre que necesita la sociedad capitalista para que sea un sistema más humano, una antropología desde la óptica de Fromm**

1.- Hacia una humanización	109
2.- La nueva administración humanista	112
2.1.- La creación de una sociedad sana	114
3.- El carácter maduro	117
4.- Características de la persona madura	120
A.- Presenta carácter revolucionario	120
B.- Es una persona Biófila	122
C.- No es narcisista	127
D.- Concibe todo como un arte	133
5.- Comentario alusivo al tema	136

Conclusión	138
------------	-----

Bibliografía	142
--------------	-----

# Introducción

Un tema de estudio central en la filosofía –que también representa el argumento principal de otras disciplinas como la psicología o la sociología– es el hombre. Propiamente en la filosofía el estudio del hombre se presenta mucho antes de la crucifixión de Jesús. Por allá del 550 A.C., los filósofos milesios ya trataban de responderse preguntas muy complejas como ¿Qué es el mundo? o ¿Qué es la vida? pero también por buena fortuna, preguntas no menos interesantes como ¿Qué es el hombre? o ¿Quién soy yo?

Con los años ha surgido muchísima información respecto al hombre, se han escrito libros sobre este tema y seguirán apareciendo sin lugar a dudas ya que el hombre siempre da más de que hablar pues es una fuente interminable de misterios.

Un aspecto específico del estudio del hombre que interesa en particular en la época moderna, es el análisis de su comportamiento social, sobre todo el comportamiento del hombre que afecta a otros hombres. La historia del hombre está llena de acontecimientos que sirven de ejemplo, algunos de ellos son la cacería de brujas en la edad media, las cruzadas, la muerte de millones de judíos en el Siglo XX en manos del pueblo alemán o las dos Guerras Mundiales que fueron desfiles de horrores cuales dejaron un estimado de 150 millones de personas muertas y numerosas heridas sobre la historia humana que al día de hoy no terminan de cerrar. Sin embargo, durante el Siglo XX, un acontecimiento que preocupó a muchos pensadores, además de las dos desgarradoras guerras mundiales, fue el expansionismo del capitalismo, ya que este sistema, si bien tiene sus ventajas sobre otros como el imperialismo, también tiene la desventaja de poner al hombre obstáculos para su óptimo desarrollo.

El origen del capitalismo no tiene fecha exacta, pero algunas investigaciones señalan que tuvo su origen a principios del Siglo XIV y que fue hasta el Siglo XX cuando este sistema se universalizó.

Cabe señalar que del capitalismo, su proceso de universalización, es un tema muy complejo pero sumamente intrigante y muy admirable. Resulta que en el Siglo XX el capitalismo y el socialismo eran los dos sistemas políticos que

dominaban la actividad humana. Había regiones que no pertenecían a ninguno y eran regiones del mapa registradas como Colonias que se administraban, muchas sin gobierno propio y otras de forma independiente y aunque independientes, siempre estaban sujetas a los estados más poderosos, debido a los lazos económicos o políticos que tenían con ellos; pero luego de la Segunda Guerra Mundial las cosas cambiaron. En numerosas partes del mundo el socialismo fue desplazado por el capitalismo y éste asumió tal importancia que las Colonias del mundo se vieron en la necesidad de unirse a él, hasta que, a finales del Siglo XX, el capitalismo ya estaba presente en casi todas las regiones del mundo.

Gracias al capitalismo el hombre se edificó una vida muy cómoda y fue capaz de realizar lo impensable: tal sería el caso de caminar sobre la luna, un acontecimiento que fuera en su momento anunciado como el mayor acto pagano del hombre en la historia y es que al viajar al espacio, el hombre lograba llegar a los dominios de Dios y desde sus dominios no le veía por ningún lado.

Pero así como el hombre pudo construir maravillas en el capitalismo, también por este mismo sistema entró en terribles contradicciones que no hicieron sencilla su vida. Un ejemplo de ello es decir que las grandes empresas en las sociedades capitalistas producen comestibles que podrían alimentar a todo el mundo y aun así ocurre que gran parte de la población a nivel mundial se muere de hambre.

Es por esto que en el siglo XX, muchos hombres buscaron que el hombre no priorizara el capitalismo y tres de ellos fueron Theodor Adorno, Max Horkheimer y Herbert Marcuse, eminentes filósofos alemanes que mediante años de investigación conformaron lo que se conoce actualmente como 'La Escuela de Frankfurt'.

Ellos escribieron varias obras sobre el capitalismo. Entre lo que dijeron en ellas del tema fue que el Siglo XX había sido un atentado hacia ideales ilustrados ya que en la ilustración, uno de los pensamientos que surgió y que desde entonces hasta el día de hoy ha dado muchas vueltas en muchísimas escuelas de pensamiento, fue que la razón es un instrumento que pone al hombre en papel privilegiado por lo que esperaban los ilustrados que al darse cuenta de eso el comportamiento del hombre en el futuro sería guiado por la razón en pro del

desarrollo humano. Pero no fue así. Así mismo estos tres filósofos dijeron que si bien el capitalismo mejoró la calidad de vida humana, también éste causó que la humanidad se enfermase o perdiera su lado humano, entendiendo por humano todo aquello que hace bien a la vida e incluso que permite desarrollar sanamente al hombre como individuo o como especie.

Las observaciones<sup>1</sup> de estos tres filósofos se apoyaban en su contexto pero traían como base la obra de Karl Marx quien sostenía que el hombre en las sociedades capitalistas no era hombre sino ‘una cosa’ porque la sociedad capitalista para bien suyo, cosifica a los hombres. Para que ello no ocurriera, Marx proponía la realización de una revolución socialista de las clases dominadas así como el implante de restricciones sobre la técnica, la producción o las empresas.

A esta revolución, los integrantes de la escuela de Frankfurt tenían le tenían recelo pero un concepto fundamental del pensamiento de Marx fue el de “enajenación” y a ese no fueron indiferentes. Ellos creían que el hombre capitalista estaba dominado por fuerzas irracionales en sus modos de producción y que estas fuerzas debían ser controladas o podrían causarle serios daños; de eso que las obras de todos los miembros de la escuela de Frankfurt se encaminaron a concientizar al hombre de su barbarie para que retornase hacia lo humano.

Un lector aferrimo de Marx también miembro de la escuela de Frankfurt quien fue Erich Fromm y éste hombre fue un escritor talentosísimo, un filósofo, psicoanalista, socialista de corazón y marxista hasta su muerte. Entre sus intereses se encuentra el estudio del comportamiento del hombre en la guerra al que dedicó gran parte de su vida ya que le causó horror la forma en la que los hombres se mataron y se dejaron matar durante las dos Guerras Mundiales. Pero siendo psicoanalista como también filósofo humanista, fue mayor su asombro percibir que el hombre no sólo era y es indiferente a otros hombres en la guerra sino también fuera de ella y de sus campos de batalla; el capitalismo le era una prueba. Desde muy chico se pronunció en contra del capitalismo y la razón por la que nunca fue amante del capitalismo sino un crítico imparcial, que llevó a él mismo a decirse pre-

---

<sup>1</sup> Cf. MARTINEZ, Rosa María Ramírez; Coordinadora. (2014) *Teoría Crítica de la sociedad, una lectura introductoria*. México, Dirección de Difusión y Promoción de la Investigación y los Estudios Avanzados

burgués, pre-capitalista y más medieval que moderno, fue que consideraba que este sistema económico atentaba en contra de valores como la solidaridad, la empatía, la paz, el amor o la vivencia, etc...Igualmente consideró que el capitalismo hace a las personas estériles de sentimientos e inútiles, conformistas o adictas al consumo tanto de artículos que son necesarios, como de artículos que no lo son y es por ello que nuestro autor llegó a suponer que dicho sistema es un monstruo, quien día con día, se hace más atractivo y es más amado pese a que en sí mismo sea muy destructivo.

Aunque Fromm frente al capitalismo siempre fue un hombre revolucionario, su crítica hacia y su nihilismo capitalista no se vio jamás acompañada por revueltas armadas sino por la razón, de modo que sus armas nunca fueron ballestas, ni fusiles o cañones encendidos con pólvora y mechas sino por ideas vanguardistas y su actitud nada convencional u ortodoxa puesto que en todo lo que decía, hacía o escribía, miraba más allá de lo normal, rompía la regla y no optaba, consciente o inconscientemente, por entrar en lo común.

Fue así como Erich Fromm asumió en vida, incluso su obra después de muerto, el papel de Francisco de Asís en el poema del escritor Rubén Darío; una persona llena de amor y respeto por “el otro” y “lo otro”, un ser conciliador de bandos opuestos pero sobre todo, una guía espiritual que siempre buscó encaminar al hombre a “Bien actuar” para hacer que los actos buenos fueran el único modo de vida de la humanidad.

La presente investigación busca presentar algunos aspectos centrales del pensamiento de Erich Fromm así como también pretende exponer qué entendió éste filósofo por hombre, por capitalismo, por hombre capitalista y carácter maduro. A su vez, basándose en las ideas de Fromm, se propone un modelo de hombre que no tiene la sociedad capitalista y que ella necesita para que sea una sociedad más humana.

Es por esto que el trabajo que se expondrá persigue ser de interés para aquellas personas que busquen información sobre Erich Fromm e igualmente material de apoyo o controversia para investigaciones futuras del autor.

El primer capítulo es una biografía de Erich Fromm que comprende dos partes. En la primera se exponen datos personales siendo uno de ellos la influencia que tanto los padres del autor como su entera familia rabínica ejercieron sobre él. Además puntualiza sus años de escuela, sus estudios o grados académicos alcanzados, algunos de sus logros profesionales e intereses personales como su gusto por la escritura, su gusto por la lectura o la conversación. Ahí mismo se muestra su papel de docente, activista, conferencista y psicoanalista. En la segunda parte se exponen acontecimientos históricos junto a pensadores que marcaron la vida y la obra de Erich Fromm.

Para finalizar el capítulo, se mencionará el interés de Fromm por el Budismo Zen, una ideología de la que escribió muy poco pero que conoció desde muy joven. Gracias al Budismo y sus orígenes judíos, el autor se consagró como un pensador nada Ortodoxo.

El segundo capítulo busca responder a la pregunta ¿Qué es el hombre para Erich Fromm? por lo que en este apartado se define dicho concepto en el marco de la filosofía del autor así como también se despliega su idea de que la mayor tragedia y virtud del hombre, es la separación que presenta con la naturaleza debido a su conciencia o autoconciencia. Pese a que el hombre tras su separación con el mundo, se innovó como una especie única capaz de convertir los sueños en realidades, se verá que para Erich Fromm el hombre se concibió como la única especie frágil en el mundo ya que su separación implica oscilar entre procesos biológicos más condiciones existenciales que hacen fácil su vida, de ahí que el animal tras comer quede satisfecho pero el hombre, aun con el estómago lleno de alimento, no pueda sentirse satisfecho.

Concluye el capítulo diciendo que los sistemas sociales tratan de dar al hombre una respuesta a su trágica separación de la naturaleza. Dado que el hombre se ve apartado de la naturaleza, para Fromm, la meta del hombre es regresar a la misma naturaleza de quien se apartó y de este modo, en este autor, todo el actuar del hombre oscila en ello.

El tercer capítulo habla de lo que Fromm entendía por capitalismo. Muestra en su inicio una breve historia del mismo hecha por el autor cual la expuso más de



una vez en su vasta obra. El capítulo luego de este recuento, enfatiza en otra idea que toda la vida caminó de la mano con Fromm y que le surgió desde muy niño, a saber, que el capitalismo es un sistema económico que niega la vida y que el hombre capitalista es un hombre pasivo, una marioneta de la que otros (los medios de comunicación, propagandas sugestivas, el trabajo, la familia, sus bienes materiales) jalan sus hilos; de ahí que el autor repetidas veces dijera que el hombre siendo libre no conoce la libertad. Igualmente el capítulo detalla la vida capitalista del hombre del Siglo XX según la percepción de Fromm y toca temas como la relación hombre-trabajo, la relación hombre-pertenencias o la relación hombre-mundo.

El cuarto y último Capítulo versa sobre el modo en que Fromm busca dar solución a toda la vida deshumana del hombre dentro del capitalismo y es una propuesta personal hecha desde la obra de Fromm. Una de las maravillas que presenta el pensamiento de Fromm no es sólo su profunda crítica al sistema capitalista, sino que su obra es una exposición de pautas (la gran mayoría indirectas) para conseguir que el hombre capitalista no se olvide de ser humano.

En varias de sus publicaciones señala el autor que la base de la vida humana es el amor y en un estudio que hace del mismo, sostiene que el amor es y será siempre la base de toda vida humana, más ahí deja claro que ello será posible si y solo si, existe de por medio madurez intelectual. De tal modo que el presente capítulo no atiende directamente a lo que entendía Fromm por Amor, sino unifica la obra de Fromm para exponer qué entiende el autor por madurez de carácter.

# Capítulo 1

## Una Biografía intelectual de Erich Fromm

“Mientras Erich Fromm trataba un tema y me llevaba consigo en los paseos socráticos de su pensamiento, observe que algo sucedía en el estudio, del otro lado de la mampara de vidrio. Aunque Fromm era entonces entre nosotros poco menos que un desconocido se había comentado en la radio de Zúrich que aquí había algo que oír. Se reunieron colaboradores de todos los sectores –técnicos, secretarías, el reportero y hasta colegas de la sala de redacción-, que en apretado grupo [le] escucharon con gran atención...”

Hans Jürgen Schultz<sup>2</sup>

### 1.- ¿Quién fue Erich Fromm?

Erich Fromm fue un prestigioso psicoanalista, filósofo humanista, sociólogo, crítico social, catedrático, activista político, fundador de instituciones, conferencista y escritor talentosísimo, que dedicó su vida entera al análisis del hombre como individuo e integrante social, por lo que llegó a convertirse en uno de los pensadores más influyentes del Siglo XX.

En vida se desempeñó como un personaje revolucionario pero sus armas nunca fueron ballestas ni fusiles o cañones encendidos con pólvora y mechas, sino fueron sus ideas de corte vanguardista y su actitud nada convencional ni ortodoxa por lo que de este autor se puede decir sin riesgo de equivocarse que todo lo que dijo, hizo, creyó y escribió, lo ejecutó mirando más allá de lo normal, rompiendo la regla y no optando, consciente e inconscientemente, por entrar en lo común y gracias a eso, a muchos de nosotros hoy día nos parecerán ingenuas las palabras de Fromm aunque nada tengan de ingenuo, pero en su época, sus investigaciones fueron atentados directos hacia el psicoanálisis, hacia el marxismo y el sistema capitalista vigentes lo que hizo que a la posteridad, su obra se convirtiera en guía y apoyo de sistemas filosóficos como el humanista.

Erich Fromm nació el 23 de Marzo de 1900 en la ciudad de Frankfurt del Meno y fue hijo único de padres muy ansiosos, lo que no contribuyó según cuenta, en forma positiva a su desarrollo. El nombre de su padre fue Neftalí Fromm quien fue una persona angustiada y taciturna que provenía de ancestros rabinos muy

---

<sup>2</sup> FROMM. Erich (1991) *El amor a la vida*. México D.F., Ediciones Paidós Ibérica, S.A. pág. 9

estudiosos del Talmud quienes le vieron a mal romper con la tradición rabínica cuando se dedicó al comercio de vinos. Su madre se llamó Rosa, su apellido de soltera fue Krause sobre ella según cuenta el autor, destacaba al ser una persona entregada al hogar aunque predispuesta a la melancolía. Así también señaló que ella, al igual que su padre, le daba cariño sobreprotector pero pecaba un tanto por su narcisismo familiar, lo comentó de la manera siguiente: “Mi madre estaba muy ligada a su propia familia y yo realmente le gustaba en tanto era un Krause, que era su apellido de soltera, y todo lo bueno en mi era típicamente Krause y todo lo malo en mi era Fromm”<sup>3</sup>.

De sus padres Erich Fromm habló muy poco en su obra pues ésta la ocupó principalmente para exponer su pensamiento, sin embargo, entre lo poco que habló de ellos, señala que por la sobreprotección que le dieron de pequeño le convirtieron en un niño mimado, sin disciplina y demasiado solitario<sup>4</sup> por lo que cabría decir que su infancia estuvo vacía de aventuras como las del pequeño Nils Holgersson o las tenidas por los inseparables trotamundos Pirulo y Pisqui.

A pesar de lo conmovedor que pueda parecer eso, la vida pasiva y temprana de éste autor fue decisiva para que adquiriera gusto por las letras y a partir de éstas, según comenta, siempre trató de remediar ese daño no intencional que le causaron sus padres. Sin embargo, no solamente serían sus padres quienes le ayudarían a la conformación de quien llegaría a ser hasta el día de su muerte, también lo sería estar rodeado toda su vida, en especial durante su infancia, de una familia judía tradicional “muy ortodoxa con una larga lista de antepasados rabinos por ambos lados [de tradición] pre-burguesa, pre-capitalista y con seguridad más medieval que moderna”<sup>5</sup>.

Por años a los judíos se les ha encerrado en clichés como ‘ventajosos’, ‘calculadores’ o ‘ambiciosos’, e inclusive se les ha llamado ‘asesinos’ por haber sido ellos quienes mandaron a Jesús de Nazaret a la cruz. Quienes mayormente lo

---

<sup>3</sup> VIDAL, Manuel Pueris. (sin fecha) Erich Fromm sociedad, vida y teoría su relación con la Escuela de Frankfurt pág. 5

<sup>4</sup> Confróntese FROMM, Erich. (2016) *Las cadenas de la ilusión una autobiografía intelectual*, España. Paidós pág. 14

<sup>5</sup> FROMM. Erich, *El amor a la vida*, op. cit, pág. 160.

creyeron fueron Adolf Hitler y todos sus seguidores que encausarían en contra del pueblo judío por el año de 1930, una brutal cacería a fin de exterminarlos. Sin embargo, asegura Erich Fromm que su familia siempre corrió en dirección opuesta a dichas designaciones y que antes que buscar encajar en clichés peyorativos, su familia buscaba la salud del alma dejando de lado la obtención de riquezas económicas o prestigios. De ahí que nunca pudiera perdonar a su abuelo, el Dr. Seligmann Fromm, la decisión que tomó hacia el año de 1875 de renunciar “al cargo de rabino del condado de Bad Homburg Vor der Höle, para mudarse a Frankfurt con el fin de ganar más dinero al servicio de un barón”<sup>6</sup>.

Gracias a este ambiente familiar el autor siempre se sintió pre-burgués o pre-capitalista y compartió toda su vida preferencia por el comunismo y el socialismo humanistas pues eran sistemas opuestos al capitalismo que consideraba, estaba en contra de aquello que fomenta la vida y la buena convivencia entre los hombres.

A sus 68 años de edad lo confirmaba diciendo:

Hasta hoy, recuerdo cuando tenía diez o doce años. Si alguien decía que era comerciante u hombre de negocios me sentía perplejo y pensaba; Dios mío ese hombre debe de sentirse perplejo por tener que consagrar toda su vida a no hacer nada más que ganar dinero. ¡Como puede ser esa su única ocupación! Entre tanto he llegado a aprender que eso es totalmente normal, pero yo sigo siempre sorprendiéndome. Soy como antes, un extraño en la cultura del comercio o en la cultura burguesa en este sentido, y esta es también una importante fuente que hizo que mi posición respecto a la sociedad burguesa y del capitalismo fuera extraordinariamente crítica<sup>7</sup>.

Erich Fromm terminó su bachillerato en Frankfurt del Meno e inmediatamente inició la carrera en Derecho pero al poco tiempo de empezarla, la abandonó. Tenía entonces 19 años de edad y tan pronto como pudo, entró a estudiar psicología en Heidelberg en donde además estudió filosofía y sociología, esta última cual fuera una de sus disciplinas favoritas toda su vida y su gran interés hacia ella, comenta el autor, se lo debe al sociólogo Alfred Weber, hermano de Max Weber, quien fuera para Erich Fromm, el único maestro no judío al que admiró porque no era un nacionalista sino un humanista.

Ahí mismo en Frankfurt, hacia el año de 1922, éste autor obtuvo el doctorado y por esas fechas además durante casi cinco años recibió clases del

---

<sup>6</sup> VIDAL, Manuel Pueris, op. cit, pág. 3.

<sup>7</sup> FROMM. Erich, *El amor a la vida*, op. cit, pág. 160.

Rabino Salam Baruch Rabinkow cuyo curso consistía en interpretaciones de la Biblia a través del Talmud; Fromm sentía gran admiración por el rabino, pues le parecía una persona extraordinaria y nada común ya que en su pensamiento asumía una postura 'radical humanista' cuyo mayor atractivo era combinar majestuosamente el estudio tradicional del Talmud con la cultura moderna. Fue entonces que gracias a éste personaje, el autor logró apartarse del judaísmo ortodoxo y aventurarse siempre más hacia un humanismo no teísta.

En 1926 siendo Fromm un psicoanalista, ingresó al campo del psicoanálisis terapéutico y ocurrió cuando Frieda Riechmann le invito a participar en su centro terapéutico en Heidelberg. Entró asumiendo la condición de 'lego' o 'Laenpsychanalytiker'<sup>8</sup> pues era un psicoanalista sin tener especialidad en medicina. Frieda fue, por cierto, una psiquiatra y psicoanalista alemana pero también su esposa entre los años 1926 y 1942. Su permanecía en este lugar le permitió además de ganar experiencia en materia clínica, afinar su humanismo no teísta que le caracterizaría toda la vida.

Hacia 1930 Erich Fromm se incorporó al Instituto de Investigación Social de Frankfurt y lo hizo por mediación de Leo Lowenthal quien fuera un especialista en literatura y sociología, pues en este intelectual el trabajo de Fromm despertó gran interés ya que el análisis introducido por nuestro filósofo no era común en aquella época debido a que combinaba la psicología con la sociología dando como resultado investigaciones sociopsicológicas<sup>9</sup> y en el instituto fue tanta la entrega que dio Erich Fromm que llegó a ser el Director del Departamento de Psicología Social. Además, ahí mismo, Fromm enriqueció a otros miembros del Instituto con sus ideas y por su parte, sacó mucho provecho de los pensamientos marxistas de otros miembros como Marcuse, Horkheimer y Adorno.

En el otoño de 1933 Erich Fromm, siendo todavía miembro del Instituto, viajó a la ciudad de Chicago ya que pretendía cubrir una participación de

---

<sup>8</sup> Ambos términos designaban por aquel entonces a las personas que tenían estudios en psicoanálisis pero no contaban con estudios en medicina. Cf. <http://www.elcorreodeoaxaca.com/la-presencia-de-erich-fromm-en-mexico/>

<sup>9</sup>VAINER, Alejandro. (Sin fecha) *Rescatando a Fromm*. <https://www.topia.com.ar/articulos/rescatar-fromm>

conferencista pero de ese viaje no regresó a su Alemania y se quedó a vivir en los Estados Unidos. El motivo de su decisión no fue algún ofrecimiento laboral ni mucho menos la esperanza de encontrar una mejor posición social, por causa de sus valores familiares, este autor nunca buscó esas cosas. Los motivos fueron dos muy convergentes, el primero fue que desde Marzo de ese año, el Partido Nacional Socialista había ganado el poder en Alemania, el segundo que mediante unas elecciones muy intimidantes el señor Adolf Hitler había quedado al mando de la Nación Alemana y ello convirtió la vida de los judíos en Alemania muy difícil.

En 1934 Fromm se mudó a Nueva York y allí abrió un consultorio sencillo, consiguió algunos pacientes y no dejó de ser colaborador del Instituto pues siguió trabajando para éste a la distancia y lo hizo hasta 1937, año en el que se vio en necesidad de abandonarlo por diferencias con todos los miembros del mismo, pues cada uno de estos empezó a ver mal sus ideas revolucionarias en torno a las teorías de Freud y Marx<sup>10</sup>. En caso de la teoría freudiana, se distanció de algunos elementos de ella como la teoría de la libido, el complejo de Edipo o las pulsiones por lo que Marcuse, un amigo suyo y miembro también del instituto afirmaría años más tarde: “acabó convirtiéndose en un predicador que pretende purificar y redimir la psique mediante un baño de moral y religión”<sup>11</sup>.

En el caso de la teoría marxista la cosa no fue diferente. Erich Fromm creía que Marx era un vitalista y no un materialista como se tenía acostumbrado a verle en los círculos de estudio pero los miembros del Instituto no concebían que ello fuera verdad. Aun así, lo que detonó la ruptura de Fromm con este fue una disputa profesional que tuvo con Horkheimer y otros miembros del mismo el 7 de septiembre de 1937. Entre 1936-37 Fromm redactó un artículo de 25 hojas al que llamó “Artículo fundamental”:

Basándose en la estructura pulsional inconsciente de la estructura del carácter, Fromm y sus colaboradores pudieron afirmar que los trabajadores educados en los partidos y en los sindicatos, a pesar de su profesión de fe revolucionaria, no encarnaban la resistencia contra

---

<sup>10</sup> OLMEDO, Guillermo Rendueles. (Sin fecha) *En la muerte de Erich Fromm*. <http://www.fgbueno.es/bas/pdf/bas11005.pdf>

<sup>11</sup> VIDAL, Manuel Pueris, op. cit, pág. 17.

un régimen autoritario y dictatorial que se les solía adjudicar, y de la que los mismos trabajadores estaban convencidos<sup>12</sup>.

La publicación de esta investigación fue rechazada al autor y buscando que ella fuera aceptada y publicada para que no que pasara al olvido, Erich Fromm la redactó más detallada lo que le llevó a extenderla de 25 a 83 hojas. El autor suponía que los miembros del instituto le habían rechazado su investigación por algún malentendido en la redacción, pero aun y dejando la investigación más clara no obtuvo los resultados que esperaba. Ahí comprendió que no había sido la claridad del trabajo lo que valió el rechazo la primera vez, este le vino por el contenido del trabajo y había falta de disposición de Horkheimer y los demás miembros del instituto para la publicación de ese trabajo<sup>13</sup>.

Al abandonar el instituto Fromm no vio terminada su carrera. Tras su salida no le fue nada mal. Hacia 1941 fue invitado a participar en el Instituto Norteamericano de Psicoanálisis perteneciente a la Asociación para el Progreso del Psicoanálisis en donde fue miembro honorario de la entidad formativa del Instituto hasta el año de 1943 cuando se retiró de él por entrar en conflictos personales con Honey, la fundadora del Instituto y gran amiga suya. Después Fromm fundó junto a Frieda Fromm-Riechmann, Clara Thompson y H. Sullivan el Instituto William Alanson White de Psiquiatría, Psicoanálisis y Psicología, en donde novedosamente el estudio estuvo vinculado con ciencias sociales y ciencias humanistas. No obstante, por lo revolucionario de su proyecto les vinieron a todos los fundadores conflictos cuando el gobierno estadounidense que además desacreditó su Instituto al decir que en él no se instruían psicoanalistas sino pensadores quienes no acreditaban para trabajar en los centros de salud. Las políticas restrictivas del gobierno decretaban, sin apelación alguna, que solamente los médicos podían ser psicoanalistas y que por tanto, en el Instituto no se formaban doctores. Pero la desacreditación no fue lo único que les aporreó pues como el programa de estudios del Instituto había sido muy revolucionario, puso a todos sus fundadores en la mira

---

<sup>12</sup> Ídem

<sup>13</sup> Cf. ídem

de la International Psychoanalytical Association (Asociación Psicoanalítica Internacional) conocida por sus siglas en inglés IPA.

Así fue como la IPA hacia el año de 1953, expulsó de sus filas a Erich Fromm. Como consecuencia de ello perdió toda posibilidad de hablar en los congresos de la IPA y se vio obligado a hablar únicamente en Congresos Internacionales de Psicoanálisis. La expulsión le significó un duro a nuestro autor ya que le gustaba ser miembro y además escuchado por sus colegas pues ello le daba caminos de mejora. Para volver a ser miembro de la IPA, ésta le comunicó que debería sujetarse a una investigación para determinar hasta qué punto era fiel a los principios básicos del psicoanálisis y si la aprobaba, volvería a ser otra vez miembro y en caso contrario no podría regresar a menos que reformulara su pensamiento.

Entonces Erich Fromm tomó la decisión de seguir una postura autónoma y de alejarse de la IPA no sin antes enviar una carta diciendo; "En verdad no se trata tanto de la cuestión de querer convertirme en miembro de la IPA, sino más bien de enterarme de las razones por las cuales he perdido mi condición de miembro"<sup>14</sup>. De esta manera les informó a los miembros de la IPA que aunque compaginaba con muchas de sus ideas, era mayor la diferencia que tenía con muchas de ellas.

A partir de ahí este autor entró de lleno a la docencia e intentó demostrar que no erraba en sus aportes al psicoanálisis cuales le llevaron a ser exiliado de la IPA, para Fromm la IPA no entendía que "es indudable que en su época la teoría freudiana tenía un carácter desafiante y revolucionario. Pero lo que era cierto alrededor de 1900 ya no lo es cincuenta años más tarde"<sup>15</sup>.

Hacia 1944 Fromm obtuvo la nacionalidad norteamericana y tras recibirla se casó por segunda vez. La elegida fue Henny Gurland, de soltera Schönstädt. Igual que Fromm, ella también había huido de la Alemania Nazi para refugiarse en los Estados Unidos y era una mujer izquierdista de profesión y muy enferma de Artritis Reumatoide por lo que buscando aliviar los dolores de su esposa, la pareja viajó a México en 1949 con la idea de curar la artritis de Henny en aguas termales

---

<sup>14</sup>VAINER, Alejandro. op. cit.

<sup>15</sup>FROMM, Erich (2004) *El arte de amar*, México, Editorial Paidós mexicana S.A. pág. 55



del país.<sup>16</sup> Llegaron esperanzados pero a causa de la artritis avanzada de Henny, ella murió en el año de 1952.

Erich Fromm vivió durante 25 años en México y como este país era por esas fechas un país que buscaba incrementar su participación en el psicoanálisis y además era un lugar de muchísima libertad científica, Fromm se permitió llevar una vida productiva en el psicoanálisis. Cabe señalar que siendo este autor un alemán de nacimiento, la mayor parte de su vida la pasó en México y en los Estados Unidos.

Algunas de sus actividades en México fueron:

- Trabajar junto a grandes personalidades como Paulo Freire, Iván Illich, Daisetz Teitaro Suzuki, Rose Spiegel, Clara Thomson, Nathan Ackerman, Michael Balint, el antropólogo Ángel Palerm, el filósofo Ramón Xirau y el neurocientífico Raúl Hernández Peón, entre otros.
- Observar el mundo capitalista industrial y deshumano que se presentaba en los Estados Unidos y Europa como un espectador, esto le permitió según lo expreso el autor, hacerse de un panorama único sobre el capitalismo. Sin embargo el que sus miradas, las tuviera especialmente hacia los problemas de Norteamérica y Europa, ello no fue impedimento para que el autor lograra hacerse del gusto por la actividad mexicana y también su geografía, algo que le llevaría a vivir en la bella ciudad de Cuernavaca hacia 1953.
- Acercar sus conocimientos del psicoanálisis a muchas generaciones dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ahí además fue nombrado profesor honorario por la Facultad de Medicina hacia 1951 y fue llamado también por esta para formar el Grupo Mexicano de Estudios Psicoanalíticos cuya duración del proyecto fue hasta 1956.
- En 1957 junto a sus alumnos de la Universidad comenzó a investigar el carácter de una comunidad campesina mexicana. Los resultados fueron expuestos hasta el año de 1970 junto al profesor y psicólogo amigo suyo

---

<sup>16</sup> FREIDBERG, Tamara Gleason. (Sin fecha) Erich Fromm en México. Facultad de Filosofía y Letras, unam, <http://revistabicentenario.com.mx/wp-content/uploads/2016/09/BiC-28-Erich-Fromm-en-M%C3%A9xico.pdf>

Michael Maccoby, en un libro que lleva por nombre 'Sociopsicoanálisis del campesino mexicano: Estudio de la economía y la psicología de una comunidad rural'.

- Con la intención de contribuir más al campo psicoanalítico mexicano, Fromm abordó el proyecto de la fundación de la Sociedad Mexicana de Psicoanálisis misma que se transformó en 1963 en el Instituto Mexicano del Psicoanálisis mientras el autor seguía como pieza clave en la vida psicoanalítica de México.

Desde 1957 Fromm se sumergió en movimientos políticos y a ellos aportó su tiempo y bastante de su energía pues sus fundamentos estaban en acuerdo con su humanismo, pero cuando veía que perdían su vigor y se alejaban de lo que él entendía por humanismo, les abandonaba y dijo al respecto:

...nunca pertenecí a un partido político en los años en que es más fácil adherirse a uno, es decir, en la juventud. Luego me afilié al partido socialista norteamericano, hasta que según mi opinión se había corrido tan a la derecha que ni siquiera con el mayor optimismo era ya posible permanecer en él. Soy un hombre extremadamente interesado en política pero también puedo no depender de ilusiones para defender mi dirección de pensamiento. La mentira puede ligarlo también a alguien a un partido, pero sólo la verdad lleva en última instancia, a la liberación del hombre. Pero muchos hombres sienten angustia ante la libertad y prefieren las ilusiones<sup>17</sup>.

Hacia 1968 Fromm se hizo miembro activo de la campaña electoral del profesor y senador humanista Eugene McCarthy. El autor comenta que lo siguió en campaña porque McCarthy era un hombre devoto de la poesía y la filosofía lo que hacía que fuera un digno presidenciable. Aunque McCarthy fue derrotado por Nixon, Fromm expresó en una publicación que la participación política de McCarthy fue una cruzada sin precedente en los Estados Unidos pues toda la gente que le siguió dejó claro que un vasto sector de la población norteamericana se hallaba presta y ansiosa de crear una sociedad más humana y justa.

Gracias al exceso de trabajo y por su edad avanzada, el mismo año que Erich Fromm ingresó a la campaña de McCarthy sufrió un infarto y se vio obligado

---

<sup>17</sup> SALAZAR, Jhon Jairo Giraldo. (2001)  
[http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/674/130\\_Salazar\\_Giraldo\\_Jhon\\_Jairo\\_2001%20file%202.pdf?sequence=2&isAllowed=y](http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/674/130_Salazar_Giraldo_Jhon_Jairo_2001%20file%202.pdf?sequence=2&isAllowed=y) pág. 72

a abandonarla y a no inmiscuirse más en asuntos de política de forma activa, ello sería por el año de 1968. Desde ese momento Erich Fromm solamente se consagró a investigar y escribir sobre un tema; la agresión humana, mismo que como ya se mencionó, le inquietó toda la vida. De este tema ya había escrito con anterioridad pero nunca nada afanoso y su objetivo era profundizar en él lo que le permitió, hacia 1971, publicar una excelente investigación del tema que hoy día representa una lectura básica para introducirse en este argumento.

Erich Fromm entró a su jubilación en el año de 1965 y desde entonces trató de vivir fiel al humanismo que presentó en su obra.

Ante la popularidad que alcanzó en América, comenzó a aparecer en revistas europeas que pretendían vender y difundir su pensamiento, buscaban darle a conocer ya que irónicamente, siendo Fromm alemán de nacimiento era poco menos que un desconocido de nombre y obra, no sólo en Europa, también en Alemania hasta que en 1974 tomó la decisión de pasar sus últimos años en Tessin Suiza a lado de su tercera esposa, la norteamericana Annis Freeman a que conoció cuando vivía en México. Con Annis Freeman contrajo matrimonio hacia 1953.

Luego de su primer infarto, Fromm sufrió el golpe de dos infartos más y abandonó por entero su participación en el mundo, en la encantadora ciudad de Muralo Cantón del Tesino, Suiza, donde a consecuencia de un cuarto infarto murió a cinco días de cumplir los 80 años de edad, el 19 de Marzo de 1980.

## **2.- Sobre la obra de Erich Fromm**

Erich Fromm amaba leer y sin embargo nunca llevó su pasión por la lectura al extremo como la llevó bisabuelo, el Rav de Würzburg quien fue un investigador del Talmud y erudito en las escrituras. El mismo autor comenta que su bisabuelo tenía un negocio al que atendía en persona y no le dejaba muchas ganancias pero que eso al hombre no le importaba, lo que le gustaba de su negocio era que le permitía leer el Talmud:

Cuando entraba un cliente [su bisabuelo] se ponía en guardia un poco enojado y decía: ¿no hay ningún otro negocio a dónde ir?... un día le llegó un ofrecimiento por el cual, si viajaba un poco ganaría algo más. Tenía naturalmente muchos hijos y eso no hacía más fácil su vida. Entonces su mujer le dijo: ¿no te parece que quizá sería bueno aprovechar la oportunidad? Estarías ausente solo tres días por mes y dispondríamos de un poco más de

dinero. Entonces él contestó: ¿Tú quieres decir que debería hacerlo y desaprovechar tres días de estudio por mes? ¡Por Dios no, cómo se te ocurre!<sup>18</sup>

Aunque Fromm admiraba la postura de su bisabuelo, su amor por las letras era distinto y así como normalmente se la vivía leyendo, también hacía muy seguidos notas de lo espontáneo que le llegara a la mente por haber visto, leído, escuchado o recordado. Una persona que lo asegura es su antiguo colaborador Rainer Funk<sup>19</sup>. Éste señala que Fromm anotaba en lo que tenía a la mano, una servilleta, un periódico, alguna libreta de bolsillo que normalmente llevaba a todos lados u otro medio en el que la tinta se quedara impresa.

De pequeño Fromm tuvo lecturas casuales que cayeron en sus manos. Muchas le fueron impuestas por su familia como refuerzo del judaísmo, pero ya con años encima, cuando joven y cuando adulto, según comenta el autor, nunca se negó a devorar libros académicos, tampoco literarios o artículos del periódico por lo que se convirtió en un hombre de letras muy cargado de cultura. De esta forma es posible decir que la vida de este autor era leer y que jamás practicó la lectura para sobrevivir al aburrimiento sino por curiosidad y anhelos de saber más.

En vida Erich Fromm tuvo libros que leyó una sola vez por parecerle muy simples o sin carga educativa de ningún tipo. Algunos de ellos fueron una que otra ‘novelita’ según relata más también tuvo lecturas que no solamente leyó en más de una ocasión pues fueron sus lecturas preferidas por toda la vida, mismas que le permitieron forjar su pensamiento. El autor señala al respecto: “un par de libros determinaron mi vida, me inspiraron... sin los cuales no sería lo que soy: y lo que sería entonces, no lo sé<sup>20</sup>”, fueron, las sagradas escrituras, (2) la obra de Karl Marx y de (3) Sigmund Freud.

A las palabras grabadas en las publicaciones proféticas (como la Biblia, el Corán y el Talmud) este autor las consideró siempre fuente viva e hipótesis de trabajo para comprender al hombre, tanto su fragilidad en la existencia como su desempeño en la historia, por lo que en innumerables ocasiones hace uso de éstas

---

<sup>18</sup> FROMM. Erich, op. cit, *El amor a la vida*. pág. 160

<sup>19</sup> Nació en 1943 y fue asistente de Erich Fromm, actualmente es un psicoanalista y la persona que posó los derechos de autor de las obras de Erich Fromm.

<sup>20</sup> *Ibíd.*, pág. 163 - 164

en las páginas de sus libros. Incluso dice al respecto su amigo Rainer Funk, ellas estaban presentes en gran parte de las conferencias que dio o en cada una de sus clases y charlas nada aburridas y cargadas siempre de buen humor, con el único propósito de profundizar y extender sus análisis. En el segundo capítulo se verá un poco más al respecto.

La segunda fuente de las ideas de Erich Fromm, fueron sus lecturas de la obra entera de Karl Marx y éste fue un pensador alemán del que señala:

[...] me atrajo ante todo su filosofía y su visión del socialismo, que expresa en forma secular la idea de la autovaloración del hombre, de su plena humanización, de ese hombre cuyo fin no es el tener, ni lo muerto ni la acumulación, sino la expresión vital de sí mismo<sup>21</sup>.

Fromm señaló que Karl Marx era como su antiguo maestro de juventud, Alfred Weber del que creyó, como ya se mencionó, era un pensador humanista y no un pensador nacionalista. A Fromm le pareció que Marx escribió humanismo antes que materialismo y consideró que la obra más famosa de éste, escrita por un hombre ya viejo y maduro que lleva por nombre “El capital”, estaba saturada de humanismo tal como lo entendía Buda, Jesús, Moisés, Confucio, Lao-Tse, Isaías, Sócrates y Jesús, personajes que aunque conservan sus diferencias, para Erich Fromm, todos ellos buscaron que el hombre evadiera la existencia banal o los modos de vida que distorsionan el plano social por refugiarse en egocentrismos.

De ahí que Fromm considerara que las palabras de Marx connotan mucho vitalismo parecido al encontrado en todas las doctrinas humanistas. Contaba al respecto este autor que un día le leyó a su amigo D.T. Suzuki un fragmento de la obra de Marx sin que éste supiera que eran las palabras de Marx, y que al terminar le preguntó si eso era Zen a lo que su amigo contestó que sí. Entonces fue a leerles las mismas palabras de Marx a teólogos ilustrados sin que supieran que eran las palabras de Marx y al preguntarles de quien creían que podían ser las palabras, ellos asumieron que eran palabras de textos clásicos o de pensadores teológico-humanistas (entre ellos Santo Tomas) sin que ninguno mencionara a Marx.

Erich Fromm considera entonces que Marx, sin saberlo, escribió humanismo pero también considera que éste puso las bases del Psicoanálisis

---

<sup>21</sup> FROMM. Erich, *El amor a la vida*, op. cit, pág. 166

Freudiano. Lo decía porque las teorías de Marx le parecían estar saturadas de conceptos psicológicos, entre ellos: 'esencia del hombre', 'alineación', 'hombre mutilado', 'independencia', 'tendencias personales' y 'conciencia' por sólo mencionar algunos. Señaló Fromm que si Marx no incursionó en el psicoanálisis fue porque su teoría se fundamentó en un plano intelectual más no en uno dinámico, e inclusive, por faltarle al viejo Marx muchas herramientas ideológicas para hacerlo, el autor comenta:

Casi no contiene teorías psíquicas...[y] la razón de esta ausencia no reside en la falta de interés o de talento para analizar los fenómenos psicológicos... reside en cambio en el hecho de que en la época de Marx no existía una psicología dinámica que el pudiera aplicar a los problemas de los hombres. Marx murió en 1883; Freud empezó a publicar sus trabajos más de diez años después de la muerte de Marx.<sup>22</sup>

Es de señalar que para Fromm, la teoría de Marx, buscó impulsar al hombre a conseguir modos de vida humanos mientras que el consumo y la producción capitalista no permite eso:

Su meta [de la teoría de Marx] era una sociedad en la cual el hombre sea mucho, no en la cual tenga o use mucho. Quería liberar al hombre de las cadenas de su apetito material, para que pudiera estar totalmente despierto, vivo, y sensible, y para que no fuese un esclavo de su codicia... su objetivo no era el consumo máximo, sino el consumo óptimo, la satisfacción de aquellas necesidades humanas genuinas que sirven de medios para una vida más plena y más rica<sup>23</sup>.

Así mismo, aunque Marx no fue en su época muy aceptado por sus ideas revolucionarias, en defensa de él, Fromm consideró que su teoría se despreció por malas interpretaciones y pésimas ejecuciones de ella igual como pasó con el Socialismo<sup>24</sup>.

"La teoría de Marx y Engels no suponía, según se ha expuesto muchas veces en las interpretaciones vulgares del materialismo histórico, que el principio explicativo decisivo de la historia fuese el afán de lucro. El factor económico no era para aquella un motivo psicológico subjetivo, sino la condición objetiva de la actividad humana y de la evolución social. Marx y Engels entendían el hombre y su conciencia por su ser social: 'los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, etc., pero los hombres reales y actuales, tal y como se hayan condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas, productivas y por el intercambio que a él corresponde, hasta llegar a sus formaciones más amplias'... comprueba que la cultura, la superestructura ideológica, depende de la subestructura económica y ven en lo intelectual 'lo material convertido a la cabeza del

<sup>22</sup> FROMM, Erich (1984) *Sobre la desobediencia y otros ensayos*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós, SAICF. pág. 20

<sup>23</sup> *Ibidem*. pág. 32

<sup>24</sup> Confróntese MARTINEZ, Rosa María Ramírez, coordinadora... op. cit, pág. 21-54

hombre' pero esto material no es un organismo físico, sino su vida material, cuyo motor psíquico es la tendencia a satisfacer las necesidades humanas. El materialismo histórico ha demostrado que el hombre y sus ideas son producto de su producción y que esta es ya 'un determinado modo de actividad de estos individuos, un determinado modo de manifestar su vida, un determinado modo de vida de los mismos'<sup>25</sup>.

Por lo anterior y por más, desde que leyó Erich Fromm a Karl Marx, jamás se cansó de leerle y mucho menos pensó en tomar distancia con él. Es verdad que nuestro autor no empatía con toda la obra del viejo Marx pues sus ideas venían de una época anterior a la de nuestro autor e incluso, porque Erich Fromm no veía en éste una figura de adoración sino una figura guía, sin embargo, de quien no dudó en separarse fue de las interpretaciones farsistas o cómicas que muchos hicieron a Marx ya que consideraba que esos hombres solamente miraban en este autor su materialismo y no su riquísimo humanismo.

Otro pensador que estuvo presente en la obra de Fromm fue el ya antes mencionado Sigmund Freud y el primer acercamiento con su obra, el autor lo tuvo a los 22 años de edad. Freud está considerado dentro de la obra de Fromm como la primera fuente de sus ideas ya que su máxima aportación fue poner al descubierto el sector irracional e inconsciente de la naturaleza humana para buscar dominarlo por medio de la razón.

Fromm divide la producción de Sigmund Freud en dos partes: un Freud ingenuo y otro maduro. Para Fromm, el Freud ingenuo que fuera el Freud joven, tal como le pasó a Marx, se dejó guiar por la terminología materialista de su época y ello le impidió ir más allá de ciertos límites por lo que afirma: "A veces, Freud describe casos y hace interpretaciones que son desde luego ingeniosísimas pero que consideradas científicamente, por lo menos a mi parecer, son sencillamente absurdas"<sup>26</sup>, pero del Freud maduro, que fue a su punto de vista el Freud de edad avanzada, creía que era una persona más cauta e incluso alguien muy consciente de sus limitaciones y sus errores, por lo que al descubrir inconsistencias en sus teorías de juventud, se dio a la tarea de modificarlas pero antes de que lograra completar su tarea de reformulación murió. Esto para Fromm trajo a consecuencia

---

<sup>25</sup> FROMM, Erich (2011) *Espíritu y sociedad*. Barcelona Buenos Aires, Paidós. págs. 87 - 88

<sup>26</sup> *Ibidem*, pág. 165

que los discípulos de Freud dogmatizaran sus teorías con todo y sus inconsistencias adquiriendo con ellas una concepción ingenua de lo que ocurre en la sociedad y en el individuo.

Al tema, Erich Fromm escribió que durante la Universidad y algunos años después de salir de ella, toda su generación y muchas generaciones próximas fueron grandes seguidores y sirvientes de la obra de Sigmund Freud pues nada había tan cierto como ésta, un día, él tras muchos años de tener encuentros con pacientes a los que aplicaba el psicoanálisis rigurosamente freudiano decidió romper con este modelo ya que había comenzado a notar que la teoría freudiana no llegaba a tomar realmente contacto con el paciente, con sus verdaderos problemas, dice:

Observé que con frecuencia eso no condecía con los hombres que tenía ante mí. Y sucedió algo que me sorprendió y me hizo sentir muy incómodo; empecé a sentirme hastiado. Me sentaba ahí y hacia todo como si lo hubiera aprendido... pero yo observe que me cansaba y con seis, siete y ocho horas de trabajo quedaba desecho. Y me pregunté ¿Por qué me canso tanto? ¿Por qué me siento tan aburrido? Con el tiempo llegué a descubrir que aquello se debía simplemente al hecho de que no llegaba a tomar contacto con la vida y en el fondo, estaba tratando con abstracciones aunque fuera en modo de vivencias relativamente primitivas que supuestamente habían ocurrido en la infancia<sup>27</sup>.

Para este autor, en la teoría de Freud siempre se terminaba hablando del complejo de Edipo o de la angustia de castración, entre otros conceptos básicos del psicoanálisis y consideraba que si no se hubiera distanciado de Freud, no hubiera llegado a ser autónomo y analítico, y lo dice Fromm así:

A medida que me fui aproximando a lo que me parecía decisivo, es decir, a la relación del hombre con otro hombre, a las pasiones específicamente humanas, que no se fundan precisamente en instintos sino en la existencia del hombre como hombre, comencé a percibir que sí, que eso podía realmente entenderlo, también el hombre al que analizaba podía entender lo que yo le decía, ese hombre sentía: Ah, ¡esto es! Desde entonces ya no me cansé, y el análisis resultó algo extraordinariamente vivo<sup>28</sup>.

Gracias a que Fromm logró separarse de la teoría freudiana y conoció la obra de Theodor Reik, Fromm empezó a creer que un psicoanalista debe ser 'un especialista que escucha con la tercera oreja'. Así mismo, por influencias de Ferenczi, considero que el psicoanalista no debe solamente observar, escuchar e interpretar, sino debe

---

<sup>27</sup> FROMM. Erich, *El amor a la vida*, op. cit., págs. 172- 173

<sup>28</sup> FROMM. Erich, *El amor a la vida*, op cit, pág. 173



“ser capaz de amar al paciente con ese amor que el paciente había necesitado como niño y, sin embargo, nunca había experimentado”<sup>29</sup>.

Ahora bien, ante lo ya señalado de la relación entre Freud y Fromm, es posible decir que la mayor contribución de Fromm a la teoría freudiana fue desexualizarla ya que por su sexualidad, la teoría freudiana cae en la ingenuidad.

De modo que por la relación que presenta la teoría de Fromm con la obra de Marx y la de Freud, es posible decir que: (1) la base del pensamiento de Erich Fromm radica en las teorías de Freud y de Marx, y (2) el pensamiento de Fromm es continuidad del pensamiento de Freud y de Marx. Por tanto, al rivalizar la obra de éste autor con las teorías de ambos, así como ser compañero absoluto de las mismas, el autor se convirtió en un freudiano, marxista y poco ortodoxo, lo que le trajo algunas complicaciones laborales y profesionales como su expulsión de la IPA.

Aunque Marx y Freud fueron la base de la teoría de Erich Fromm, cabe señalar que hubo más autores quienes también dieron consistencia y fuerza a su obra; entre ellos están:

- \* Johann Jakob Bachofen y su exposición de la sociedad matriarcal.
- \* H.S. Sullivan y Darwin con su desarrollo de las teorías de la evolución de las especies.
- \* Spinoza con su ética y su vitalidad.
- \* Konrad Lorenz y su teoría del origen de la agresión.
- \* Meister Eckhart con su religiosidad sin Dios.
- \* Skinner y su Neoconductismo, en especial su tesis sobre el condicionamiento operante.
- \* Chomsky y J.B. Watson con su conductismo.
- \* A. Kortadt y otros del mismo corte con sus estudios sobre el comportamiento del animal en cautiverio y libertad.
- \* Aldous Huxley y Orwell con sus obras *Un mundo feliz* y *1984* cuyas temáticas tratan sobre la dominación del hombre por parte de un sistema social deshumano y totalitario altamente científico.

---

<sup>29</sup> FROMM. Erich (1964) *Budismo zen y psicoanálisis*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica. pág. 122

- \* F. Tónnies y sus estudios sobre la dinámica social tradicional y moderna.
- \* John Dewey y su análisis de la democracia de los Estados Unidos.
- \* Emilio Durkheim y sus teorías sociales encajonadas a la psicología.
- \* Lewis Mumford y su análisis hitleriano.
- \* Bruno Bettelheim y su cuidadoso análisis de la vida en los campos de concentración.
- \* Así como también John Stuart Mill, Nietzsche, Kierkegaard, Kafka, C.H. Southwick, entre muchos otros.

### **3.- Otras influencias que consolidaron la obra y el pensamiento de Erich Fromm.**

#### **1.- La elección de Fromm por la psicología**

Erich Fromm debe su gusto por la psicología a la educación que recibió de sus padres cuando era niño. Así mismo, también se lo debe al contexto familiar rabínico por el que siempre se sintió un extraño en la sociedad y el mundo moderno. Pero no fueron las únicas dos experiencias que le animarían a seguir el camino de la psicología pues hubo dos situaciones más que le ayudarían a elegir el camino, dos que también es preciso señalar, le dejarían simbólicamente, una cicatriz de por vida y ello se distingue en muchas obras de Fromm. El primero fue enterarse del fallecimiento de una amiga de la familia, una hermosa y joven pintora quien se había suicidado porque días atrás había muerto su padre. Según expone el autor, el padre era un hombre viejo, poco interesante y sin mucho atractivo. Comenta que la joven se suicidó porque no soportaba la vida sin su padre a tal grado que además su última voluntad había sido ser enterrada junto al padre.

Por aquellos años Fromm era muy joven y aún no conocía la teoría de Freud por lo cual desconocía sobre fijaciones incestuosas entre hija y padre, pero eso cambiaría con las lecturas de Freud como ya se mencionó antes. Así fue como este autor llegó a preguntarse perplejo ¿Cómo es posible que esa mujer amara tanto a su padre, que prefiriera compartir con él la muerte antes que disfrutar de la vida?<sup>30</sup>

---

<sup>30</sup> Cf. FROMM, Erich, *Las cadenas...* op. cit, pág. 6

Gracias al fallecimiento de la joven y la educación que recibió de su familia, Erich Fromm aseguró que lo que le llevaría en sí al mundo de la psicología sería su necesidad de saber qué es lo que impulsa a que los hombres actúen como actúan. Le interesaba la acción de los hombres pero especialmente el motivo que hay tras cada acción humana, motivos que a menudo, ni siquiera las personas que realizan una acción los conocen o son conscientes de ellos.

La otra experiencia que reafirmó su gusto por la psicología y su necesidad de saber el porqué de las acciones humanas, fue la Primera Guerra Mundial, también conocida como 'La Gran Guerra' o 'La guerra que terminaría con todas las guerras'. Por ella decía éste autor,

Surgió en mí la pregunta candente que me persigue hasta hoy – o, mejor dicho, no me persigue, yo le persigo-: ¿cómo es posible esto? Como es posible que por fines que son evidentemente en parte irracionales, o por ideologías políticas por las que ningún hombre, si las entendiera claramente, daría su vida, millones de hombres maten a otros millones de hombres, se hagan matar, y deban pasar años de esta situación inhumana para que la cosa termine. Ahora bien ¿Cómo es posible la guerra políticamente y cómo es posible psicológicamente? ¿Qué motiva a los hombres? Esta pregunta se me hizo candente en ese momento. Era quizás la pregunta más fundamental que surgió entonces y que ha surgido hasta hoy esencialmente en mi pensamiento<sup>31</sup>.

Como se puede observar, por este conflicto nació en Fromm gran interés de mostrarle diferentes caminos al hombre para que éste adquiriera una buena convivencia entre los hombres, los pueblos y las naciones.

Este conflicto inició en 1914 y señala de él Erich Fromm: “yo tenía 14 años cuando estalló la contienda. Era entonces un niño, como la mayoría de mis compañeros de colegio, y no entendía realmente la guerra; pero bastante pronto empecé a entenderla”<sup>32</sup>.

Fromm considera que este movimiento armado en ningún momento fundamentó su inicio en el instinto de conservación del hombre ni en el instinto de supervivencia, sino en ideologías vacías. La lucha duró 4 años y aunque puede decirse que fue una guerra breve, cuanto ocurrió en ella –afirmaban Marcuse y Horkheimer e incluso el mismo Fromm– hace que se cometa una injusticia al decir

---

<sup>31</sup> FROMM. Erich, *El amor a la vida*, op. cit, págs. 162-163

<sup>32</sup> FROMM. Erich, *El amor a la vida*. op. cit, pág. 162

que esa guerra fue una guerra “corta”<sup>33</sup> pues tan sólo en ella, según datos aproximados, se movilizaron 70 Millones de soldados de los cuales casi la mitad cayeron en combate y todos aquellos que no lo hicieron regresaron a sus casas pero no siendo ya los mismos: la mayoría muy afectados con trastornos psicológicos por haber presenciado actos de guerra que traían en sí la imposibilidad de olvido, e incluso y los más, llegaron a casa llevando sobre el cuerpo mutilaciones, quemaduras y laceraciones que dejarían cicatrices no solamente en sus cuerpos sino también en sus almas.

Existen muchos resúmenes de la Primer Guerra Mundial y Fromm hace un resumen del desarrollo de la guerra de la manera siguiente:

Los objetivos de los alemanes en la guerra de 1914-18 fueron también sus motivaciones principales: hegemonía económica en Europa central y occidental y territorios del este [...] los objetivos y motivaciones de los aliados occidentales eran semejantes. Francia quería la Alsacia y la Lorena, Rusia los Dardanelos, Inglaterra algunas de las colonias alemanas e Italia por lo menos alguna pequeña parte del botín. De no haber sido por estos objetivos, algunos de los cuales fueron estipulados en secreto, la paz se hubiera firmado años antes, y se hubieran ahorrado la vida de muchos millones de personas en uno y otro bando. En aquella contienda mundial se recurrió por ambas partes al sentido de legítima defensa y de libertad. Los alemanes decían que estaban rodeados y amenazados y además, que luchaban por la libertad al combatir al zar; sus enemigos decían que los amenazaba el agresivo militarismo de los Junker alemanes, y que luchaban por la libertad de combatir al Káiser. Es un error creer que aquella guerra tuvo su origen en el deseo de las poblaciones de Francia, Alemania, Inglaterra y Rusia de descargar su agresividad y eso solo sirve para desviar la atención de las personas y las condiciones sociales de unas de las grandes carnicerías de la historia<sup>34</sup>.

## 2.- La Segunda Guerra Mundial

Una nueva experiencia que también marcó a Fromm y dio solidez a su pensamiento y su obra entera fue la Segunda Guerra Mundial. Esta guerra se presentó cuando este autor ya no era un adolescente sino un hombre con desarrollada sensibilidad y gran capacidad de análisis, dos cualidades de las que se valía para desempeñarse activamente como investigador del entonces Instituto de Investigación Social perteneciente a la Universidad de Fráncfort. La guerra dejó un estimado de 70 millones de personas muertas y según señala Fromm, al ser testigo directo de ella, dicho conflicto representó un despliegue de tácticas enteramente deshumanas

<sup>33</sup> Cf. HORKHEIMER, Max, otros (2006) *Dialéctica de la ilustración*. Madrid, Trota

<sup>34</sup> FROMM, Erich (2015) *Anatomía de la destructividad humana*. Siglo XXI Editores, S.A. de C.V. México, D.F. págs. 216-217

adjunta a una deslumbrante industria de armamentos que alcanzó verter la peor barbarie del hombre en contra del hombre; sobre este tema dice el autor:

la fusión de técnica y destructividad no era todavía visible en la primer guerra mundial. Los aviones no destruían mucho, y el tanque fue solo una evolución de las armas tradicionales. La Segunda Guerra Mundial acarreo un cambio decisivo: el empleo del avión para matanzas masivas. Los que lanzaban las bombas apenas tenían conciencia de que estaban matando o abrasando vivos a millares de seres humanos en unos cuantos minutos. Las tripulaciones aéreas formaban un equipo, uno piloteaba, otro gobernaba las naves, otro soltaba las bombas. No les preocupaba el matar y apenas sabían que había un enemigo. Su empeño era manejar debidamente su complicada maquina a lo largo de líneas trazadas en planes meticulosamente organizados. El que a consecuencia de sus actos murieran... a veces más de cien mil personas... era, por paradójico que parezca, una cosa que no les incumbía<sup>35</sup>.

Igualmente este conflicto armado, que convirtió campos en cenizas y ciudades en ruinas con millones de personas muertas, como ya se dijo, hizo ganar mucho interés en Erich Fromm hacia el estudio de la agresión humana.

### **3.- El lanzamiento de la bomba nuclear**

Así como causaron en Fromm mucho asombro las dos Guerras Mundiales y la diáspora de judíos, también le causó asombro y mucho horror la fabricación de la bomba atómica y su detonación en Japón por parte de los Estados Unidos quienes buscaron con ello dar fin a la guerra. Para colmo señalaba Fromm, no sólo fue una la bomba lanzada desde un avión para terminar la guerra sino dos. La primera el 6 de agosto de 1945 sobre la ciudad de Hiroshima que llegó a matar un estimado de 250 mil habitantes y la segunda tres días después, el 9 de agosto de 1945 sobre la ciudad de Nagasaki que cobró la vida de casi 80 mil personas. Erich Fromm señala que de no haber sido por las bombas, la guerra hubiera continuado y aún así no dejaba de pensar que tal vez la continuación de la guerra hubiera generado un número menor de víctimas respecto al número de víctimas que causó darle fin. Además, fue tan horrible la catástrofe que dejaron los estallidos<sup>36</sup> de las bombas nucleares y tal el horror de Fromm por ellos que éste llegó a suponer que difícilmente el hombre rebasaría el año 2000. Incluso suponía y murió suponiendo, las armas nucleares serán quienes terminaran un día con la especie humana.

---

<sup>35</sup> Ibídem, pág. 344

<sup>36</sup> Cf. VIDEO. Bomba atómica de Hiroshima – Lanzamiento;  
<https://www.youtube.com/watch?v=yJ9265P5NqQ>

Por estos motivos y en favor de la paz, este autor formulo un desarme unilateral cuando los Estados Unidos y la Unión Soviética entraron en conflicto en 1961. Fromm insistió muchas veces que vivir bajo la amenaza permanente de la destrucción total, causa efectos psicológicos en las personas de la sociedad y se evidencia en conductas humanas como el miedo, la hostilidad, el endurecimiento del corazón y la indiferencia hacia los valores haciendo que las personas se conviertan seres de convivencia hostil.

La propuesta del desarme no la inició Fromm y éste lo reconoce, asegura que ya Charles Osgood había dicho que sólo mediante un desarme unilateral, inmediatamente el hombre podría excluir de su vida el miedo que le causaba vivir bajo la amenaza constante de destrucción. Osgood era un hombre romántico quien suponía que si un país abandonaba las armas el otro le seguiría<sup>37</sup>. Fromm dice además que Osgood nombró a esta propuesta ‘Acción Unilateral Graduada’ o ‘iniciativa unilateral en la adopción de medidas tendientes al desarme’ y su postura fue defendida desde una posición religiosa, moral y pacifista continuada por hombres como Víctor Gollancz, Lewis Mumford, algunos cuáqueros, Bertrand Russell, Stephen King-Hall y C. W. Mills quienes no se oponían, al uso de la fuerza en determinadas circunstancias, pero eran adversarios de la guerra termonuclear.

Por influencias de Osgood, Erich Fromm consideraba que para que el mundo tuviera paz, las naciones debían compartir la información científica, reducir la cantidad de tropas, desocupar una o más bases militares en otros países y detener el rearme alemán, etc.

#### **4.- La llegada de Hitler**

Un caso especial de personas que marcaron la obra de Fromm, a parte Marx y Freud, fue Hitler. Aunque Fromm no le conoció en persona sino por fotografía, Hitler le parecía a Fromm “un personaje grotesco: impulsado por la pasión de destruir, despiadado, volcán de pasiones arcaicas... [quien] quería parecer bien educado,

---

<sup>37</sup> Cf. DE HEREDIA Álzate Sáez R. OTROS... (2007) C.E. OSGOOD (1916-1991), *Aportaciones de un psicólogo en la era nuclear*, Universidad del país Vasco, pág. 5

considerado ... e inofensivo”<sup>38</sup>. Si Fromm no dudó en realizar cuidadosos análisis de este personaje fue porque percibía en él la perfecta muestra del carácter sádico, un carácter del que escribe Fromm, siempre ha existido en los hombres desde que son hombres y siempre existirá mientras que exista el hombre; carácter que inclusive ha permitido que la historia humana esté llena de cicatrices.

Los análisis hechos por Fromm a Hitler los encaminó hacia dos direcciones: hacia el “yo individual” de Hitler –con lo que buscaba saber los motivos de sus acciones para ponerlos al descubierto– y hacia el impacto que tuvo Hitler sobre sus seguidores y sobre la historia, pretendiendo con ello mostrar que nadie nunca más debe ser como lo fue éste dictador alemán porque de serlo, el mundo puede llegar a su fin.

Igualmente señala Fromm, a Hitler “faltabanle todas las virtudes más amables del hombre: la ternura, el amor, la poesía... En la superficie hacía gala de cortesía, encanto, tranquilidad, corrección, amabilidad y dominio de sí mismo. [Pero] Esta epidermis tenía a todas luces la misión de recubrir los rasgos dominantes con una capa general pero delgada”<sup>39</sup>. De esta forma es como puntualiza Fromm que Hitler siempre fue lo que denominan los psicólogos “un actor existencial” porque iba por la vida como si representara una obra de teatro.

Para Allan Bullock (escritor e historiador británico quien escribió en dos tomos a mi punto de vista, uno de los más completos hasta hoy existentes estudios de Hitler) el papel existencial que asumía éste dictador alemán le hacía impredecible y era tan bueno que nunca se apartaba de él por lo que sus enemigos y sus cercanos le odiaban a la vez que le temían. Así como Bullock, Fromm pensaba que fuera en presencia de alguien o estando a solas, Hitler nunca se apartaba de dicho papel, por lo que su personalidad era muy similar a la del Dr. Jekyll y Mr. Hyde. Desempeñaba el papel del Dr. Jekyll cuando era amistoso, considerado, generoso, amable, un buen conversador, amante de animales y los niños. Pero siendo Hyde se dejaba gobernar por la locura, rabietas, gritos y ademanes para intimidar a la gente de tal forma que “De haber sido acusado en un tribunal por todas las vilezas

---

<sup>38</sup> FROMM, Erich, *Anatomía de...* op. cit, pág. 420

<sup>39</sup> *Ibíd*em, pág. 404

que cometió contra la humanidad no habría duda de que jamás lo hubieran considerado loco sino criminal cuerdo pues a pesar de la vena de locura que había en él, de su juicio irracional y su carácter explosivo, estaba bastante sano de espíritu para perseguir sus objetivos con determinación<sup>40</sup>.

## 5.- El Budismo Zen

Otra influencia de la obra de Erich Fromm que es preciso señalar a fin de comprender todavía más al autor e incluso el sentido de este trabajo, fue el Budismo Zen.

El Zen, en su esencia, es el arte de ver dentro de la naturaleza del propio ser, y señala el camino de la esclavitud hacia la libertad. Al hacernos beber directamente en la fuente de la vida, nos libera de todos los yugos que los seres finitos sufrimos comúnmente en este mundo... el Zen quiere que abramos un "tercer ojo", como lo llaman los budistas, hacia la región hasta ahora inimaginada, que se nos cierra a través de nuestra propia ignorancia. Cuando desaparece la nube de la ignorancia, se manifiesta la infinitud de los cielos, donde por primera vez intuimos la naturaleza de nuestro propio ser. Entonces conocemos el significado de la vida, sabemos que no se trata de ciega lucha ni de mero despliegue de fuerzas brutales, y mientras no sepamos, en definitiva, cuál es el significado último de la vida, habrá en ella algo que nos hará sentir infinitamente bendecidos por vivir en ella, contentándonos con ella en toda su evolución, sin plantear cuestiones ni albergar dudas pesimistas<sup>41</sup>.

Erich Fromm se acercó al Budismo desde los 26 años de edad mediante lecturas y algunas pláticas; sin embargo Fromm alcanzó un mayor conocimiento de este tema gracias a su amigo, colega y maestro Zen Daisetz Teitani Suzuki<sup>42</sup> a quien conoció en su estancia en México.

Este personaje en un libro que escribió junto a Erich Fromm explica el Zen mediante la comparación de dos versos. Un verso fue escrito por Basho un gran

---

<sup>40</sup> Ibídem, pág. 426

<sup>41</sup> TEITARO. Susuki Daisetz, (1970) *Ensayos sobre Budismo Zen* (primera parte), Arentina, Editorial Kier S.A, págs. 6 y 7

FROMM. Erich (2015) *El miedo a la Libertad*. México. Ediciones Culturales Paidós S.A. de C.V. pág. 24.

<sup>42</sup> Cf. FROMM. Erich, *Budismo Zen...* op, cit.



poeta japonés del siglo XVII, el otro escrito por el poeta inglés Alfred Tennyson en el siglo XVIII.

“Cuando miro con cuidado ¡Veo florecer la  
Nazuna junto al seto”.

Basho

“...flor en el muro agrietado, te arranco de las  
grietas; te tomo, con todo y raíces, en mis  
manos, florecilla pero si pudiera entender lo  
que eres, con todo y sus raíces, y todo en  
todo, sabría que es Dios y qué es el hombre”.

Alfred Tennyson

Dice D.T. Suzuki que en el verso de Basho, el poeta describe a la flor y el conjunto de sensaciones que le causa mirarla. Basho se queda sombrado ante la belleza de la flor y le causa alegría su existencia. No le importa si la flor es pequeña, si tal vez esta golpeada por el clima o por los pasos del hombre, si tal vez es perceptible a simple vista o muy probablemente es imperceptible para la mayoría de personas que caminan por el lugar. Asegura Suzuki que Basho se siente uno con la flor, disfruta de su compañía y experimenta junto a ella, lo que denomina el cristianismo “un amor divino”. Basho jamás toca la flor y nunca pasa por su cabeza la idea de hacerlo, así como, también, jamás pasa por su cabeza desprenderle del suelo. En resumen, para Basho, la flor tal cual es, es perfecta. Tennyson para D.T. Suzuki es lo opuesto ya que en vez de admirar la flor, el poeta la desprende y se la arrebató a la tierra. Además, considera que el desmembramiento de la flor es el único medio que ve el poeta para obtener respuestas a sus inquietudes y dice que si Tennyson se conformara con ser subjetivo tal como lo fue Basho, no conseguiría nada. A partir de aquí, D.T. Suzuki comenta que las diferencias entre ambos se dan porque Basho es un hombre Oriental mientras que Tennyson es occidental y define la mentalidad occidental como analítica, selectiva, diferencial, inductiva, individualista, intelectual, objetiva, científica, generalizadora, conceptual, esquemática, impersonal, legalista, organizadora, impositiva, auto afirmativa y dispuesta a imponer su voluntad sobre los demás. En cambio, define la mentalidad de Oriente como “sintética, totalizadora, integradora, no selectiva, deductiva, no sistemática, dogmática, intuitiva, no discursiva, subjetiva, espiritualmente individualista y socialmente dirigida al

grupo”<sup>43</sup>. Para Susuki, la mentalidad oriental es el zen y asegura que lo que persigue el Zen es la iluminación y ésta es conocimiento, es:

Penetrar directamente en el objeto mismo y verlo, como si dijéramos, desde dentro. Conocer la flor es convertirse en la flor, y gozar de la luz del sol y de la lluvia. Cuando se hace esto la flor me habla y conozco todos sus secretos, todas sus alegrías, todos sus sufrimientos; es decir, toda su vida vibrando dentro de sí misma. No sólo eso: al lado de mi “conocimiento” de la flor conozco todos los secretos del universo, lo que incluye todos los secretos de mi propio Yo... llamé a este tipo de acercarnos a la realidad la manera Zen, la manera pre científica, meta científica o aun anticientífica<sup>44</sup>.

Erich Fromm consideraba que D.T. Suzuki, mediante la comparación de ambos versos exponía que es el Zen y en su entendido, expuso:

A.- Para Fromm el Zen es una actitud religiosa sin Dios y de esta forma el Zen tiene su ética y ella busca que el hombre se comporte bien o que responda a la humanidad a partir de la humanidad en él. De este modo, nuestro autor describe que la ética del Zen se basaba en Buda pero el hombre no responde a Buda como el hombre occidental responde a Cristo pues el amor del hombre Zen por Buda carece de erotismo; “los budistas no tienen nada que ver con Buda sino con sus semejantes, no creyentes o creyentes. Su amor se manifiesta en forma de una labor sin reproches y caracterizada por el sacrificio personal en favor de los demás...”<sup>45</sup>.

B.- El Zen busca poner a todos en camino de actuar bien, de tener bien, de ser bien y de estar bien.

C.- El Zen es la mentalidad de Oriente y una de sus cualidades es ser enigmático, algo que le hace ser atractivo y poco común entre los hombres. En la película, “El último samurái”, ocurre que al capitán Nathan Algren, mientras está siendo derrotado en un entrenamiento del manejo de espada, un samurái se le acerca para ayudarlo a ganar y su ayuda es decirle que para vencer a su rival tiene que eliminar la mente. ¿Mucha mente? Responde el capitán desconcertado pues no alcanza a percibir el enfoque de dichas palabras. Para aclarar sus palabras el joven le expresa al capitán; mente espada, mente gente mirando, mente enemigo, mucha mente...

---

<sup>43</sup> Confróntese FROMM. Erich (1964) *Budismo zen y psicoanálisis*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica. pág.12-13

<sup>44</sup> FROMM. Erich, *Budismo zen y psicoanálisis*... op. cit, pág. 20

<sup>45</sup> *Ibidem*. pág. 83

No mente...”. Así, lo que le trato de decir es que si no se concentra en lo que esta haciendo y distrae su atención y sus pensamientos con todo lo que lo rodea, jamás ganara. Le dice que debe ser uno solo con la espada de tal modo que la espada se maneje sola a través de él. De esta forma, el joven que apoya al capitán le dice que para ganar requiere de una fuerte “intuición telepática”, una especie de “sexto sentido” dentro del arte de la espada y en contadas palabras evita darle un discurso larguísimo para ayudarlo a ganar. Del tema, escribe Suzuki;

Cuando el espadachín se enfrenta a su oponente, no debe pensar en el oponente, ni en si mismo ni en los movimientos de la espada de su enemigo. Simplemente debe estar ahí, con su espada, la cual, olvidando toda técnica, esta lista a seguir solo los dictados del inconsciente. El hombre se ha borrado como ‘manejador’ de la espada. Cuando ataca no es el hombre sino la espada en manos del inconsciente la que ataca... los filósofos del arte de la espada atribuyen este sentido adquirido por el espadachín al funcionamiento del inconsciente, que se despierta cuando ha alcanzado un estado de despersonalización, de no-conciencia. Dirían que cuando el hombre es adiestrado hasta alcanzar el más alto grado del arte, no tiene la conciencia relativa ordinaria con la que se conoce que está envuelto en la lucha por la vida y la muerte y que cuando su adiestramiento se pone en práctica, su mente es como un espejo en el que se refleja todo pensamiento que pueda haber en la mente del opositor, y sabe de inmediato como y donde atacar al oponente... Su espada se mueve, mecánicamente como si dijéramos, por si misma, sobre un oponente que encuentra imposible la defensa porque la espada cae en el lugar donde el oponente no está en guardia<sup>46</sup>.

C.- Todo es Zen. Para Gustavo. Adolfo Bécquer y Don Octavio paz, la poesía lo era todo; Un atardecer, la sonrisa de un niño, la lluvia, una piedra, la compañía de alguien, hacer esto o dejar de hacer aquello, un libro, etc... para el Zen, lo que consideran poesía Bécquer y Don Octavio, es Zen además de poesía. De ello asume que que muchas veces el Zen puede parecer muy ingenuo pero de ingenuo no tiene nada. Si es ingenuo el camino del Zen, argumenta Fromm, no es porque sea ingenuo en sí mismo sino porque los hombres se acercan a él de manera ingenua.

---

<sup>46</sup> FROMM. Erich, *Budismo zen y psicoanálisis...* op. cit, pág. 30-31

D.- El Zen va en dirección opuesta a la ciencia y trata de evitar la banalidad; hombre con el mundo y hombres con hombres. Dicta no mirar a las cosas por determinaciones abstractas, sino como parte de una voluntad o un “inconsciente cósmico” al que solo se puede acceder quitándose de los ojos ese velo que la objetividad impone en cada uno. El Zen entonces es Ser, en un mundo que constantemente nos impide Ser, y únicamente cuando lo comprende el hombre, es cuando puede ser en el mundo un artista zen, alguien diferente en todo a todos porque todo le ve diferente a lo que la colectividad nos presenta. Alguien inclusive enteramente humano.

E.- Entre otras cosas, el budismo es darse cuenta que buscar una flor perfecta es una tarea absurda pues todas las flores son perfectas por existir, es percibir en el drama también comedia, es encontrar en todas las mujeres belleza aunque muchas culturas digan que esta o aquella no lo es, y es también darnos cuenta que aquel que no lo descubre, muere sin ser regocijado por la verdad. Su fin último es la iluminación, “la percepción inmediata, no refleja de la realidad, sin contaminación afectiva ni intelectualización, la captación de la relación de mí mismo con el universo”<sup>47</sup> y ésta es llegar a donde la ciencia no nos arrojará nunca.

F.- El budismo Zen es un excelente camino para que el hombre supere su narcisismo. Además creía que el camino del Zen es una muy buena forma de entregarse a una actitud para recibirlo todo y estar por tanto bien con todo y todos, para hacer todo bien y tener bien cuanto se es posible. En otras palabras, hacer el bien, evitar el mal, y ayudar a que otros también lo hagan. Fromm nunca se consideró un especialista del Budismo, simplemente apoyaba la idea que mediante el Zen, el hombre podría despertar en sí mismo el interés de asumir la responsabilidad de su vida y de la humanidad entera. Además, creía que por el Zen, el hombre podría guiarse lo más “humanamente posible” por el ‘Imperativo categórico’ del filósofo Emmanuel Kant, el cual invita a los hombres desde los asombrosos años de la Ilustración, a actuar de tal modo que el otro o lo otro siempre sean un fin y nunca un medio.

---

<sup>47</sup> FROMM. Erich, *Budismo zen y psicoanálisis...* op. cit, pág. 145

Entre lo que permitió el Zen a Fromm esta pensar que todo sistema social puede dar felicidad a sus miembros pese a que en él existan herramientas para eliminar la felicidad de cada integrante. Así es como gracias a sus conocimientos del Zen, este autor señaló indirectamente en cada una de sus obras, que para conseguir la humanidad un sano desenvolvimiento social y un óptimo desarrollo individual, el hombre debe poner en práctica “La Regla Dorada Budista”. De igual forma, el autor cree que el Zen debe asumir un papel apremiante en las instituciones creadas por el hombre. De ahí que sean tomadas muchas de las obras de Fromm por ‘utópicas’, ‘idealistas’ o ‘soñadoras’.

Fue tanto el asombro del autor por el tema que afirma que el Budismo Zen debe apoyarse en el Psicoanálisis para evitarle al Zenista caer en una falsa iluminación (basada en fenómenos psicóticos histéricos o en un estado de trance auto-inducido) y el psicoanalista debe conocer el Zen para evitar la rigidez en sus análisis por lo que el Psicoanálisis con la guía del Budismo Zen puede ayudar ampliando y profundizando los horizontes del psicoanalista y el psicoanálisis en general.

## Capítulo 2

### Teoría del hombre en la obra de Erich Fromm

Para entender la dinámica del proceso social tenemos que entender la dinámica de los procesos psicológicos que operan dentro del individuo del mismo modo que para entender al individuo debemos observarlo en el marco de la cultura que lo moldea.

**E. Fromm<sup>48</sup>**

#### 1.- ¿Quién es el hombre para Fromm?

Dentro de la vasta antropología que propone el austriaco Emerich Coreth, señala que el hombre es capaz de preguntar y que esta actividad no pueden hacerla ni las plantas ni tampoco los animales<sup>49</sup>.

<sup>48</sup> FROMM, Erich (2015) *El miedo a la Libertad*. México. Ediciones Culturales Paidós S.A. de C.V. pág. 24.

<sup>49</sup> CORETH, Emerich. (1985) *¿Que es el hombre?: Esquema de una antropología filosófica*, Barcelona. Paidós. pág. 30.

Dice además Emerich Coreth que la pregunta debe ser sobre algo que se desconoce pues no tendría caso preguntar, e igualmente debe ser desde el conocimiento de algo si no la pregunta no tendría fundamento de ser. Por tanto para Coreth, entre otras cosas, el hombre es el único ser que interroga. A lo largo de la historia humana muchas otras definiciones de hombre han surgido y algunas, como la expuesta anteriormente de Coreth son; 'Homo sapiens' (el que piensa), 'Homo ludens' (el que juega o hace actividades sin un fin de lucro), 'Homo negans' (el que puede decir 'no') y 'Homo esperans' (el que espera).

Erich Fromm tiene su definición de hombre y considera que el hombre es un proceso viviente, por tanto, cree que es una pieza muy compleja de un mundo sumamente complejo ya que igual a tantas cosas y seres en el mundo, el hombre siempre dará más de que hablar. A partir de esto, Fromm cree que no existe un método único que alcance a responder en su totalidad por el hombre, más dice este autor que si lo hubiera, debería ser una disciplina llamada "Ciencia del hombre" integrada por todas las ciencias en las que está inmerso el hombre como la política o la biología, también la historia, la filosofía, la psicología e inclusive la mitología (por sólo hacer mención de algunas) con el propósito firme de precisar una antropología confiable.

Dicha materia señala Fromm, debe responder a la pregunta *¿Quién es el hombre?* sin hacerlo por la vía tradicional de decir que el hombre es bueno o es malo, amoroso o destructivo, crédulo o independiente. El autor escribió que ese fue el error de los *instintivistas* y los *conductistas* del Siglo XIX y principios del Siglo XX quienes en su definición de hombre, por su especialización, no percibieron que el hombre era mucho más de lo que suponía cada uno. Los instintivistas para este autor, suponían que cada conducta en el hombre tenía un motivo y que cada motivo era un instinto independiente e innato, mientras que los conductistas decían que la conducta del hombre no venía dada por instintos sino a consecuencia de las circunstancias sociales. De ambos decía Fromm, lo único que hicieron fue crear

conceptos diferentes de un mismo fin y este fin era el hombre, por lo que cometieron el error de no suponer que el hombre es una generalidad<sup>50</sup>.

Apoyado en la antropología filosófica de Marx, Freud y Bachofen, también en su experiencia como psicoanalista y su gran gusto por la sociología, Fromm considera que el hombre confluye en una generalidad de rasgos pues como todo hombre puede ser crédulo, también puede ser al mismo tiempo un ser independiente y temeroso, puede incluso tener sueño o hambre y además poseer tendencia hacia actos buenos igualmente que malos. De modo que este autor no dividía al hombre en instintos y conductas, sino las mezclaba en el mismo sujeto.

Leal a la vieja escuela filosófica, Fromm creía que la base del hombre está en la pregunta ¿Quién es el hombre? y no en la pregunta ¿qué es el hombre? Ya que la segunda conduce a la pregunta ¿Qué es esto? y ella lleva a responder que esto es 'algo', luego ese 'algo' es connotación de objeto y el hombre en el pensamiento de Fromm, no es en sí un objeto. Fromm llega a mencionar que el hombre capitalista moderno se hace objeto cuando se cosifica, pero de ello se hablara con mayor detalle dentro del próximo capítulo. Mientras tanto, del tema escribe;

[...] el hombre no es una cosa, que se pueda describir en cierta medida desde afuera, solo se le puede definir a partir de la experiencia personal del hombre mismo". Así es como responder por el hombre desde un ¿Qué? lleva a incurrir en error. "La pregunta '¿Quién es el hombre?' lleva por ende a la pregunta ¿Quién soy yo?, [y] la respuesta a la pregunta ¿Quién soy yo? No puede ser otra que: 'un hombre'<sup>51</sup>.

El Dr. Alexis Carrel escribió:

La humanidad ha hecho realmente un esfuerzo gigantesco para conocerse a sí misma. Aunque poseemos el tesoro de las observaciones acumuladas por los sabios, los filósofos, los poetas, y los grandes místicos de todas las épocas, solo hemos comprendido ciertos aspectos de nosotros mismos... Cada uno de nosotros está formado por fantasmas, en medio de los cuales avanza una realidad desconocida<sup>52</sup>.

Igualmente que el Doctor Carrel, Erich Fromm consideraba que el hombre a través de su historia ha realizado muchísimas búsquedas para descubrir quién es mediante la construcción de teorías. Para nuestro autor, así es como el hombre se ha

<sup>50</sup> Cf. FROMM, Erich, *Anatomía de...* op, cit, págs. 29-86

<sup>51</sup> FROMM, Erich, *El amor a la vida*, op. cit, pág. 225

<sup>52</sup> CARREL, Alexis. (1967) *La incógnita del hombre*, México D.F. Editorial Época S.A. pág... 29

permitido estar cada vez más cerca de responder a dicha pregunta, pero asegura el mismo autor, que en todo intento de contestar a la cuestión sobre la existencia humana, siempre ocurrirá en el hombre que la verdad de la pregunta se esconderá en la misma respuesta encontrada y por ello el hombre está destinado a nunca saber exactamente el porqué de su existencia ni todo de sí mismo.

Pese a ello, Erich Fromm señala que el hombre no debe dejar de lado la búsqueda de la verdad sobre su totalidad y su existencia, así como también debe mentalizarse en su búsqueda que puede caer en conceptos metafísicos y conceptos erróneos y por eso debe evitar entrar en desesperanza si llega a pasar que no obtenga nada en su búsqueda con todo y que la búsqueda sea larga, pues un rasgo relevante de la búsqueda, es que ella misma fortalece al hombre. De tal modo que es menester en Fromm, aclarar el misterio de quién es el hombre pero, en su opinión, estas búsquedas deben ser por medios menos tradicionales.

El método que propone Fromm no es investigar al Hombre como lo hicieron algunos analistas de su época<sup>53</sup>, a saber, desde el punto de vista biológico, ya que hacer ello sería acotar el conocimiento. El Hombre para nuestro autor debe estudiarse en relación a “su condición humana” y ésta convierte en tarea secundaria (aunque no menos importante) el estudio de la condición biológica humana.

## **2.- La Condición Humana**

La condición humana para Erich Fromm es una simbiosis de elementos y es por eso que en las siguientes líneas definen por separado los elementos que para este autor la conforman. De este modo, en breve y al término de la definición de estos se precierra el capítulo con una descripción de la condición humana que reúne a todos.

Los elementos de la condición humana en la obra de este autor, sin los cuales ella –y por consiguiente el hombre– no podría ser, son los siguientes: la vida

---

<sup>53</sup> En ejemplo de esto nombra a Konrad Lorenz quien trato de estudiar el comportamiento del hombre comparándolo con el comportamiento de los animales. Dentro del libro *Anatomía de la destructividad humana* escrito por Erich Fromm, en la página 39 menciona que la visión que éste tiene del hombre es muy superficial e ingenua pues no es antropólogo sino un especialista de la conducta animal, y el animal no es como los hombres.



interna del hombre, las pulsiones, las dicotomías de la condición humana, las condiciones históricas, la personalidad y las experiencias humanas típicas.

## A.- La vida interna del hombre

Erich Fromm creía que la máxima virtud del hombre, sin la cual éste no sería posible, es su 'Yo' o 'su vida interna' pues con ella, el hombre se pone en papel privilegiado dentro de la existencia. Citando Fromm al romántico y tenaz Bertrand Russell dice:

Quando se computa el tiempo geológico se llega a la conclusión de que el hombre existe en el planeta desde hace muy poco tiempo.... Lo que ha logrado, en especial durante los últimos 6.000 años es algo profundamente nuevo en la historia del cosmos, por lo menos en medida en que lo conocemos. Durante incontables edades el sol surgió y se puso, la luna creció y decreció, las estrellas brillaron en la noche, pero solo con la aparición del hombre se llegaron a comprender estas cosas<sup>54</sup>.

Luego de años de labor psicoanalista, Fromm asegura que la vida interna del hombre ejerce una doble función sobre éste: la primera, es permitir al hombre el reconocimiento del entorno, la segunda, es permitirle el reconocimiento de sí mismo como algo diferente del entorno<sup>55</sup>. A esta última también el autor le llamó 'la experiencia de la identidad' que es para Coreth "la experiencia que le permite a un individuo decir legítimamente 'yo': 'yo' como un centro activo organizador de la estructura de todas mis actividades actuales o potenciales"<sup>56</sup>. Fromm señala que el 'yo' que permite al hombre sentir el mundo, y el 'yo' que permite sentirse en el mundo, son muy idénticos y a menudo por eso las personas llegan a confundirlos, pero la diferencia entre ambos radica en que uno implica '*un tener*' y el otro '*un estar*'. Ello lo dice exactamente de la manera siguiente:

Muchos individuos confunden fácilmente la identidad del yo con la identidad de 'yo' o de sí mismo. La diferencia es fundamental e inequívoca. La experiencia del yo y de la identidad del yo se basa en el concepto del tener. Yo me tengo a mí como tengo todas las demás cosas de que soy dueño. La identidad del yo o del sí mismo se refiere en cambio a la categoría de ser y no a la de tener. Yo soy yo solamente en la medida en que estoy vivo, y en que he logrado una integración entre mi apariencia -para los demás o para mí mismo o para ambos a la vez- y el núcleo de mi personalidad. La crisis de nuestro tiempo se basa

<sup>54</sup> FROMM, Erich, *Sobre la ...* op, cit, pág. 61

<sup>55</sup> Es decir, por la conciencia un hombre reconoce que la roca es la roca y que él no es parte de la roca, o que su dolor surgido de algún golpe no lo tiene alguien más salvo él mismo.

<sup>56</sup> FROMM, Erich (2007) *La revolución de la esperanza, hacia una humanización Globalizada*. México, D.F. Fondo de cultura económica. págs. 89-90

esencialmente en la enajenación y la rectificación cada vez mayores, y únicamente se resolverá en la medida en que el hombre regrese a la vida, vuelva nuevamente a ser activo<sup>57</sup>.

Para explicar el surgimiento de la vida interna en el hombre, el autor se apoyó en dos sistemas teóricos absolutamente opuestos. El primer sistema fue el Antiguo Testamento de la Biblia –mismo que para Fromm no constituye en sí mismo alguna verdad científica y sin embargo, como se planteó en el capítulo anterior, ella versa muchísimo de la relación entre los hombres y la relación hombre con mundo. Como ejemplo, Fromm formula que con la Biblia se puede apreciar como el hombre puede alcanzar la virtud tal como la alcanzó David al vencer a Goliat, pero por la fragilidad del hombre dentro de la existencia, señala que todo hombre, puede alejarse de la virtud alcanzada e introducirse al vicio tal como le ocurrió al virtuoso David años después de matar a Goliat. Mientras David era el rey de Israel, se enamora de Betsabé y siendo ella una mujer casada que le corresponde, David manda al esposo de Betsabé, de nombre Urías, a combatir en la guerra contra los amonitas en donde muere en batalla.

Al descubrirse aquello, Natán, en una hábil paradoja termina haciendo que David pronuncie sentencia de muerte sobre sí mismo por caer en doble delito; adulterio y asesinato; ambas acciones infraccionadas por Jehová. Al final de todo no muere David pero a cambio muere el hijo de David y Betsabé<sup>58</sup>. Ahora bien, también respecto al tema cabe señalar que si desde muy joven este autor se vio encantado con las historias de la Biblia, el Talmud y el Corán, fue porque en las publicaciones proféticas descubrió anhelos del hombre de encontrar paz a nivel universal y estos anhelos fueron quienes le hicieron despertar gran interés por buscar crear una sana convivencia entre los pueblos y las naciones.

El segundo sistema es toda la Teoría evolutiva del naturalista Charles Darwin.

## **A.1- El origen de la vida interna en el hombre explicado por el mito bíblico.**

---

<sup>57</sup>Ídem

<sup>58</sup> Cf. VALERA, Reina. (2009) *Santa Biblia antiguo y nuevo testamento*. Estados Unidos de América. Capítulo 11 y 12 del segundo libro del profeta y caudillo Samuel. Págs. 530- 534

Erich Fromm conoció el mito de la expulsión<sup>59</sup> desde muy pequeño mediante la familia rabínica que le toco tener. La Biblia detalla del mito que tanto la Tierra como el Cielo y todo lo que está en ellos surgió por la infinita gracia de Dios e igualmente dice que por la misma fueron creados al sexto día, los dos primeros hombres a quienes Dios puso por nombre Eva y Adán. En la Biblia se puede leer: “Entonces Yahvé formó al hombre con polvo de la tierra, y sopló en sus narices aliento de vida y existió el hombre con aliento y vida”<sup>60</sup>. Igualmente ahí se pone al descubierto que Dios puso a ambos a vivir en un precioso jardín al que llamo “Jardín del Edén” y éste según lo describe el mismo libro, un lugar siempre precioso envuelto por los rayos del sol y atiborrado de plantas más grandes árboles frutales de toda clase que siempre crecían sin la necesidad de que alguien los sembrara. Ahí, a aquellos primeros hombres Dios les encomendó además de vivir, las tareas de multiplicarse, dominar sobre toda criatura y cuidar la tierra pero también, no probar de los frutos del gran Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal. De tal modo que absolutamente todos los frutos de aquellas tierras eran comestibles salvo los de dicho árbol y Dios tenía sus razones para prohibírselos.

Bajo estas condiciones, por muchísimo tiempo Eva y Adán vivieron en el precioso jardín sin consumir de esos frutos hasta que Satanás, quien odia a Dios tanto como a los hombres<sup>61</sup>; tomando la forma de una serpiente, incitó a Eva para que comiera de los frutos del árbol prohibido. A ella le siguió Adán y como resultado, ocurrió que todo les cambió: ambos descubrieron que estaban desnudos. Dios tan pronto descubrió su desobediencia los arrojó del paraíso advirtiéndoles que por desobedecerle, su vida ya no sería nada sencilla. Escribe Erich Fromm parafraseando las palabras de la Biblia:

Habrían de trabajar para comer, habrían de cuidarse de los animales, habrían de sufrir las mujeres con el parto y la menstruación, habrían de sufrir los hombres la desdicha de ser hombres, y para que ninguno de ellos pudiera entrar de nuevo en aquel lugar de grandes

---

<sup>59</sup> VALERA, Reina, *Santa Biblia...* op. cit, (Gén 1-3)

<sup>60</sup> VALERA, Reina, *Santa Biblia antiguo...* op. cit, pág. 15

<sup>61</sup> Cf. \_\_\_\_\_. (1946) *El libro de oro de los niños*. México D.F. Unión Tipográfica Editorial Hispano págs. 212-213

delicias, puso a custodiar su entrada a un ángel armado con una espada de fuego que impedía el paso de vuelta<sup>62</sup>.

En el Jardín del Edén, añade este autor, tanto Adán como Eva ya eran humanos pero no eran individuos y vivían en armonía con todo, con la flora que crecía, entre ellos mismos, con los animales y nada lo trascendían. Pero tras probar del fruto del 'Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal', tanto Adán y Eva, pudieron percibir como nunca antes lo habían hecho la totalidad de su "Yo" como parte de algo más grande que escapaba a su comprensión. Tras probar de la manzana emergió en ellos su 'vida interna' convirtiéndoles a la vez en individuos luego de quitar de sus ojos un velo de ingenuidad que les mantenía felices.

Este autor, comenta además que el hombre inició a desarrollar su historia a partir de este suceso:

[...] se independizó a la mala del padre por la desobediencia y poco a poco busco hacerse de una vida acogedora dentro de la existencia que le permitiera olvidarse de lo que una vez perdió e incluso, tratar de mejorar lo que alguna vez dejó. Comenzó a Trabajar la madera, la cerámica, a tallar sobre la piedra, a manejar el acero, a crear textiles para soportar el frío de las temporadas invernales, a cazar, a sembrar semillas y criar ganado, a innovar procesos de producción, a viajar, a distraerse, a comer por placer, etc... y poco a poco, perfeccionar cada vez más lo que fuera que hiciera<sup>63</sup>.

Fromm declara que si Adán y Eva no hubieran desobedecido a Dios en aquel momento, no hubiera culminado el ingenuo tiempo mesiánico en donde el hombre era un ser inocente, inexperto e ingenuo de todo. Cabe destacar que la noción de "desobediencia" juega un papel central en la obra de Erich Fromm; en este caso demuestra un sentido positivo: La desobediencia de Eva y Adán fue de cierta forma virtuosa ya que con ella se originaron el individuo y la Historia humana. Sin embargo, como veremos más adelante, Fromm señala que no toda desobediencia es virtud.

## **A.2.- El origen de la vida interna en el hombre explicado por la evolución humana**

Luego de conocer la teoría de Darwin, Fromm resuelve que el hombre no actúa por mandato de algún Dios sino en nombre de la evolución. El hombre para Erich Fromm

---

<sup>62</sup>FROMM, Erich (1981) *La condición humana actual*. Barcelona, España. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. pág. 114

<sup>63</sup> FROMM, Erich, *Sobre la ...* OP.CIT, pág. 61

y para Darwin, es producto de las leyes de la selección natural que tienen una antigüedad de centenares de millones de años.

La Teoría de la Evolución a grandes rasgos, plantea que tal como “Copérnico retiró nuestro planeta del centro del universo; Darwin retiró nuestra especie del centro de las intenciones creativas de Dios”<sup>64</sup>.

Dicha teoría esboza que el hombre comenzó siendo un primate que vivía en los árboles y su dieta estaba compuesta de frutos. En ese entonces el hombre no cazaba y caminaba en cuatro patas, comía lo que necesitaba para vivir, no sabía de sobrantes ni de almacenaje y no hacía otra cosa que no fuera existir sin propósito diferente al de mantenerse con vida, ya fuera por el cumplimiento de sus necesidades biológicas, o ya lo fuera por la evasión de lo que consideraba un peligro. En este entendido, para Erich Fromm, el hombre estaba vivo y no lo sabía porque su conciencia era una conciencia de animal y ésta era como la de cualquier chimpancé de la selva, enfocada a los objetos y únicamente útil para distinguir entre esto y aquello, entre el aquí y el allá. A esa conciencia, el autor la llama ‘*Consciencia Simple*’ pero según él mismo, dicho término lo retoma de R.M. Bucke a quien da crédito de inventarlo.

Entonces la vida del animal que vivía en los árboles cambió cuando al paso de los años, sin que este animal se diera cuenta de cómo y cuándo exactamente ocurrió, dejó de ser un animal de consciencia simple al desarrollar una nueva; un ‘Yo interno’ que implica la autoconciencia (o conocimiento de si mismo) y la conciencia de las cosas. Inició ese Yo siendo muy simple lo que permitió al hombre forjar herramientas sencillas y tener una visión ingenua de la naturaleza, pero poco a poco se perfeccionó y al final logró desarrollar al hombre tal como lo conocemos actualmente: el Homo Sapiens<sup>65</sup>.

Fromm está de acuerdo con la Teoría Darwinista cuando ella afirma que el hombre es producto del tiempo y lo señala diciendo: “ la historia es el lugar en el que el hombre se vuelve humano, [y] al irse desplegando la historia el hombre

---

<sup>64</sup> DE HEREDIA Álzate Sáez R. *Aportaciones de...* Op. Cit. pág. 12

<sup>65</sup> Cf. MARSHAK, Ilín. Otros. (2008) *Cómo el hombre llega a ser gigante*. México D.F., Editorial Epoca, S.A de C.V.

desarrolla sus capacidades de razón, de amor”<sup>66</sup>. Sin embargo este mismo difiere con Darwin cuando éste supone que el hombre aparece siendo animal.

Fromm considera que el hombre aparece, no cuando es un animal viviendo de frutos y en los árboles, ni cuando inicia a presentar físicamente los rasgos del hombre moderno, sino cuando se convierte en individuo y ello se da cuando el animal del que viene el hombre, logra desplazar su consciencia siempre por el Yo; su vida interna. Dice Fromm, “advertencia de sí mismo, razón e imaginación han roto la ‘armonía’ que caracteriza la existencia del animal”<sup>67</sup>.

Basándose en sus lecturas de la teoría evolutiva, Fromm afirma que desde hace 60.000 años es cuando el hombre empieza a tomar las características físicas propias del hombre moderno, desde hace 40.000 años es cuando aparece ya con muestras de conciencia y que tan sólo desde hace 10.000 años es cuando comienza a usar modos de vida humanos alejados de aquellos típicos modos de los animales. A este último paso el autor le denominó la ‘*Revolución Neolítica*’.

De este modo, cabe precisar que al acto de separación con el mundo de Adán y Eva, y al cambio del animal no humano a humano/individuo, Fromm le llama la ‘*separatidad*’. A su vez, a la vivencia del individuo de estar fuera y también adentro de la naturaleza, el autor le nombró la ‘*experiencia de la separatidad*’.

## **B.- Las pulsiones**

Las pulsiones son un elemento esencial en el psicoanálisis y también lo son en el pensamiento de Fromm. Mientras que para Freud

La ‘pulsión’ aparece como un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como el representante (Repräsentant) psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanza el alma, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal<sup>68</sup>.

Fromm ve en las ‘pulsiones’ los motores de la actividad humana.

Para este autor, las pulsiones surgen hasta que en el hombre emerge su vida interna y por estas le toca existir, a la vez como ‘ser biológico’ y como un

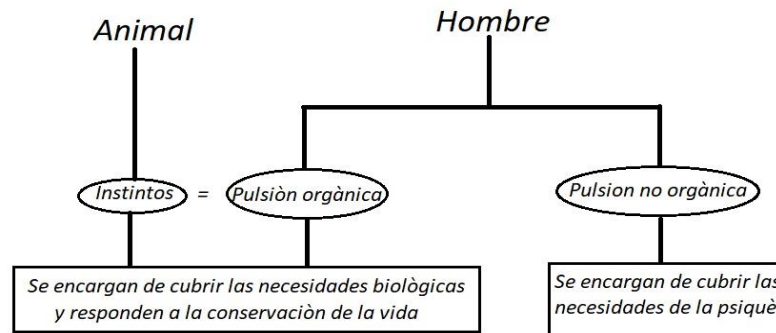
<sup>66</sup> FROMM, Erich, *Sobre la ...* OP.CIT, pág. 45

<sup>67</sup> FROMM, Erich. (2003) *Ética y psicoanálisis*, Fondo de Cultura Económica. pág. 52

<sup>68</sup> GALIMBERTI, Humberto. (2002) *Diccionario de psicología*, México. Siglo XXI Editores. pág. 933

‘sapiente’. A las pulsiones, Fromm las dividió en dos que son; “pulsiones orgánicas” o “pasiones biológicamente fundadas” y “pulsiones inorgánicas” o “pasiones de raíz social”.

Sírvase la siguiente imagen para precisarles:



### B.1.- Las pulsiones orgánicas

Erich Fromm sostiene que los animales tienen dos elementos sobre los que descansa su vida: (1) un comportamiento guiado por instintos que apelan a la conservación de su vida y a la de su especie más (2) una conciencia que les permite ‘existir sin notar existencia’. Al respecto de esto último, el animal para Fromm, carece de vida interna y por ende no puede autoconocerse ni conocer su afuera como ocurre con el hombre, y de ello el mismo autor subraya, es por lo que el hombre se halla en el mundo con un papel privilegiado. De tal modo que aunque el animal en determinadas ocasiones parece presentar un entendimiento del mundo, para Erich Fromm, ese reaccionar no viene de un entendimiento sino es pura expresión del instinto. Así, el autor define al instinto como ‘el conjunto de fuerzas y de conductas que impulsan al animal y su especie a mantenerse con vida’. Sobre esta línea, el mismo autor señala que en el hombre operan fuerzas que tienen la tarea de darle supervivencia tal como ocurre en los demás animales y esas son las Pulsiones. De este modo, las “Pulsiones Orgánicas” corresponden a la parte biológica del hombre.

Pese a que las pulsiones orgánicas cumplen en el hombre las funciones de los instintos, Fromm no usó el término de instinto en el hombre como lo usó en el animal y el motivo es porque a su parecer, la palabra instinto no implica padecimiento, algo que considera Fromm, es inherente a la “experiencia de la

separatidad”. Aunque en sus primeros años de psicoanalista y en sus primeras publicaciones el autor si llegó a usar el término de instinto en el hombre, se alejó de eso en la medida que tomó distancia con Freud.

Las pulsiones orgánicas para Fromm, son las que hacen que el hombre sea una máquina que funciona según determinadas exigencias biológicas o fisiológicas. Guacias a ellas expresa este autor, son como ocurre que al hombre le de hambre o le de sed, sienta la necesidad de dormir, de satisfacer incluso sus impulsos sexuales y de no satisfacer todas, al ser estas pulsiones de índole biológicas, el hombre puede como también ocurre con el resto de los demás animales del mundo, enfermar y en el peor de los escenarios, morir. Algunas pulsiones orgánicas en la obra de Fromm son: (1) la necesidad de calmar el hambre y la sed, (2) la necesidad de protección, (3) la necesidad sexual, (4) la necesidad de que exista alguna forma de estructura social o (5) la necesidad de dormir. Si refiérase Fromm a las anteriores como necesidades, es porque ellas traen para éste autor, en sí mismas ‘padecimiento’, lo que hace que el hombre padezca y el padecer es lo que las diferencia de los instintos.

## **B.2- Las pulsiones no orgánicas**

Las pulsiones no orgánicas, también llamadas por Erich Fromm “Pasiones humanas”, considera el mismo son propias del hombre por lo que no las presenta ningún otro<sup>69</sup> animal. Señala este autor:

A.- Surgen en la humanidad al momento en que el hombre se separa del mundo mediante su vida interna

B.- Están radicadas en el carácter del hombre

C.- Se coordinan con las pulsiones orgánicas para dar vida al hombre pero sobre todo, para darle vivencias. La vivencia es algo que considera Fromm, tampoco pueden tenerlo los demás animales. Fromm, como lo escribe Ferrater Mora en su diccionario de filosofía, determina que vivencia es el “... hecho de experimentar, [y] de vivir algo, a diferencia de la aprehensión, [que es] ... tomar posesión de algo que

---

<sup>69</sup> Si se dice “ningún otro” es porque a fin de cuentas, el hombre para el autor nunca deja de ser un animal hablando biológicamente.



está fuera de la conciencia...”<sup>70</sup>. Paralelo a la vivencia, este autor sostiene que se encuentra la existencia y tanto una como otra, son dos términos centrales en la obra de Erich Fromm; la vivencia es el cumulo de experiencias en el hombre provenientes de su presente, su pasado y su futuro, mientras que la existencia para Fromm es buscar mantenerse con vida. A detalle en el tercer capítulo se abordará más del tema. Mientras tanto es preciso destacar que para este autor, el hombre vive a la vez que también existe por su vida interna, pero dado que el animal no puede tener vida interna, al animal simplemente le toca existir.

D.- Este tipo de pulsiones “son tan fuertes como los instintos y forman la base del interés del hombre por la vida, de su entusiasmo, su apasionamiento, son la materia de que están hechos no solo sus sueños sino [...] el arte, la religión, el mito, el teatro [...] todo cuanto hace la vida digna de vivirse”.<sup>71</sup>

E.- En consecuencia, estas pulsiones no están programadas filogenéticamente en ningún hombre y son el rasgo más notable de la conducta humana debido a que por ellas, ni ahora, ni antes o después hubo y habrá dos hombres iguales en toda la Tierra.

Erich Fromm considera que estas pulsiones están en todos los hombres y en repetidas ocasiones escribe se presentan en cada ser humano con intensidades distintas. Además asegura, ellas brotan desde el nacimiento pero se desarrollan conforme el hombre abandona la lactancia o empieza a crecer. En la lactancia considera nuestro autor, el hombre no es diferente a muchos animales. Debido a que van de la mano con el desarrollo humano, el medio social es una fuente importante para el desarrollo de este tipo de pulsiones en la obra de Fromm por lo que también les llama ‘pulsiones existenciales’ o ‘pulsiones sociales’.

Algunas pulsiones no orgánicas en el pensamiento de Erich Fromm son (1) el amor, (2) la alegría, (3) la ambición, (4) el rencor, (5) la solidaridad, (6) la huida, (7) la envidia, (8) el odio, (9) los celos, (10) la competitividad, (11) la aidez, etc. Por esto dice el autor, ocurre en el hombre que aun y cuando el hambre, la sed, el apetito sexual o cualquier otra función biológica las tenga completamente calmadas una

---

<sup>70</sup> MORA, José Ferrater. (1950) *Diccionario de Filosofía*, Buenos Aires. Editorial Sudamericana. pág. 915

<sup>71</sup> FROMM. Erich, *Anatomía de ...* op, cit, pág. 22

persona, ella puede no sentirse satisfecha; asegura Fromm que no sólo de pan vive el hombre.

Erich Fromm sostiene también que por la naturaleza de las pulsiones humanas, ocurre muy a menudo que las 'pulsiones no orgánicas' se llegan a confundir con las 'pulsiones orgánicas' o a la inversa, siendo ejemplo de ello el caso del impulso sexual:

Es una observación psicoanalíticamente bien establecida que a menudo la intensidad de lo que se siente subjetivamente como deseo sexual (incluso sus manifestaciones fisiológicas correspondientes) se debe a pasiones no sexuales, como el narcisismo, el sadismo, el masoquismo, la ambición de poder y aun la ansiedad, la soledad o el tedio<sup>72</sup>.

A su vez, Fromm divide las pulsiones no orgánicas en dos tipos, las racionales y las irracionales. Las pasiones que favorecen la vida les considera racionales porque fomentan el sano desarrollo de la especie humana y el bienestar (o la bienandanza) de cada individuo, mientras que las pasiones que ahogan la vida les llama irracionales porque para el autor, ellas estorban al desarrollo o al bienestar necesarios para que el hombre adquiriera una buena integración social o un sano desarrollo. Puede darse el caso en el que una pasión irracional, como el gusto por matar, parezca ser racional en casos específicos, por ejemplo, el que un hombre mate a otros hombres que matan y violan niños podría pasar a los ojos de muchos, que su acto es un acto de justicia y, pero aunque su conducta sea justificada por algunos, en este ejemplo y en cualquier otro similar, el matar no dejaría de ser una conducta irracional para Fromm ya que el acto de matar es privar de la vida a otra persona, alguien que siente y padece como todo ser humano lo hace.

### **C.- Dicotomías de la condición humana y las condiciones históricas**

José Ferrater Mora en su diccionario de filosofía escribió: "Se llama dicotomía al argumento de Zenón de Elea contra la multiplicidad del ser y contra el movimiento, por representar la afirmación de que toda división implica una separación de ella y

---

<sup>72</sup> FROMM, Erich, *Ética y psicoanálisis*. Op, cit, pág. 71.

así hasta el infinito, de manera que siempre queda algo que separa a lo dividido y que es susceptible de ser a su vez dividido”<sup>73</sup>.

Sobre el mismo entendido, Fromm considera que las ‘dicotomías de la condición humana’ son las que conforman en el hombre la experiencia de vivir. Como antes se había mencionado, el hombre existe como también existe el animal, pero el hombre más que sólo existir, para Erich Fromm, el hombre necesita vivir<sup>74</sup> y mediante las dicotomías humanas detalla este autor, el hombre es como vive y se reafirma en la vivencia pues estas son las que desarrollan la personalidad y a tal grado que sin ellas, el hombre no podría moldear el mundo a voluntad suya o para beneficio del grupo, entre otras cosas. Estas dicotomías asevera Fromm, se hallan arraigadas en la existencia misma del hombre y son las contradicciones que el hombre no puede anular pero en las cuales sí puede reaccionar de varias maneras según su carácter y su cultura. W. Wundt ya hablaba de ellas al elaborar una teoría de los sentimientos ordenada alrededor de las dicotomías placer-displacer, excitación-inercia, tensión-relajamiento. Para FROMM, existen muchas dicotomías humanas pero la más elemental asegura, es la dicotomía entre la vida y la muerte ya que esta se encuentra presente en todos los hombres pues la muerte, como lo señalan algunos autores aparte de Erich Fromm, es “el destino propio y de todos los semejantes, conocidos o desconocidos [...] el único secreto que conocemos de nuestros semejantes y también de nosotros mismos, aunque íntimamente permanezcamos incrédulos ante tan fatal perspectiva”<sup>75</sup>.

Otros ejemplos de dicotomías humanas para Fromm son el bien/mal, el hambre/saciedad, el amor/odio o la actividad/omisión, etc. Frente a esto, siendo que para el autor, la mayoría se promueven en el hombre desde afuera, también les considera existenciales y por eso les llega a nombrar ‘dicotomías existenciales’.

En paralelo a estas dicotomías, dentro de la obra del autor, están las ‘contradicciones históricas’ mismas que no constituyen una parte necesaria de la existencia humana puesto que son obra del hombre, “susceptibles de ser resueltas

---

<sup>73</sup> GALIMBERTI, Umberto. *Diccionario de psicología*, op. cit, pág. 452.

<sup>74</sup> Cf. GALIMBERTI, Umberto. *Diccionario de psicología*, op. cit. págs. 915 - 916

<sup>75</sup> KRINGS, Hermann. (1979) *Conceptos fundamentales de Filosofía*. Barcelona. Herder. pág. 206

ya sea al tiempo en el que ocurren o bien, en un periodo posterior al de la historia humana”<sup>76</sup>. Como ejemplo de ellas el autor dice que está la abundancia de la tecnología para mejorar la vida y la incapacidad del hombre para hacer que toda sea al servicio de la vida, o el que en Grecia en el pasado se justificara la esclavitud y en un periodo posterior de la historia ello fuera disuelto. De este modo, asegura el autor que “el hombre puede reaccionar a las contradicciones históricas anulándolas [justificarlas o renovarlas] por medio de su acción, pero no puede anular las dicotomías existenciales aunque si puede reaccionar a ellas de maneras diferentes”<sup>77</sup> debido a que cada hombre se vuelve único por su vida interna.

Por las dicotomías y las condiciones históricas establece Fromm, es posible el desarrollo del hombre y de la Historia humana.

## **D.- La personalidad**

Para Erich Fromm, aunque tienen todos los hombres en común su ‘experiencia de la separatividad’, difieren en un elemento y ese es la personalidad. Al respecto dice nuestro autor, “Entiendo por personalidad la totalidad de las cualidades psíquicas heredadas y adquiridas que son características de un individuo ... que hacen al individuo único”.<sup>78</sup> Por la personalidad Fromm sostiene ser posible que dos personas al hablar de amor estén hablando de significados totalmente distintos. Para Fromm, a la personalidad la conforman dos categorías que suelen confundirse mucho y son el ‘temperamento’ y el ‘carácter’.

El temperamento (que viene del latín ‘temperies’ cual significa ‘humor’), asegura el autor, refiere al modo de reacción del hombre, es de tendencia hereditaria y algo constitutivo e inmodificable sobre éste ya que viene programado filogenéticamente.

El carácter, en cambio, considera Erich Fromm, no está programado en el hombre y es quien determina los pensamientos y las acciones humanas por lo que asegura el mismo, “se forma esencialmente por las experiencias de la persona... [

---

<sup>76</sup> FROMM, Erich, *Ética y psicoanálisis*, op. cit., pág. 54.

<sup>77</sup> *Ibidem*, pág. 64.

<sup>78</sup> *Ídem*.

y principalmente] por las de su infancia”<sup>79</sup>, de modo que el carácter en la obra de Erich Fromm se ve fundamentado en las ‘pasiones no orgánicas’ quienes actúan como mediadoras entre el mundo y el hombre. No obstante, por sus estudios y sus experiencias como psicoanalista, nuestro autor llega también a otras conclusiones del mismo y son:

A.- Al carácter de un hombre, contribuyen en su desarrollo toda la vasta dicotomía existencial que se le presenta mientras está vivo y todo el conjunto de condiciones y contradicciones históricas que se le presentan.

B.- El carácter “es modificable sólo hasta cierto punto por el conocimiento de uno mismo y por nuevas experiencias”<sup>80</sup>.

Ahora bien, por lo ya dicho, Erich Fromm, tal como hicieron Freud y Heráclito, consideró que el carácter es el destino del hombre ya que creé que la estructura del carácter decide qué clase de ideas elegirá un hombre para su vida y es, además, quien determina la fuerza de dicha idea elegida. Por tanto, nuestro autor considera que hay muchos tipos de carácter pero los encierra en dos orientaciones o ‘modos de ser’. Una de esas orientaciones apuesta por la muerte y le llama ‘orientación necrófila’ mientras que la otra apuesta por la vida y le define como ‘orientación biófila’, dando así, el carácter de orientación necrófila y el carácter de orientación biófila

### **D.1.- La orientación de carácter Necrófila**

Erich Fromm llama a esta orientación “El Síndrome de decadencia Humana” y la conforman a su punto de vista tres elementos, (1) la ‘Necrofilia’, (2) el ‘Narcisismo Maligno’ y la (3) ‘Simbiosis incestuosa’. Dice además que constituye la base más maligna y peligrosa de la agresividad humana por lo que también le denomina “la quinta esencia del mal” ya que considera a esta orientación el estado patológico más grave que el hombre puede presentar pues “impulsa al hombre a destruir por el gusto de la destrucción y a odiar por el gusto de odiar”.<sup>81</sup> De este síndrome escribe

---

<sup>79</sup> Ídem

<sup>80</sup> Ibídem, pág. 65

<sup>81</sup> FROMM. Erich (1966) *El corazón del hombre*. México D.F., Fondo de cultura económica. pág. 33

nuestro autor, han formado parte los líderes de la violencia, la guerra y la destrucción, o sus 'verdaderos creyentes' pues todos estos tienden a

racionalizar su orientación como amor... pero cuando quiebran las formas de la vida civilizada normal, como ocurre en la guerra internacional o en la guerra civil, esas gentes ya no necesitan reprimir sus deseos más profundos, cantaran himnos de odio, volverán; volverán a la vida y desplegaran todas sus energías en las ocasiones en que puedan servir a la muerte. En realidad, la guerra y un ambiente de violencia es la situación en la que la persona con el 'síndrome de decadencia' es plenamente ella misma<sup>82</sup>.

Fromm reflexiona que algunas conductas humanas podrían pasar por conductas necrófilas, en particular, dentro de una de sus obras, habla de (1) la violencia juguetona o lúdica, (2) la violencia reactiva, (3) la violencia vengativa y (4) la violencia compensadora. Sin embargo alude dentro de esta misma obra, que estas formas de violencia no pertenecen a este síndrome porque todas presentan una patología inferior a la necesitada para ser consideradas como destructivas.

Más adelante se retoma el tema de la orientación necrófila a profundidad por lo que ahora no se puntualizan más ejemplos de la misma.

## **D.2.- La orientación de carácter Biófila**

A esta orientación o modo de ser, Erich Fromm también le denominó 'Síndrome de crecimiento' y es la oposición al 'Síndrome de decadencia'. Certifica nuestro autor que se halla presente en todos los hombres y su esencia es el amor: hacia la vida (contrario a la necrofilia), hacia el hombre (contrario al narcisismo maligno) y hacia la Independencia (contrario a los vínculos incestuosos) por lo que busca lo que no busca la necrofilia, conservar la vida y combatir a la muerte. Se manifiesta además en los procesos corporales de una persona, dentro de sus emociones, en sus pensamientos e inclusive en los gestos.

Además, dentro de la obra de Erich Fromm, la orientación biófila tal como también pasa con la orientación necrófila, se apoya en todas las 'pulsiones de raíz social' y debido a que su objetivo central es hacer que el hombre esté vivo mediante el amor, nuestro autor ve expresada la forma más elemental de la orientación Biófila en la tendencia a vivir de todos los seres humanos ya que su organismo está programado filogenéticamente para cuidar la vida. De modo que Este autor, está en

---

<sup>82</sup> Ibídem, pág. 34

completo acuerdo con el supuesto de muchos biólogos, y filósofos de su época quienes aseguraban que una cualidad inherente a toda materia viva es vivir y conservar la existencia. Citando a Espinoza dice nuestro autor, “todas las cosas en cuanto son, se esfuerzan en persistir en su ser”<sup>83</sup>.

## **E.- Las experiencias humanas típicas**

Para Erich Fromm, el hombre tiene experiencias que ningún animal experimenta ya que estas surgen en él cuando adquiere conciencia de sí y de su afuera, o mejor dicho, cuando desarrolla su separatividad con el mundo. A estas las denomina ‘*Experiencias humanas típicas*’ y son para nuestro autor un medio que le permite al hombre crear vivencias y mantenerse con vida. De estas experiencias piensa el autor “no son ni de carácter intelectual ni idénticas con aquellas experiencias sensibles similares en todo sentido a las del animal”.<sup>84</sup> Además asegura que pueden ser demostradas empírica pero no fisiológicamente.

Una de ellas ya se mencionó al inicio del presente capítulo y es la ‘experiencia de la identidad’. Las otras son la avidez, la ternura, la compasión, la empatía, el interés, la responsabilidad, la integridad, la vulnerabilidad, la esperanza, la fe, la fortaleza y la resurrección.

### **E.1- La avidez**

La palabra avidez viene del latín *Avidus* y para Fromm, la avidez “...es una cualidad común a los deseos que impulsan a los seres humanos a alcanzar una cierta meta”<sup>85</sup>, por tanto asegura que cuando el hombre presenta falta de avidez pierde el impulso hacia algo y le es posible llegar a perderse. También afirma que la avidez se puede motivar de dos maneras, por un desequilibrio fisiológico (lo que explica el deseo ávido de alimentos o bebidas) o por un desequilibrio psicológico (como angustias, soledad, inseguridad, miedo o falta de identidad). Considera el autor que

---

<sup>83</sup> Cf. ZEQUEIRA Torres, Fidel Salatiel (2006) *Ontología de Spinoza y su sombra en Hegel y en el materialismo del siglo XIX*. Toluca, Edo. De México. Centro Regional de Cultura de Ocoyoacac

<sup>84</sup> FROMM. Erich (2007) *La revolución de la esperanza, hacia una humanización Globalizada*. México, D.F. Fondo de cultura económica. pág. 81

<sup>85</sup> *Ibidem*. pág. 82

el sentir habido es egocéntrico<sup>86</sup>. En cambio señala que el sentir no ávido carece de egocentricidad y por lo tanto, la persona no ávida puede desprenderse de ella misma y no está compulsivamente aferrada a lo que quiere tener, sino que permanece abierta para responder a lo que fuere.

## E.2- La ternura

El escritor Carlos Restrepo escribió:

Ternura es todo lo contrario a sumisión o complacencia con la violencia y el maltrato... La eliminación del otro es incompatible con la ternura... La ternura es, a la vez que disposición a la caricia, rechazo visceral a la violencia. Es imposible asumir una actitud de cuidado, de fomento al crecimiento del otro, si soportamos pasivamente la violencia en la intimidación. Sin darnos cuenta, terminaremos por cualquier vía pasando de víctimas a victimarios. Ser tierno es afirmarse como un insurgente civil que ante la violencia cotidiana dice tajante como los gatos: ¡No!<sup>87</sup>

En Erich Fromm la ternura es todo lo antes mencionado pero además, es una experiencia *sui generis* cuya primer característica es ser distante a toda premura, propósito y avidez. Lo señala diciendo:

Cuando se experimenta ternura, no se desea nada de la otra persona, ni siquiera reciprocidad. ... no está circunscrita a ningún sexo ni edad. Resulta extremadamente difícil comunicarla con palabras, excepto tal vez en un poema. Su modo más exquisito de expresión es la forma en que una persona acaricia a otra, o la mira, o el tono de la voz. ... es ajena a toda premura y propósito<sup>88</sup>.

## E.3- La compasión y la empatía

Erich Fromm define la compasión como un “padecer con otro” o “com-padecer”, y asegura que la empatía es ‘ponerse en la piel de otro’. Señala que ambas están relacionadas con la ternura pero no son del todo idénticas a esta, aunque en determinadas ocasiones lo parezcan. Igualmente asegura el autor, la persona compasiva no mira a otra persona desde afuera ya que es capaz de mirarla desde adentro y ello es posible porque la persona compasiva y empática, es capaz de sentir y experimentar en si misma lo que la otra persona experimenta y siente. En

---

<sup>86</sup> Debido a que la persona ávida quiere esto o aquello exclusivamente para ella y que el objeto que satisface su deseo es solamente un medio para sus propios propósitos.

<sup>87</sup> RESTREPO, Luis Carlos, (2010) *El derecho a la ternura*. Bogotá, Colombia. Arango editores. pág. 85 - 86

<sup>88</sup>FROMM. Erich, *La revolución...* op. cit, págs. 83 - 84



otras palabras, el “Yo” del observador experimenta el “Yo” de su observado. Al respecto de la compasión y la empatía escribe:

Son un modo de relacionarse no del ‘yo’ con el ‘tú’, sino de un modo que se caracteriza por la frase ‘Yo soy tú’. (tat twam así). La compasión o la empatía significan que yo vivo dentro de mí lo que el otro vive y, por tanto, que en esta vivencia el [otro] y yo somos uno.... Si no ocurre así y el otro sigue siendo un objeto, puedo conocer infinidad de cosas sobre él, pero a él no lo conozco y alejarse de lo que decía el filósofo, soy humano y nada de lo humano me es ajeno<sup>89</sup>.

#### E.4- El interés

La palabra ‘Interés’ viene del latín inter-esse, que significa ‘ser entre’. Para Fromm,

Si estoy interesado debo trascender mi yo, debo estar abierto al mundo y saltar dentro de él... [por lo que el interés] es aquella actitud relativamente constante que no se permite en todo momento, captar intelectualmente, así como emocional y sensiblemente, el mundo exterior. Se funda en la disposición a la acción<sup>90</sup>.

En este sentido, el interés en nuestro autor es quien conecta al hombre con todo lo existente: con las plantas, con las personas o las ideas, las estructuras sociales e incluso los animales, pero además, el interés depende del temperamento y el carácter de la persona por lo que el interés resulta ser también para éste autor, una forma de relacionarse con el mundo y una actitud que todo lo penetra, y asegura que “la ausencia de intereses ... [despliega] algunas condiciones patológicas [en el hombre], como la depresión, y ciertas formas de esquizofrenia”<sup>91</sup>.

Dentro de la psicología se ha escrito muchísimo acerca del interés y como muestra de ello basta decir que para J. Dewey el interés surge en el hombre con la evolución y es el que diferencia al hombre del animal. Para J.F. Herbart el interés es una actividad de naturaleza intelectual y espontánea que está acompañada por una tensión afectiva y que favorece la atención mientras que para E. Claparède, el interés es incitado por la necesidad. A su vez, O. Decroly considera que el interés requiere la intervención de la inteligencia y de la cultura pues ellas favorecen la función totalitaria del conocimiento, y W. Mc Dougall indica que el interés es la atención latente, mientras la atención es el interés en acción.

---

<sup>89</sup>Ibídem pág. 84

<sup>90</sup> Ibídem pág. 87

<sup>91</sup> GALIMBERTI, Umberto. *Diccionario de psicología*, op, cit. pág. 629

Pese a que todos enuncian juicios diferentes de un mismo fin, ninguno llega a una conclusión diferente a decir que los objetos vestidos de intereses, adquieren un carácter de invitación a usos que pueden ser positivos o negativos para el desarrollo del hombre.

### **E.5- La responsabilidad**

La responsabilidad viene del latín *respondere* y *responsum* que literalmente significan responder. Según lo señala Ferrater Mora, "...una persona... es responsable cuando está obligada a responder de sus propios actos..."<sup>92</sup>

A la responsabilidad, no muy alejado de la definición que propone Ferrater Mora, Erich Fromm la describe como el "conocimiento de las consecuencias de las propias acciones que permite regular... las elecciones a realizar"<sup>93</sup>.

La responsabilidad es para nuestro autor un concepto concerniente a la conciencia humanista y a esta la define como la disposición a escuchar la voz de la humanidad personificada en cada uno sin que ella dependa de las órdenes dadas por alguien más. En contraposición a la conciencia humanista, Fromm presenta la conciencia autoritaria y dice que ella consiste en la disposición de cada hombre a seguir las ordenes de las autoridades a las que se está sometido.

Dado que la responsabilidad para el autor depende de la conciencia humanista, para este autor, sentirse responsable es igual a decir 'Sé lo que hice'.

### **E.6- La experiencia de la integridad**

Esta experiencia la considera Erich Fromm paralela a la *Experiencia de la identidad* y asegura que sin identidad no habría integridad. Del latín *integritas-atis*, la integridad es para este autor la determinación de no violar la propia identidad de las múltiples maneras en que es posible violarla y señala que cuando un hombre lo hace, puede entrar en conflicto consigo mismo o con el mundo entero, e incluso también puede ocurrirle caer en un estado de culpa. Por esto dice el autor, al hombre le es imposible vivir armónicamente consigo y con el mundo entero cuando vive sin integridad y lleno de culpa: "la verdad es que mientras una persona no esté muerta

---

<sup>92</sup> MORA, José Ferrater, *Diccionario de Filosofía*, op. cit, pág. 569

<sup>93</sup> GALIMBERTI, Umberto. (2002) *Diccionario de psicología*, op. cit, pág. 975

por completo -en un sentido psicológico- se sentirá culpable por vivir sin integridad”<sup>94</sup>.

Aunque para Fromm en la sociedad industrial existen muchas formas de violar la integridad propia y del otro, entendiendo por otro las personas de las que se ve rodeada, sostiene que la búsqueda de asensos sociales o laborales, y los anhelos de fama, son las actividades más comunes que permiten violarla pero de eso y del papel de la culpa en el hombre, se hablara más adelante.

### **E.7- La vulnerabilidad**

Para Erich Fromm, esta tiene sus orígenes tanto en las experiencias de la integridad e identidad. Citando a Monseñor W. Fox, nuestro autor, en su enorme obra, detalla que el hombre desea protegerse a él mismo y que ese ‘el mismo’ implica proteger sus bienes, su memoria, su cuerpo, sus opiniones o también sus gustos, y cada uno con gran intensidad, ya que han llegado a formar parte de su ‘yo’. Por tanto la vulnerabilidad de una persona es para Fromm, un estar “a la defensiva frente a cualquier persona o experiencia que pueda perturbar la permanencia o la solidez de su existencia... [y] El hombre solo puede hacer frente a los peligros manteniéndose constantemente alerta, despierto y vivo”<sup>95</sup>.

### **E.8- La esperanza y la Fe**

Citando Erich Fromm a E. Minkowski escribe:

En la esperanza yo vivo el devenir en la misma dirección que la espera, es decir en la dirección porvenir-presente, y no en la dirección presente-porvenir. Cuando espero, aguardo la realización de cuanto espero, veo el porvenir venir hacia mí. La esperanza va más lejos en el porvenir que la espera. Yo no espero nada ni para el instante presente ni para el inmediatamente posterior, sino para el porvenir que se abre más allá. Liberado de los grilletes del porvenir inmediato, vivo, en la esperanza, un porvenir más lejano, más amplio, lleno de promesas. Y la riqueza del porvenir ahora se abre frente a mí<sup>96</sup>.

Fromm considera que la esperanza es paralela al verbo ‘esperar’ y que es una espera constante para lo que todavía no ocurre o nace, además que es del hombre un ‘no’ desesperarse si el acontecimiento o el nacimiento no ocurren en el lapso de su vida. Por tal cuestión, afirma el mismo que carece de sentido esperar lo que ya

<sup>94</sup>FROMM, Erich, *La revolución... op. cit*, págs. 90-91, México, D.F. Fondo de cultura económica. págs. 90-91

<sup>95</sup> Ibídem, pág. 91

<sup>96</sup> GALIMBERTI, Umberto. *Diccionario de psicología*, Op. cit, pág. 431.

existe o lo que no puede ser. Igualmente comenta que “en quien la esperanza es débil, pugna por la comodidad o por la violencia, mientras que en aquellos cuya esperanza es fuerte, ven y fomentan todos los signos de la nueva vida y están preparados en todo momento para ayudar al advenimiento de lo que se halla en condiciones de nacer”<sup>97</sup>.

Fromm considera que hay dos tipos de esperanza; la racional y la irracional. La primera sirve a la vida y al desarrollo del hombre, mientras que la segunda sirve a la destrucción y por consiguiente al amor y a todas sus manifestaciones.

Cae destacar que de la Fe, este autor no habla de ella como lo hace el cristianismo sino habla de esta como un elemento intrínseco de la estructura de la vida y de la dinámica del espíritu del hombre. En su entendido, la Fe es ‘amar’ y tanto la fe como la esperanza son una disposición interna en el hombre y un intenso estar listo para actuar. En definición de la fe escribe:

es la convicción de lo aún no probado, el conocimiento de la posibilidad real, la conciencia de la gestación. La paradoja de la fe es ser la certidumbre de lo incierto. Certidumbre en cuanto a visión y comprensión humanas, no en cuanto resultado final de la realidad. No se necesita, por ende, tener fe en aquello que puede predecirse científicamente ni en lo que es imposible. La fe se basa en nuestra experiencia de vivir y de transformarnos<sup>98</sup>.

Así como hace con la esperanza, Erich Fromm divide la Fe en dos, siendo el resultado de esto la racional y la irracional. La segunda es aquella que tiene por característica central un carácter pasivo conservador, bien sea hacia un objeto, un ídolo, un líder o a una ideología. La primera en cambio señala el autor, es el resultado de la propia disposición interna a la acción intelectual o afectiva, pero además, es el conocimiento de lo real que todavía no nace y por esto sugiere Erich Fromm que para obtener mejores resultados, todo investigador y científico, cuya tarea es comprender al hombre, debe liberarse de la Fe irracional que suele ser atractiva para las ideas tradicionales o conservadoras, a fin de poder cubrir su pensamiento con una Fe racional.

Erich Fromm como se puede observar, pone la Fe y la esperanza en un mismo nivel, no porque tengan cabida en la creencia cristiana sino, porque refieren

---

<sup>97</sup> FROMM. Erich, *La revolución...* op. cit, pág. 21.

<sup>98</sup> *Ibíd*em, pág. 25

a algo que está más allá del presente del hombre, de modo que la esperanza es para el autor el temple de ánimo que acompaña a la Fe y esta no podría mantenerse sin la disposición anímica de la esperanza: “La esperanza no puede asentarse más que en la fe”<sup>99</sup>.

### **E.9- La fortaleza**

Dentro del Diccionario de la Real Academia Española figuran varias definiciones de fortaleza, una de ellas es “Fuerza y vigor”, otra dice: “En el cristianismo, [la fortaleza es] una de las cuatro virtudes cardinales, que consiste en vencer el temor y huir de la temeridad”<sup>100</sup>.

La fortaleza para Fromm es la capacidad de resistir la tentación y comprometer a la esperanza como a la fe. Es además la capacidad o el coraje en el hombre de decir “no” cuando el mundo quiere oír un “sí”. De ella surgen las personas intrépidas y hay tres tipos de intrepidez denuncia este autor: (1) la Intrepidez por falta de amor a la vida, (2) la Intrepidez fundamentada en un ídolo y (3) la Intrepidez por amor a la vida, esta última la más virtuosa según percibe el autor pues señala que la persona intrépida por amor a la vida es la persona que puede prescindir sin dificultad de ídolos, deseos irracionales y fantasías porque está en pleno contacto con su realidad interna y externa, de modo que esta persona para nuestro autor es la que presenta mucha madurez en su carácter y sobresale por tener mucho amor para sí misma, para los otros y hacia la vida.

Si Erich Fromm deja fuera de la virtud al intrépido que surge por falta de amor a la vida y al intrépido que se hace por causa de ídolos es debido a que el primero busca con frecuencia situaciones peligrosas para eludir su temor a la vida, su temor a otros o hacia sí mismo por lo que no valora la vida, mientras que al segundo lo deja porque vive sometido simbólicamente a un ídolo y éste ídolo puede ser una persona, una institución, una situación o una idea, de tal forma que las

---

<sup>99</sup> Ibídem, pág. 26

<sup>100</sup> Cf. Diccionario Electrónico de la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española. <https://dle.rae.es/?id=IH5KG1g>

órdenes del ídolo son sagradas y deja de lado su juicio, a tal grado, que si llega a desobedecer al ídolo, esta persona puede encarar una pérdida de identidad.

### **E.10- La resurrección**

Esta experiencia para Erich Fromm no es el regreso del hombre al mundo después de haber muerto tal como revivió Jesús de Nazaret al tercer día después de haber sido crucificado, ni tampoco tiene que ver con la reencarnación del hombre que señalan algunas religiones. Para nuestro autor, la resurrección es la transformación de esta vida encaminada a aumentar la vida. Así es como mediante la resurrección, Fromm considera que el hombre resucita a cada minuto en el acto de fe y esperanza, de su aquí o de su ahora. Además, piensa que cada acto de amor o de compasión es resurrección y cada acto de pereza, de avidez o de egoísmo no lo son ya que estas conducen a la muerte en sentido literal o simbólico.

### **F.- Sobre la condición humana**

Ante lo ya expuesto hasta ahora se puede decir que la condición humana para Fromm es:

- El que tenga el hombre que vivir rodeado de contradicciones y necesidades que debe enfrentar o cubrir con el objetivo de mantenerse con vida y sano de mente y corazón.
- El que sea el hombre un animal y un sapiente con la certeza de no ser plenamente ni uno ni otro.
- El que pueda el hombre reconocer su entorno y tenga conciencia de sí mismo.
- El que tenga el hombre experiencias que ningún otro animal las tiene y que, por las mismas y por otros factores, sea capaz de ser protagonista de su propia historia
- El que sea el hombre único e irrepetible porque posee una personalidad.
- El que sea capaz el hombre de construirse un sano desarrollo pero también pueda llegar a destruirse su destrucción mediante sus decisiones y modos de vida.

Es preciso añadir al tema que este autor también llama a la ‘condición humana’ la ‘condición de separado’ y cree que ella es ‘la esencia del hombre’:

“... la esencia del hombre reside en la misma contradicción entre la circunstancia de que se halla en la naturaleza, arrojado al mundo independientemente de su voluntad, y arrebatado contra su voluntad, en un lugar y un momento accidentales, y la circunstancia de que trasciende la naturaleza por obra de sus facultades instintivas y por su conciencia de sí mismo, de otros, y del pasado y del presente”<sup>101</sup>.

Así mismo, el autor detalla que por su condición humana, el hombre se vuelve:

A.- Un ser vacío

B.- Un ser mutilado porque gracias a la conciencia, el hombre no es plenamente animal ni sapiente.

C.- Un ser depresivo porque al adquirir la conciencia, descubre que se encuentra en un mundo de infinitos objetos y posibilidades por lo que ante tanta variedad y complejidad en ellos, ansía la unión que perdió con el mundo cual no le hacía complicarse la vida en decisiones y vivencias. De esto que piense Fromm que el hombre busca encontrar la felicidad ya que la felicidad es para el hombre un estado de unión muy parecido a la unión que experimentaban Adán y Eva en el paraíso. Fromm cree que cuando el hombre encuentra la felicidad es cuando deja de ser un ser atemorizado por su fragilidad, deprimido o desecho por su muelles.

D.- Un ser nervioso e inseguro

E.- Un ser frágil, puesto que el hombre ante el mundo que es enorme y lleno de misterios, se visualiza como una pequeñez.

F.- Un ser angustiado, porque que su vida no corre tan simple como corre la del animal y busca crear formas de unión para evadir de esas sensaciones de angustia que no le hacen la vida nada fácil y lo expresa diciendo:

La bendición del hombre, [su vida interna] es a la vez su maldición. Ella le obliga a enfrentar sempiternamente la tarea de resolver una dicotomía insoluble. La existencia humana, en este respecto, es diferente a la de todos los otros organismos; se encuentra en un estado de constante e inevitable desequilibrio... la emergencia de la razón ha creado una dicotomía en el hombre, la cual le obliga a esforzarse permanentemente en la búsqueda de nuevas soluciones... [así el hombre] se ve empujado a superar esta división interna, atormentado

---

<sup>101</sup> FROMM, Erich. *Ética y psicoanálisis*, op.cit, pág. 45

por un a sed de "absoluto", con una nueva armonía que logre levantar la maldición que lo separó de la naturaleza, de sus semejantes y de sí mismo<sup>102</sup>.

## **G.- La búsqueda de una integración con el mundo**

Para Erich Fromm, por causa de la condición humana, el hombre se convierte en el ser más voluble sobre la tierra por lo que al visualizarse con esta característica extraña ser como Adán y Eva en el paraíso, ya que en esos momentos su vida era muy simple y en sí mismos no presentaban volubilidad alguna. Por esto el autor llega a la conclusión de que el hombre ansia regresar a su unión con el mundo y por eso se da a la tarea de buscar cómo lograrlo. Fromm enumera tres maneras de encontrar esa unión y son (1) la respuesta regresiva, (2) la respuesta progresiva y la más común para él, (3) la respuesta evasiva.

La respuesta regresiva, dice Fromm, "es superar la separación y encontrar la unidad en la regresión al estado de unidad que existía antes de que se presentara la conciencia, es decir, antes del nacimiento del hombre"<sup>103</sup>. Fromm la considera absurda y piensa que si el hombre no la retoma es porque la encuentra también absurda y ni le es posible ejecutarla ya que ella implica desprenderse de la razón y retornar a ser como fue el hombre. En otras palabras, ella implica regresar a ser Adán y Eva en el paraíso o ser el primate no humano del que viene el hombre quien se alimentaba de frutos. El autor señala que una vez dada la mordida y nacida la humanidad ya no hay vuelta atrás, lo mismo ocurre con el animal no humano que una vez evolucionado no puede volver a ser otra vez el mismo animal ingenuo que alguna vez fue.

La respuesta progresiva es "desarrollar la propia conciencia, la propia razón la propia capacidad de amar, hasta tal punto que se trascienda la propia envoltura egocéntrica y se llegue a una nueva armonía, a una nueva unidad con el mundo"<sup>104</sup>.

Esta respuesta la considera Fromm la más virtuosa porque no es sinónimo de desastre o falta de sencillez. Es también la que debiera seguir todo hombre pero no es común ya que tiene como recurso distractor la respuesta evasiva y ella es

---

<sup>102</sup> Ibídem, pág. 49

<sup>103</sup> FROMM. Erich, *Budismo zen y ...* op.cit. págs.95-96

<sup>104</sup> Ídem



más sencilla de llevar a cabo pues no implica trascendencia y complicaciones. Si señala el autor que la respuesta progresiva es la que todo hombre debería seguir es porque considera que ella permite crear conciencia en en cada persona de cargar a costas la responsabilidad de su propia persona y tenerla con la humanidad. De modo que quien asuma seguir esta respuesta, es quien puede entender que sus acciones ejercen fuerza en sí mismo y en la humanidad. Dicha respuesta para Erich Fromm está solventada en el amor pues éste es el único medio de integración total.

La respuesta evasiva es para Erich Fromm buscar sosegar los malestares que provoca la condición humana mediante distracciones; ellas generan olvido de la misma. Esta respuesta no implica trascendencia y el autor señala que el consumo, el gusto que siente un hombre por sus actividades, el aprecio que alguien demuestra por sus pertenencias, el ansia de poder, ideales personales o grupales, ídolos y demás modos de vida humanos, son quienes ofrecen al hombre olvidarse de su separación con el mundo. De ahí que sea la respuesta más común y que aunque existan ideales, actividades u objetos que sean malos para la propagación de la vida, el hombre los tenga en alto valor ya que se siente completado con ellos. Del consumo señala por ejemplo: “Uno se llena de cosas para desplazar el vacío interno”<sup>105</sup> que crea la condición humana.

### **A.- La sociedad como mecanismo de integración**

Erich Fromm asegura que la sociedad es una creación humana que ayuda al hombre a evadir su angustia de separado. El autor asegura que no hay una sociedad en general sino varias estructuras sociales que funcionan en favor de sus intereses. Dice que cada sociedad:

Opera de determinadas maneras requeridas por numerosas condiciones objetivas. Entre esas condiciones se encuentran los métodos de producción y distribución, que a su vez dependen de las materias primas, de las técnicas industriales, del clima, del volumen de población, de factores políticos y geográficos, y de las tradiciones e influencias culturales a que la sociedad vive expuesta<sup>106</sup>.

---

<sup>105</sup>Cf. FROMM, Erich, *El arte de amar*, op. cit., pág. 85 - 57

<sup>106</sup> FROMM. Erich, *Anatomía de ...*, op. cit., pág. 112.

Para el autor, las sociedades han existido desde que el hombre tomó conciencia de sí mismo y nos dice que éstas en primera instancia, apelan a evitar que el hombre caiga en la locura, la barbarie o la ingenuidad debido a que el hombre por naturaleza precisa de la compañía de otros seres humanos para desarrollarse. El autor bajo las ideas de Roseau, determina que si estas sirven al hombre para optimizar su desarrollo individual es porque ejercen límites al comportamiento humano.

En este sentido, Fromm destaca que tendría que ser verdad, decir que mientras la sociedad presenta individuos más evolucionados, esta debiera tener por miembros personas muy responsables, amigables y sanas pues la evolución implica mejorar en todo aspecto. Sin embargo advierte que ello no ocurre y eso hace suponer a al autor que la evolución no va de la mano con el óptimo desarrollo de la sociedad ni del individuo. Este pensador supone más bien lo opuesto, por lo que en su obra, la evolución no garantiza la felicidad del individuo y ello es otra dicotomía humana básica para este pensador.

Erich Fromm contribuye a la teoría de la evolución asegurando que mientras mayor es la escala evolutiva del hombre, la evolución establece sociedades más hostiles con la vida y con la humanidad. Lo hace argumentando que “el hombre [en sus inicios]... no era el ser brutal, destructivo y cruel, ni por lo tanto el prototipo del ‘hombre asesino’, que hallamos en fases más adelantadas de su evolución”.<sup>107</sup> En apoyo de esto el autor comenta que desde su aparición hace aproximadamente medio millón de años hasta más o menos el año 9000 a. C. el hombre no era un ser bélico y sus guerras no eran socialmente dañinas por lo que el hombre dependía, no de la guerra sino totalmente de la naturaleza y no influía en ésta ni buscaba transformarla. Los hombres antiguos para el autor no labraban la tierra pues consideraba era suficiente para su alimentación las plantas o las frutas que encontraban a su paso. Este era el motivo por el que la gente no se peleaba. Sin embargo asegura que ello cambió entre los años 9000 a.C. y 7000 a.C. (con el descubrimiento de la agricultura) y en el año 6000 a. C (con el descubrimiento de la cría de animales) pues fue cuando el hombre entró en estabilidad. La agricultura y

---

<sup>107</sup> Ídem.

la ganadería iniciaron ingenuas, en compañía de pequeños sistemas sociales, pero estas comenzaron a crear para el 3000 a. C una organización social ya no dispersa en pequeños grupos sino unificada en una gran entidad dirigida centralmente, dominada por una minoría imperiosa y ya no confinada a un territorio pequeño, sino deliberadamente desbordante por lo que esta nueva cultura empezó a no solamente a incrementar su vida, sino además a expandir el poder colectivo<sup>108</sup>.

### **A.1.- Tipos de sociedades**

A las sociedades Erich Fromm las divide en dos tipos, Matriarcal y Patriarcal<sup>109</sup>. La sociedad matriarcal señala el autor, es aquella que posee una estructura idéntica a la relación entre una madre y su hijo. Nuestro autor explica que una madre ama a su hijo y su amor no es condicionado sino es un amor incondicional porque el hijo viene de su vientre. En este entendido, durante los meses de embarazo, la madre es uno con su hijo porque ambos están unidos por medio del cordón umbilical pero después de nacer, el niño y la madre no dejan de ser uno, aunque pasan a serlo simbólicamente. Entonces pasa que el hijo quiere a su madre, le respeta y le teme pero el amor por ella es mayor que su miedo. Así es como una sociedad matriarcal para Fromm, es aquella que asume el rol de madre sobre sus miembros, cuida y vela por los intereses de cada uno de sus miembros mientras que ellos toman con aprecio las normas que les impone la estructura social. A su vez, la sociedad patriarcal para Erich Fromm es aquella que presenta una estructura idéntica a la relación entre un padre y un hijo. De esta relación asegura que el hijo siente amor y respeto por el padre pero sobre todo, siente temor hacia él, pues un padre siempre se levanta ante el hijo como una figura de autoridad. El padre a su vez ama a su hijo y el amor de un padre siempre es condicionado ya que obedece al cumplimiento de algunos supuestos, por lo que el amor de un padre considera el autor, crece o decrece a medida que el hijo cumple con sus expectativas y exigencias. Por tanto para el autor, la sociedad patriarcal es de carácter selectivo y dominante, es aquella sociedad que no vela por el interés de todos sus miembros sino únicamente por el

---

<sup>108</sup> Cf. Ibídem, pág. 234.

<sup>109</sup> Cf. FROMM, Erich (1991) *El amor a la vida*. México D.F., Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

interés de unos cuantos, siendo estos cuantos, aquellos miembros o individuos que acatan las normas de la estructura social.

Aunque para Erich Fromm las sociedades presentan estas dos categorías, aseguraba que las sociedades modernas estaban constituidas a su vez por hombres átomos' unidos entre sí por intereses egoístas más la necesidad de usarse mutuamente y el tercer capítulo es muestra de ello.

## **A.2.- El inconsciente social**

Según Erich Fromm, la sociedad igual que el individuo, presenta un 'inconsciente social'.

El inconsciente en el individuo son todos aquellos contenidos no presentes en la conciencia. El concepto es "central en todas las psicologías de lo profundo, para las cuales los contenidos de la conciencia no son originales sino derivados de procesos que, como escapan a la conciencia y son anteriores a ésta, son llamados "inconscientes"<sup>110</sup>. A partir de esto, nuestro autor llama inconsciente social a "... aquella represión de la realidad interior que es común en grandes grupos"<sup>111</sup>.

En otras palabras, el inconsciente social es para Fromm, la voz interna en el hombre que le guía diciéndole que obrar de esta o aquella manera está bien porque la sociedad determina que lo está. Incluso esa voz le puede decir que esto o aquello no son buenos u otro tipo de observaciones. Para el autor este inconsciente debe ser necesario en toda sociedad y ha de estar presente en cada individuo pues de no ser así, la sociedad entraría en crisis.

## **A.3.- El carácter social**

Para Erich Fromm, a la sociedad, igual que ocurre en el hombre, presenta un carácter. El concepto de carácter social fue una grandísima aportación de Fromm al psicoanálisis y la psicología social. Llamó Erich Fromm 'carácter social' al motor que mueve y da rumbo a toda sociedad. Así mismo asegura que es la esencia de la sociedad y el núcleo que mantiene unidos a todos sus miembros:

---

<sup>110</sup> GALIMBERTI, Umberto, *Diccionario de psicología*, op. cit, pág. 598.

<sup>111</sup> FROMM. Erich, *Sobre la desobediencia*, op. cit, pág. 37

la función del carácter social consiste en moldear las energías de los individuos de la sociedad de tal suerte que su conducta no sea asunto de decisión consiente, en cuanto a seguir o no seguir la norma social. Sino asunto de querer obrar como tienen que obrar, encontrando al mismo tiempo placer, como lo requiere la cultura<sup>112</sup>.

El carácter social genera el inconsciente social y es quien se da a la tarea de plasmarlo en cada hombre porque como se ha dicho en el apartado anterior, la sociedad se quebrantaría.

Cualquier sociedad para sobrevivir debe moldear el carácter de sus miembros de tal manera que quieran hacer lo que tienen que hacer; su función social debe interiorizarse y transformarse en algo que estén obligados a hacer. Una sociedad no puede permitir una desviación de este patrón, porque si este 'carácter social' pierde su coherencia y su firmeza, muchos individuos dejarían de actuar como se espera que actúen y la supervivencia de la sociedad en la forma dada, estaría en peligro<sup>113</sup>.

#### **A.4.- Orientaciones sociales**

Las sociedades para Erich Fromm presentan dos disposiciones u orientaciones, la construcción y la destrucción.

La sociedad que construye, entre lo mucho que hace es dar vivencias a sus miembros, mientras que aquella sociedad que destruye, aparte de buscar la aniquilación, busca dar solamente supervivencia al hombre y recordando, vivencia y existencia son dos cosas diferentes para nuestro autor, la vivencia reafirma al hombre, la supervivencia le aniquila la humanidad del hombre, y ser humano como se recordará, para Erich Fromm es preocuparse por los demás y trabajar por una vida mejor.

Por su parte, la sociedad que busca dar vivencias a sus miembros persigue por consecuencia la propagación de la vida y le denominaría Fromm "sociedad biófila" de modo que en la obra de Erich Fromm, dentro de este tipo de sociedad el hombre se vale de la creación para evadir la angustia que le causa su condición humana. Pero considera nuestro autor que así como la creación permite desplazar la angustia del hombre, también la destrucción puede desplazarla y dice al respecto Fromm, el gusto por la destrucción es más fuerte en el hombre que el gusto por la vida.

---

<sup>112</sup> FROMM. Erich, *Psicoanálisis de...* op. cit, pág. 72

<sup>113</sup> FROMM. Erich, *Budismo Zen y...* op. cit, pág. 113

Algunos ejemplos de sociedad biófila son las utopías renacentistas como la escrita por Tomas Moro. Incluso para Erich Fromm, lo es también el Socialismo Humanista. En cambio asegura que una sociedad de carácter necrófilo es aquella cuyos miembros y sistemas están repletos de tendencias necrófilas por lo que persiguen fomentar solamente la existencia o la destrucción. El más grande ejemplo de este tipo de sociedad para ese autor fue la Alemania nazi de principios del Siglo XX pues presentó muchísimo amor hacia el asesinato, pero sobretodo, muchísimo narcisismo del que se hablará más adelante. De la sociedad con esta orientación, señala inclusive el autor, se sustenta en amenazas, en el interés por la erradicación de lo que emana vida, en regaños, en castigos y solo tiene dos clases de personas, los poderosos y el impotente o los cazadores y las presas.

Por tanto, una sociedad necrófila en la obra de Fromm, atenta contra los principios de vida e integridad en el hombre por lo que la sociedad capitalista de los últimos años, para nuestro autor, es un ejemplo de sociedad necrofila:

Estamos trayendo un monstruo a la superficie, y no se trata del Leviatán de Hobbes, sino de un Moloc, el ídolo que todo lo destruye, al cual habrá de ser sacrificada la vida humana. Este Moloc ha sido descrito con la mayor imaginación por Orwell y Huxley, y por cierto número de escritores de ficción científica, quienes han demostrado poseer una perspicacia más elevada que muchos psicólogos y psicólogos profesionales.<sup>114</sup>

## Capítulo 3

### El capitalismo y el hombre capitalista en la obra de Erich Fromm

*La sociedad moderna está formada por átomos... pequeñas partículas extrañas la una de la otra pero a las que mantienen juntas los intereses egoístas y la necesidad de usarse mutuamente.*

*E. Fromm<sup>115</sup>.*

#### 1.- ¿Qué es el capitalismo?

En el diccionario se define al capitalismo de la manera siguiente: “Sistema económico basado en la propiedad privada de los medios de producción y en la

<sup>114</sup> FROMM. Erich, *Anatomía* op. cit, pág. 348

<sup>115</sup> FROMM. Erich, *La condición...* op. cit, pág.120

libertad de mercado, así como también el conjunto de capitales o capitalistas, considerado como entidad económica”<sup>116</sup>. Fromm concuerda con dicha definición, sin embargo, como puede apreciarse en el capítulo anterior, añade a ésta y cualquier otra definición de capitalismo, que es una creación humana por la cual el hombre busca hacer más ligera su condición de separado. Así mismo, el autor considera que:

A.- El capitalismo es el único sistema u orden social que no tiene límites estrictamente marcados y cree por ello que cualquier otro orden social por carecer de la libertad que presenta el capitalismo, puede establecer regimentación social o conducir al hombre a dictaduras como lo fueron el fascismo, el Nazismo y el Stalinismo.

B.- El capitalismo atropella la frase que aparece en la Antígona “hay muchas cosas en el mundo pero nada es más asombroso que el hombre”, escrita por el poeta griego Sófocles.

Para entender al capitalismo, Fromm cree que es menester echar un vistazo al capitalismo que se presenta en el momento, además considera es preciso visualizar hacia dónde conduce el capitalismo (de ese momento) al hombre y tener muy presente el surgimiento del mismo por lo que en su obra, este autor no pasa por alto un estudio histórico del capitalismo que a continuación se da.

## **2.- El capitalismo desde los Siglos XII al XIX**

Algunos autores como la investigadora y escritora Patricia Chía Serrano, sostienen que el origen del capitalismo se encuentra en los años finales de la edad Media. Ella escribió al respecto:

Para comprender el origen del capitalismo se deben repasar históricamente: la historia de finales de la Edad Media... Respecto a la economía de finales de la edad media es necesario resaltar que en la primera mitad del Siglo XIV, las catástrofes que se produjeron en Europa afectaron a la moneda. A pesar de que la crisis bajo medieval es anterior a la Peste Negra, la tradición historiográfica ha señalado a la epidemia de Peste bubónica, pulmonar, y septicémica como representante principal de la crisis, sin duda basados en argumentos

---

<sup>116</sup> Cf. Diccionario Electrónico de la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española; <https://dle.rae.es/?id=7KCG1Bg>

consistentes ya que la epidemia tuvo tal magnitud que dejó a Europa sin un tercio de su población. Sin embargo se observan otros síntomas que hacen perceptible la crisis<sup>117</sup>.

Como resultado de sus investigaciones, Fromm retoma una idea similar y señaló que todas las fuerzas económicas y sociales que caracterizan a una la sociedad capitalista ya venían desarrolladas en el seno de la sociedad medieval a partir el Siglo XII. El autor afirma que desde esos años y hasta el Siglo XVI, el papel del capital en la actividad humana aumentó como también el antagonismo entre las clases sociales rurales y las urbanas por lo que hacia los siglos XVII y XVIII ya muchas regiones del mapa presentaban propiamente relaciones económicas características de los sistemas capitalistas pero éstas eran influenciadas por ideas medievales lo que dio como resultado que el capitalismo en esos años fuera muy tradicional y sumamente reservado. Añade el autor del tema que el hombre capitalista de entonces, entre lo que apreciaba era la tradición artesanal mientras lo que despreciaba era la técnica por lo que las industrias estaban llenas de hombres y en ellas no abundaban las máquinas como ocurriría, en su punto de vista años más tarde. A su vez concreta el pensamiento de este autor que el comercio fue influenciado por la moral cristiana y eso impidió que un comerciante intentara robarse los clientes de otros comerciantes, dijo: “se consideraba anticristiano y antimoral que un comerciante intentara atraerse a los clientes de otro reduciendo los precios o por cualesquiera otros incentivos”<sup>118</sup>. Eso no es todo pues afirma que los precios de los artículos eran accesibles al bolsillo de los compradores y la diferencia entre ellos no afectaba a otros vendedores por lo que con ironía comenta nuestro autor que en aquel entonces, el hombre conocía la vergüenza en las ventas, misma que dejó de tener en el Siglo XX.

Aunque existen muchos valores humanistas en la sociedad de los Siglos XVII y XVIII, Fromm indica que “el más importante de ellos era que la sociedad y la economía existen para el hombre y no el hombre para ellas. No se consideraba saludable ningún progreso si perjudicaba a un sector cualquiera de la sociedad... y

---

<sup>117</sup> SERRANO, Patricia Chía. (2011) *Capitalismo: Origen, crisis y desarrollo*: <http://www.eduinnova.es/monografias2011/abril2011/capitalismo.pdf>. p. 3

<sup>118</sup> FROMM. Erich, *La condición humana actual*, op. cit. pág. 76



se reputaba dañina cualquier perturbación<sup>119</sup> a la tradición humanista heredada de los siglos pasados.

A partir de esto, el autor señala que el capitalismo del Siglo XIX procedió de forma distinta. Puntualiza que en los primeros años el hombre ocupó una centralidad en el mundo y las actividades económicas constituían un medio para la vida misma. Pero pocos años después, el hombre cedió su centralidad a los negocios, a la producción, al consumo y conjuntamente al cumplimiento y quietud de sus pasiones. Así fue como surgió simbólicamente una regla básica en los hombres, a saber, que los intereses de los hombres ya no se moverían por sentimientos de paz sino por el beneficio propio, y, desde entonces el hombre capitalista evade su angustia que le causa 'su condición de separado' mediante el beneficio y la satisfacción personal<sup>120</sup>. Fromm señala que un rasgo que sobresale en este siglo es que a diferencia de los siglos anteriores, dentro de las actividades humanas la ciencia y la tecnología tuvieron mayor participación y ello condujo lamentablemente al hombre a eliminar de sí algunas actitudes humanistas que determinaron a los siglos pasados, entre ellas, la solidaridad humana<sup>121</sup>.

Otra diferencia del siglo XIX con los siglos pasados denuncia el autor, fue el comercio pues a diferencia del presentado antes, en el siglo XIX fue muchísimo más cruel debido a que no se enalteció por ninguna moral. "Todo el mundo en todos lados buscaba clientes, procuraba vender más barato que sus competidores y la lucha de la competencia contra los iguales era muy despiadada"<sup>122</sup>. Cita además que lo mismo ocurrió con la explotación laboral en donde los trabajadores, llamados por Marx "proletariados", tuvieron que cumplir muchas horas de trabajo a cambio de salarios miserables que apenas les alcanzaban para cubrir su existencia humana<sup>123</sup>, por tanto había familias enteras que padecían hambre mientras aquellas dueñas de

---

<sup>119</sup> FROMM. Erich, *Psicoanálisis de...* op. cit. pág. 76

<sup>120</sup> Cfr. FROMM. Erich, *La condición humana actual*, op. cit. pág. 115

<sup>121</sup> Cfr. FROMM. Erich (2011) *Espíritu y sociedad*. Barcelona Buenos Aires, Paidós. pág. 41

<sup>122</sup> FROMM. Erich, *Psicoanálisis de...* op. cit. pág. 77

<sup>123</sup> Cfr. RUTIAGA, Consuelo (2004) *Paginas Escogidas Karl Marx*, México, D.F. Grupo Editorial Tomo, S.A de C.V.

los medios de producción, llenaban de alimento sus estómagos sin ninguna dificultad.

Pese a que la sociedad en el siglo XIX fue muy compleja por su dinamismo, Fromm manifiesta que la sociedad fue una sociedad mezquina que destacó por su avaricia, su tacañería y su gusto por atesorar, siendo la clase media quien especialmente lo hacía. El ahorro para el autor fue una forma de vida que ejerció la sociedad en esos años pero no fue una forma de vida que heredó a la sociedad capitalista del Siglo XX que sólo buscó el despilfarre<sup>124</sup>.

### **3.- El capitalismo en el Siglo XX**

Erich Fromm comenta que el capitalismo del Siglo XX tiene mucho en común con el capitalismo de la segunda mitad del siglo XIX, aún así guarda sus diferencias y por ellas le parece extraño denominar capitalista tanto al hombre del siglo XIX como al hombre del siglo XX que ya se fundamentaba en la libertad política y sobre todo en un mercado extremadamente inhumano sin semejanza alguna al presentado en la Edad Media.

Durante la Edad Media la producción de sillas, zapatos, pan, monturas, etc, se hacía en pequeños talleres y todos eran artículos artesanales bien hechos. El artesano tenía buena confianza en sus obras y cuando las vendía sabía que vendía algo bueno porque estaban bien hechas, así mismo el comprador tenía la seguridad de que le compraba algo bueno al artesano.

Sin embargo considera el autor que ello no fue de esta manera en el siglo XX ya que en éste la calidad era secundaria tanto en las compras como en las ventas por lo que partiendo de ello, juzga Fromm que la mayor discrepancia del siglo XX con todos los anteriores se halla en el desarrollo de un acontecimiento que ya venía presentando en el dinamismo del hombre desde mediados del siglo XIX, un acontecimiento que mucho preocupó a Nietzsche quien incluso dedicó a él gran parte de su obra: la Muerte de Dios.

¡Será posible! ¡Este viejo santo en su bosque no ha oído todavía nada de que Dios ha muerto... En otro tiempo el delito contra Dios era el máximo delito, pero Dios ha muerto y

---

<sup>124</sup> Cfr. FROMM. Erich, *La condición...* op .cit, pág. 94

con Él han muerto también esos delincuentes. ¡Ahora lo más horrible es delinquir contra la tierra y apreciar las entrañas de lo inescrutable más que el sentido de la tierra!<sup>125</sup>.

Igual que Nietzsche, nuestro autor decía que el hombre se convirtió en un ser descarriado por dejar de creer en Dios, además apunta que ello llevó a la humanidad entera hacia una actitud nihilista de la que partieron varias dicotomías que hicieron la vida humana cómoda pero muy dificultosa, formando en el hombre una pérdida del sentido común entre lo bueno, lo malo y la justicia, entre otros pero ello se detallara a continuación.

#### **4.- La actitud nihilista del hombre en el Siglo XX**

Fromm piensa que entre las necesidades del hombre siempre ha estado y estará, la de saber ‘de dónde viene todo’ y ‘qué es en sí todo lo existente’; la luz, el agua, los animales, la vida e inclusive el hombre como especie. Señala el autor que la Biblia en un inicio cubrió esa ‘necesidad de saber’ en el hombre y la respuesta que entregó a los hombres para esas interrogantes fue que las cosas vienen de Dios y por tanto todo es en sí mismo obra de Dios. De esta forma ambas respuestas convencieron al hombre y le dejaron tranquilo durante muchos años. Sin embargo, manifiesta el autor, el hombre comenzó a perder interés en estas respuestas y por consiguiente en Dios, cuando Darwin, mediante su pensamiento científico, convirtió en poemas todas las historias de la Biblia e hizo de Dios un símbolo ya que las teorías que proponía sobre la evolución humana y la sobrevivencia, día con día arrojaban más y más pruebas de corte científico al tema mientras que la Biblia sólo contaba las mismas historias una y otra vez sin remitir prueba alguna de su validez. Fromm puntualiza al respecto “...con Darwin... el hombre descubrió que con un enfoque racional y científico se puede explicar el origen del mundo y del hombre, sin apelar a la idea de un creador”<sup>126</sup>. Por ello, manifiesta el autor, se sentarían las bases para que el hombre entrara en un trance nihilista y es que gracias a Darwin el hombre dio un gran salto a la objetividad, un paso que desde luego no le parece a Erich Fromm nada pequeño.

---

<sup>125</sup> NIETZSCHE, Friedrich. (Sin fecha) Así habló Zaratustra, Gredos, págs. 2 - 3

<sup>126</sup> FROMM, Erich. *El amor a la vida*. op. cit, pág. 55

Luego de perder su fe en Dios, el autor señala que, el hombre entró en:

A.- Un libertinaje por lo que citando a Dostoievski dice, “si Dios está muerto, todo está permitido”. La moral hasta entonces le parece a nuestro autor se había movido por la existencia de Dios. Consideraba la Edad Media un ejemplo de ello pues Dios determinaba a través de la Biblia y los predicadores qué era lo que estaba bien, qué no lo estaba o cómo debía comportarse el hombre; de forma consiguiente él obedecía, ya fuera porque quería vivir bien consigo mismo sobre la tierra o ya fuera por miedo de recibir la furia de Dios. Pero luego de perder su fe en Dios, el hombre se convirtió en un ser ‘amoral de ratos’ y ‘lleno de moral en otros’.

B.- Una religión sin religiosidad:

Erich Fromm escribió;

es verdad que la asistencia a la iglesia es actualmente más alta que nunca antes, los libros sobre religión tienen gran éxito de venta y un número mayor de gente habla de Dios. Sin embargo ese tipo de profesión religiosa encubre una actitud profundamente materialista e irreligiosa y debe entenderse como una reacción ideológica <provocada por la seguridad y el conformismo> a la tendencia del siglo xix, que Nietzsche caracterizó con su famoso Dios ha muerto. Como actitud verdaderamente religiosa, no tiene realidad<sup>127</sup>

El hombre capitalista en la apreciación de Fromm rezaba para hacer a Dios su socio en lo que sea que hiciera o quisiera hacer. Así por ejemplo, el hombre de negocios rezaba para tener más clientes o para que sus negocios le salieran tal cual les planeaba, el representante de la sociedad rezaba para permanecer en el poder desde donde era inalcanzable y buscaba alcanzarlo todo, el desgraciado rezaba para que le fuera bien e incluso el hombre que lo tenía casi todo, rezaba para que nada imprevisible cambiara su estilo de vida.

Por muy sincero que se considere el hombre capitalista, en la apreciación de Fromm, su amor a Dios no es amor puesto que a Dios lo transforma en un objeto y una fórmula de apoyo económico-existencial<sup>128</sup>.

---

<sup>127</sup> FROMM. Erich, *Budismo zen y psicoanálisis*. Op. cit, pág. 87-88

<sup>128</sup> Cf. FROMM. Erich (2011) *Espíritu y sociedad*. Barcelona Buenos Aires, Paidós. pág. 91

Igualmente el autor sostiene que con la muerte de Dios no solamente el hombre dejó de ser solidario sino también le ocurrió que sus instituciones religiosas se volvieron comercio alejadas de toda religiosidad. En la época de la Reforma, inspirado por su amor a Dios y hacia los hombres, Martín Lutero luchaba para que los emisarios cristianos no vendieran papeles simbolizando indulgencias pues una cosa es vender un perdón y otra muy distinta es conseguir perdón de Dios. Lutero sostenía que el perdón no era cosa de comercio ya que uno no puede matar a alguien y luego comprar un perdón. En el capitalismo moderno Fromm asegura que ocurre algo parecido y que el papel de la iglesia es el de valerse de sus sacerdotes para anestesiar los pensamientos de la sociedad, al respecto dice “[...] todas las iglesias pertenecen a las fuerzas conservadoras de la sociedad moderna y emplean la religión para mantener al hombre tranquilo y satisfecho con un régimen profundamente irreligioso”<sup>129</sup>.

C.- Un politeísmo pues el hombre hace a sus cosas sus dioses. En la percepción de Fromm, el hombre necesita creer que hay algo por encima de él para no caer en la locura ni en la angustia que le causa su experiencia de separado, a ese algo le llama “marco de orientación” o “marco de devoción”. Considera que el mayor “marco de orientación del hombre es Dios” ya que sin él, la humanidad se sentiría perdida en un mundo de infinitos objetos y posibilidades, además se sentiría impotente, angustiada y solitaria. El autor asegura que por perder su fe en Dios, el hombre se vio en la necesidad de remplazarlo con todas las cosas materiales o bienes que éste puede producir, por lo que sostiene Fromm que del hombre del siglo XX en adelante, sus ídolos y marcos de orientación son su automóvil, su casa, su empleo o su profesión desde los cuales dice ‘éste soy yo’.

D.- Una religión fundamentada en la técnica. Para el autor esta religión que llamó ‘la religión de la técnica’ inició en lo que él llama ‘la segunda revolución industrial’ y ella no es sino lo que ya preveía que pasaría algunos teóricos tanto del siglo XVII (entre ellos Montesquieu)<sup>130</sup> como del siglo XX (entre ellos Bachelard).

---

<sup>129</sup> FROMM, Erich. *Sobre la desobediencia* op. cit. pág. 41

<sup>130</sup> Cfr. FROMM, Erich, *La condición...* op. cit, pág.76

La revolución industrial o primera revolución industrial, para Erich Fromm, inició en el renacimiento y se prolongó hasta el siglo XX. Gracias a ella el hombre cambió la energía natural de los hombres y la de los animales con energía mecánica: “la maquina produce ahora la energía que hasta entonces debían de proporcionar seres vivos”<sup>131</sup>. Sin embargo la segunda revolución industrial inició luego de terminada la primera según lo explica el autor y se caracteriza porque el hombre no sólo reemplazo la actividad humana con máquinas en diferentes sectores sino también con máquinas, reemplazó al pensamiento humano convirtiendo al hombre en un inútil y un suicida (con y sin conciencia de serlo). A causa de esta nueva revolución asegura el autor, la cibernética y la automatización dieron origen a la ‘cibernetización’ lo que hizo posible al hombre construir maquinas que funcionan mucho más rápido y con mayor precisión que el cerebro humano para resolver importantes problemas técnicos o de organización.

Ante ello Fromm considera que con esta nueva religión, el hombre no sólo reafirmó su rechazo a Dios igual que el hombre del medievo se reafirmaba con su obediencia, sino que además, el hombre se convirtió en Dios. Al hombre siempre le asombraron los misterios que la naturaleza presenta en si misma y por su técnica podía indagar más en esos misterios e inclusive, podía ‘crear’, y a medida que creaba fue que el hombre dejó de ser solamente la creación de Dios como lo manifiesta la Biblia y se convirtió en Dios pues “lo que Dios había logrado, también él lo podía lograr”<sup>132</sup>. El autor señala que el primer acontecimiento que inauguró al hombre como Dios se dio el 20 de Julio de 1969 cuando el astronauta Armstrong y sus compañeros del Apolo 11 pisaron con sus botas la superficie de la Luna: “éste es el suceso más grande desde la creación del mundo [...] se venció subjetivamente como verdad que el hombre había superado las leyes que lo limitaban, había dejado atrás las leyes de la gravedad y caminaba [no solamente sobre el suelo de la luna sino] por el infinito”<sup>133</sup>.

---

<sup>131</sup> FROMM, Erich, *El amor a la vida*, op, cit. pág. 41

<sup>132</sup> *Ibíd.*, pág. 58

<sup>133</sup> FROMM, Erich, *Sobre la desobediencia*, op. cit. pág. 47

Hasta ahora se puede percibir que el hombre capitalista en la obra de Fromm, tiene sus orígenes a finales de la Edad Media, además que en esos años el hombre era muy reservado manteniéndose unido a los valores humanistas y tradicionales de su época, sin embargo ello cambió a medida que pasó el tiempo y un acontecimiento que contribuyó a que ello ocurriera fue que el hombre dejó de creer más en Dios e inclusive, tomó su lugar.

En el momento que el hombre dejó de lado a Dios, el autor afirma que la vida del hombre se volvió muy incompatible con el sano desarrollo humano.

## **5.- El hombre capitalista en Erich Fromm y sus características**

En la obra de Fromm, algunas características del hombre capitalista del siglo XX, mismas que corrían el riesgo de estar presentes en el hombre del siglo XXI en tanto que para entonces el hombre no hubiera terminado con la vida humana a causa de alguna guerra termonuclear, son:

### **A.- Ser una persona enajenada**

Desde la perspectiva de Fromm, luego de que el hombre perdiera su fe en Dios adquiere un síndrome que el autor denomina “el síndrome de la enajenación”. El término de enajenación no es creación suya ya que el autor lo retoma de Hegel y del viejo Marx<sup>134</sup> que lo define como “el estado del hombre en que sus propios actos se convierten para él en una fuerza extraña, situada sobre él y contra él, en vez de ser [esa fuerza] gobernada por él”<sup>135</sup>.

Para Fromm, este síndrome correspondió “no a un estado de locura sino a una forma menos pronunciada de auto enajenación que permite a la persona actuar razonablemente en cuestiones prácticas, pero que constituye uno de los defectos más graves socialmente moldeados”<sup>136</sup>.

---

<sup>134</sup> A Marx, Erich Fromm le concede el título de ser el único pensador que desmenuzó el término.

<sup>135</sup> FROMM. Erich (1974) *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. México 12 D.F., Fondo de cultura económica. pág. 105. Confróntese además Los *Manuscritos económicos-filosóficos* de Marx para comprender la idea. Para un fácil acceso están expuestos en <http://www.biblioteca.org.ar/libros/157836.pdf>

<sup>136</sup> FROMM. Erich, *Psicoanálisis de...* op. cit, pág. 105

Por consiguiente, Fromm consideró que la enajenación guarda relación con la idolatría ya que entendía por ésta “el sometimiento del hombre a las cosas, la pérdida del yo íntimo, de la libertad, el ponerse en relación consigo mismo a través de la sumisión”<sup>137</sup>. Así, tanto idolatría y enajenación para el autor, significan que el hombre se ha despojado, se ha anulado, se ha paralizado o se ha desembarazado de una experiencia viva. En otras palabras, “...que mi pensamiento, mi amor, mi sentimiento, los he proyectado en una persona o cosa exterior para recuperarlos mediante la relación con esa cosa, que ha llegado a representar aquello de lo cual me había despojado. Abdicó por decirlo así, de ciertas facultades humanas y las confiero al emperador, después al papa o a quien sea [mi carro, mi casa, mi profesión, mis ideas] y a partir de este momento, éste personaje externo me representa, pero yo estoy atado a él, porque si no estoy unido a él, estoy perdido pues le he entregado mi alma”<sup>138</sup>.

Sobre el síndrome de la enajenación llegó también el autor a decir:

A.- Hace que cada miembro de la sociedad se desvalore, pierda identidad y gane inseguridades, más algunos miedos de modo que eso conduce a que el ‘yo’ de los hombres se quebrante o en algunos casos se pierda y traé como resultado identidades vacías que aceptan ideas, sin tomar en cuenta que tan vacías sean, con tal de sentir satisfacción. Incluso cree Fromm que esto llevó al hombre a unificar el amor con idolatría lo que hizo que perdiera deseos de practicar solidaridad por el mundo y llegase a olvidar o perder el interés de amar.

B.- Hace que el hombre se incline ante lo que ha creado con sus propias manos. Así por ejemplo, el hombre se inclina ante la técnica, ante sus líderes que él mismo elige o las instituciones de comercio que diseñó cuales en la dinámica capitalista adquieren autonomía como se verá más adelante.

C.- Hace que el hombre no tenga personalidad propia sino una moldeada a partir de su entorno lo que le lleva a vivir como le dicen que debe vivir. El hombre

---

<sup>137</sup> FROMM. Erich, *El corazón del hombre*. Op. cit, pág. 217

<sup>138</sup> FROMM. Erich, *Espíritu y sociedad...* op. cit, pág. 112



enajenado para Fromm es quien sospecha ser muy poco y consume para borrarse esa sospecha, y a medida que consume encuentra que es alguien<sup>139</sup>.

La persona enajenada entonces es para el autor lo contrario a una persona sana pues toda persona sana no se siente vacía, no hace de todo para llenarse ni es una persona de plena libertad pues presenta libertad condicionada y trasciende a medida que desciende como humano, por ello señala Erich Fromm que un problema central de los siglos XIX y XX fue que Dios había muerto, sin embargo, el problema del siglo XX es que el hombre también ha muerto; Fromm despliega en todas sus obras su idea de 'el hombre a menudo está muerto en vida' porque únicamente persigue lo mecánico más lo estéril sin buscar modos de vida que fomenten su sano desarrollo.

## **B.- Es consumista**

Se entiende por consumir el “utilizar comestibles u otros bienes para satisfacer necesidades o deseos”<sup>140</sup>. Fromm llama 'homo consumens' al hombre cuya actividad principal es consumir y al observar que toda la especie humana practica el consumo, señala que ningún hombre se salva de ser un 'homo consumens'.

Para el autor, es imposible que un hombre no consuma y sostiene que lo es por dos razones; (1) una es porque la dinámica humana le lleva a consumir y (2) porque si el hombre no consumiera se volvería inseguro, angustiado, temeroso y un ser muy depresivo pues recordando lo ya mencionado en líneas atrás, el consumo para Fromm es un medio de distracción que tiene el hombre para evadir la angustia que le transfiere su condición humana, de ahí que para nuestro autor, sea imposible que exista quien no lo practique.

Supongamos que en nuestra cultura occidental, dejaran de funcionar solo por cuatro semanas los cines, la radio, la televisión, los eventos deportivos y los periódicos. Cerrados todos esos medios de escape, ¿Cuáles serían las consecuencias para las gentes reducidas de pronto a sus propios recursos? No me cabe duda en que, aun en tan breve tiempo, ocurrirían miles de perturbaciones nerviosas, y que muchos miles más de personas caerían en un estado de ansiedad aguda no diferente del cuadro que clínicamente se diagnostica

<sup>139</sup> Cfr. FROMM, Erich (2018) *Del tener al ser*. Barcelona Buenos Aires, Paidós.

<sup>140</sup> Confróntese Diccionario Electrónico de la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española; <https://dle.rae.es/?id=AT2BY5W>

como neurosis. Si se suprimieran los opiáceos contra el defecto socialmente moldeado, haría su aparición la enfermedad manifiesta<sup>141</sup>.

El consumo en sí mismo no es malo dice Fromm: “Cada hombre debe consumir y beber, tener vestidos, una vivienda, en suma necesita y gasta muchas cosas”<sup>142</sup>. Consumir de más tampoco es malo y de hecho piensa el autor es muy normal que ello ocurra, pues al hombre le gusta ampliar y aumentar sus posesiones. Sin embargo dice el autor: el consumo se presenta como un problema para el hombre cuando se convierte en un problema psicológico o psicopatológico y no en que haya algo incorrecto en el deseo de ampliar lo que se tiene.

Para Fromm el consumo en las sociedades capitalistas se presenta de dos tipos y son el consumo óptimo y el consumo máximo; El consumo óptimo no es patológico y permite al hombre vivir cómodamente, además cubre las necesidades humanas genuinas como lo son la necesidad de alimentación o el cumplimiento de algunos de los deseos que surgen en el hombre por estar separado del mundo. El consumo máximo en cambio, es aquel que se ve rodeado de patología y lo presenta la persona que tiene el estómago lleno de comida y aún así quiere seguir comiendo, o la persona que tiene docenas de pantalones y continua comprando pero solamente utiliza un par y el resto los tiene guardados.

Por tanto, es posible decir que el consumo máximo para Fromm:

A.- Lo que busca es dar al hombre algo de placer y su fundamento no es cubrir las necesidades humanas básicas sino dar posesiones al hombre que comúnmente dice el autor, son posesiones inútiles.

[...] adquirimos [las cosas] para tenerlas. Nos contentamos con una posesión inútil. La bajilla costosa del vaso de cristal que no usamos nunca por miedo a que se rompa, la mansión con muchas habitaciones desocupadas, los autos y los criados innecesarios, lo mismo que las horribles baratijas de la clase media más modesta, son otros tantos ejemplos del placer de la posesión, en vez del placer del uso<sup>143</sup>.

B.- Se ve rodeado de narcisismo y poder en una sociedad capitalista, ya que la persona que más posee, tiene mayores atenciones y privilegios en una sociedad

---

<sup>141</sup> FROMM. Erich, *Psicoanálisis de*. op. cit, pág. 22

<sup>142</sup> FROMM. Erich, *El amor a la vida*. op. cit, pág. 19

<sup>143</sup> FROMM. Erich, *La condición humana actual*. Op. cit, pág. 114

capitalista mientras que ahí es lo contrario para quién menos tiene, de eso afirma el autor, surge que el hombre busque comprar siempre un poquito más que su vecino.

C.- Consiste en contemplar las vidrieras de los negocios y en comprar todo lo que pueda de ellos, ya sea al contado o a plazos por lo que, para Fromm, el paraíso de todo hombre capitalista ya no lo es únicamente el jardín del edén sino un almacén donde se pueda encontrar de todo pese a que no tener el tiempo suficiente para usarlo todo ni el dinero suficiente para comprarlo todo.

Ahora bien, puesto que para Fromm todo hombre practica el consumo y por tanto no excluye clases sociales, la única diferencia entre el consumo de las clases medias y altas no radica en la cantidad sino en la calidad de los artículos que se compran. Mientras los hombres de las clases altas compran perlas legítimas, los hombres de la clase media adquieren perlas artificiales. Además ocurre en estos mismos, toman como modelo digno de imitación a la clase alta y buscan por ello en su consumo parecerse a ésta, de modo que compran carros Ford que asemejen Cadillacs sin importarles que corran menos, y adquieren ropas baratas que son similares a las ropas de marca que consumen los hombres de la clase alta.

-El consumo capitalista según Fromm, implica además:

A.- No asegurar conocimiento del objeto. El hombre consume radios, teléfonos, pan, etc, pero no sabe cómo se hace una radio ni cómo se teje la tela o cómo se construye la mesa. También desconoce cómo son los árboles de las frutas que consume y cuando llega a descubrirlos se impacta. La única relación que tiene con las cosas que consume es superflua.

B.- Priorizar el sacie de apetitos artificiales o pulsiones sociales antes que buscar impulsar y vigorizar la estabilidad mental y espiritual.

C.- Suponer que es ingenuo pensar que a mayor consumo será mayor el humanismo. De hecho para Fromm, a mayor consumo es menor el humanismo e igualmente supone que el mayor consumo no implica mayor sacie por lo que asegura, consumimos más, pero estamos más vacíos.

Cabe resaltar del tema que el consumo para nuestro autor en toda sociedad capitalista se ve vinculado al mercado, de tal modo que ahí sin el consumo no hay mercado y sin el mercado, no hay consumo, de modo que para profundizar en lo que entiende Fromm por hombre consumista es menester hablar un poco del mercado en las sociedades capitalistas y según la apreciación del autor, no entendiendo por mercado un lugar en donde se venden artículos sino un conjunto de normas que determinan la venta o los valores de los productos en una sociedad capitalista.

Para el autor, el mercado es el pilar del capitalismo y por él ocurre que dentro de las sociedades capitalistas:

A.- El hombre “consume todo, engulle todo, el mundo no es más que un enorme objeto para su apetito, una gran mamadera, una gran manzana, un pecho opulento. El hombre se ha convertido en lactante eternamente expectante y eternamente frustrado”<sup>144</sup>. De este modo todo lo que se necesita para consumir es dinero y aquellos que no lo tienen caen en crisis, más para fortuna del capitalismo y de la proliferación del des-humanismo, dice Fromm, cada vez son más las personas que tienen el dinero suficiente para comprar lo que se les antoje.

B.- Todo es mercancía. Dentro del sistema capitalista para nuestro autor, todo es artículo de consumo; los cigarrillos, las bebidas, los cuadros, la sexualidad, el cine, la televisión, los licores, el arte, los viajes, la educación, los libros, las conferencias, las plantas e incluso las frutas que crecen en el campo. Además se convierten en fuentes de consumo y comercio, algunas pasiones del hombre como el enamoramiento o algunas desgracias humanas como la enfermedad y la muerte. Quien hace arreglos florales es muestra de ello; gana cuando vende un ramo de rosas a un enamorado o cuando vende una corona para un entierro. Para los familiares del muerto, la pérdida es caos pero para el florista, la pérdida es ganancia y el sustento de su vida y la de su familia. Sin la muerte o el enamorado no puede mantenerse vivo y por tanto el florista busca solamente vender y no se pone a pensar en la suerte del enamorado por sus flores, si tal vez ellas le parecerán

---

<sup>144</sup> FROMM. Erich, *La condición...* op. cit pág.10

bonitas a su amada o tal vez no. Una vez que hacen el trato, comprador y vendedor pierden el vínculo que les obliga a tratarse. Al vendedor entonces no le importa como persona su cliente pues el otro le importa en tanto que cliente, así como también al cliente no le importa la suerte del vendedor pues sólo lo ve como un instrumento para obtener lo que quiere, que en realidad afirma Fromm, no es lo que quiere sino lo que le hacen creer que quiere. Ahora bien aquello que no es artículo de consumo no está en potencia de no serlo pues el mercado y la demanda establecen que todo se puede comprar porque todo tiene un valor de uso y por ello un costo, éste lo determina él mismo mercado con el fin de extender la existencia de sí mismo. Entonces el costo que se le da a las mercancías dentro del capitalismo puede venir de la utilidad, de la necesidad, de la escases, de la sobreproducción, de la moda o de la época, entre otros factores.

C.-Todo se puede encontrar a la vuelta de la esquina. Debido a la sobreproducción de artículos, misma de la que se hablará más adelante, un artículo está en todos lados y lo único que hace falta es ir a la tienda por él. En años recientes es posible que todo venga a uno pero de ello ya no alcanzó a hablar nuestro autor. Fromm llama a que exista de todo 'abundancia' por lo que un país abundante es para él aquel que presenta muchísimos bienes de consumo mismo que puede afrezer a la venta. La abundancia para Fromm tiene en las sociedades capitalistas un efecto positivo y uno negativo sobre el hombre: en su aspecto positivo, la abundancia es 'tener lo necesario' y está exento de sobrantes. Sin embargo, de su aspecto negativo que también denomina 'superabundante' y es sinónimo del término 'derroche', asegura que conduce a restar en el hombre capitalista actitudes que permiten sano desarrollo personal y social. Por lo tanto, la abundancia sin cuidados puede ser sobreabundancia o superfluidad.

Para concluir el presente apartado es preciso mencionar además que

A.- Para Erich Fromm el hombre hace cosas absurdas como tirar el alimento excedente a la basura a sabiendas de que un porcentaje elevado de la población se muere de hambre con el único propósito de estabilizar el mercado y eh ahí un punto más para que a Fromm no se le considere un capitalista ortodoxo.

B.- Las grandes empresas no dejan el comercio al azar por lo que estudian al hombre consumidor y tratan de encaminarlo al comercio para sus fines egoístas y de supervivencia haciendo que éste siempre padezca un hambre ilimitada de más y más consumo de alimentos, vestimenta, bebidas, cigarrillos, películas o programas de televisión. Esto se logra, dice, mediante “un poderoso aparato de sugestión, con dos propósitos, primero hacer aumentar constantemente la apetencia de nuevos bienes por parte del individuo, y, segundo, orientar esas apetencias hacia los canales más provechosos para la industria”<sup>145</sup>. Así mismo la propaganda industrial es quien hace creer al hombre que toda felicidad proviene solamente de los objetos que se compran y debido a esto apenas es perceptible en los hombres capitalistas que se puede vivir, e incluso ser muy feliz, sin todos los objetos que se pueden encontrar en el mercado.

### **C.- Gran parte de su vida es trabajar**

Para Jaspers una actividad básica del hombre en cualquier sociedad, dígame capitalista o no, es trabajar. El trabajo para Jaspers puede ser considerado desde tres ángulos: como trabajo corporal; como acción de acuerdo con un plan; y como una característica esencial del hombre que lo diferencia del animal. Esta última característica es, para el mencionado autor, la más importante, pues es la que fundamenta al hombre y lo reafirma como hombre. Así, la consideración del trabajo como "comportamiento fundamental del ser humano" está ligada al proceso de la humanización no sólo del mundo entero sino del propio hombre<sup>146</sup>.

Para Fromm ocurre lo mismo pues considera que una actividad básica humana, por la cual incluso se diferencia el hombre del resto de animales, es trabajar. El trabajo según lo detalla Fromm en su obra, no surge con la técnica aunque la técnica si surge por el trabajo y la curiosidad humana. Éste surge cuando inicia la condición humana pues mediante el trabajo el hombre encuentra la manera de calmar su angustia de separado. De ahí que el mito de la expulsión también sea la explicación mitica-religiosa del origen del trabajo. Entonces para Erich Fromm es

---

<sup>145</sup> FROMM, Erich, *Sobre la desobediencia...* op. cit. pág. 92

<sup>146</sup> MORA, José Ferrater, *Diccionario de Filosofía*, op. cit. pág. 821

una necesidad en el hombre puesta en él desde que se volvió vida consciente y éste estará presente en el hombre en tanto que siga siendo vida consciente.

En primera instancia, Fromm señala que el trabajo (como ocurre con el consumo) responde a una necesidad de supervivencia pues el hombre por su condición humana es un ser frágil y carece de los medios necesarios para sobrevivir sin ayuda del trabajo. Más aun, como miembro de una sociedad debe trabajar para poder sobrevivir ya que si el hombre no trabaja no puede adquirir dinero y consiguientemente no puede consumir cobijas para evadir el frío, alimento para calmar su hambre u otras. Asegura el autor que el principio que ha prevalecido durante casi toda la historia humana es 'el que no trabaja no come' y su máxima expresión es el capitalismo

En segunda instancia señala Fromm que el trabajo busca dar inero al hombre para que por ellas pueda consumir y mediante el consumo, calme la angustia que le da su condición humana. Así es como el hombre capitalista ansía una vida de placeres y comodidades cuales puede escoger entre la amplia variedad de bienes que hay por la sobreproducción de artículos, solventada a su vez, en el consumo y el mercado.

## **D.- Crea formas de trabajo nocivas al óptimo desarrollo humano**

En el Siglo XIX la economía la sostenían los pequeños comercios y algunas industrias; a su vez en la Edad Media la economía descansaba en talleres donde contadas personas hacían un solo producto y tardaban horas o días para terminarlo; para el siglo XX señala Fromm, la economía de las sociedades descanso sobre gigantescas corporaciones que asumieron tantísimo poder que son ellas quienes determinaron el modo de vida de las personas mediante mensajes sugestivos y lo puntualiza de la manera siguiente: "se maneja y se manipula al individuo no sólo en la esfera de la producción, sino también en la del consumo<sup>147</sup>". Tienen tanto poder que inclusive el gobierno depende de ellas.

---

<sup>147</sup> FROMM, Erich. (1984) *Sobre la desobediencia y otros ensayos*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós, SAICF. pág. 92

Sobre las empresas, que son para Fromm una pieza clave del capitalismo, escribió:

A.- La sobrevivencia de las empresas descansa en la eliminación de la competencia. Para dar un ejemplo, el autor comenta que en el siglo XX a causa de la creación de gigantescas empresas, muchas pequeñas se vieron en la necesidad de cerrar e incluso de buscar formar parte de las grandes pues era mejor unirse a ellas que desaparecer lo que dio origen a los monopolios, pero aquellas que lograron sobrevivir sin juntarse a las grandes empresas tuvieron que seguir comercializando basados en las modas que imponían los monopolios a fin de poder seguir en el mercado, lo que por cierto, afirma Fromm, no les fue una tarea sencilla.

B.- Las empresas funcionan por jerarquías, que por regla general siempre tienen en la parte más alta al dueño de la empresa (aunque muchas veces es más de una persona) y en el escalón siguiente se sitúan los empleados. A estas jerarquías debido a su dinamismo, Fromm les llama también burocracias y afirma que por ellas el siglo XX es el origen de una nueva era que denomina la era de las burocracias. Dice al tema “[las burocracias están] en el gobierno, las empresas y los sindicatos. Estas burocracias administran a las cosas y a los hombres como una unidad. Siguen ciertos principios, especialmente el principio económico del balance, la cuantificación, la eficiencia máxima o el lucro, y funcionan esencialmente como lo haría una computadora electrónica que hubiera sido programada según estos principios”<sup>148</sup>. Sobre la parte más alta de la cadena burocrática, igualmente asegura nuestro autor, dirige desde sus oficinas y como puede pasear por los pasillos de sus empresas, pueden también poseerlas y manejarlas sin haber estado alguna vez en la totalidad de sus instalaciones debido a que suelen poner gerentes o directores con quienes han de tratar; ellos se encargan de rendirles cuentas. Por lo tanto dice Fromm, lo más común en la era de las burocracias jerárquicamente organizadas, es y será tratar con personas o con clientes.

D.- Las empresas capitalistas priorizan la producción. Fromm señala que las empresas capitalistas priorizan los procesos de producción por lo que después de

---

<sup>148</sup> Ibídem, pág. 89



los directivos, la producción es la que sigue en importancia dentro de una empresa, lo que deja por debajo de la producción al empleado. Dice Fromm que entre lo que valoran las empresas no son a los empleados pues estos son necesarios para la producción pero reemplazables y por tanto no indispensables, sino la eficiencia de la cual asegura, parte un principio característico de toda sociedad capitalista el cual manda que algo debe hacerse porque resulta posible técnicamente hacerlo, o en sus palabras, “si es posible fabricar armas nucleares, deben fabricarse aun cuando puedan destruirnos a todos. Si es posible viajar a la luna o a los planetas, debe hacerse aún a costa de dejar insatisfechas numerosas necesidades aquí en la tierra”<sup>149</sup>. Este principio implica para el autor, negar todos los valores que desarrolló en su historia la tradición humanista, misma que sostiene; “algo debe hacerse porque es necesario para el hombre, para su crecimiento, su alegría y su razón o porque es bello, bueno o verdadero”<sup>150</sup>. Gracias a esto llega Fromm a la conclusión de que la máxima eficiencia es un pilar básico de la sociedad capitalista sin importar que ello lleve a la mínima individualidad.

E.- Las empresas se aprovechan del empleado. Mediante las reglas burocráticas, escribe el autor, las empresas adormecen a sus empleados para que no cuestionen ni causen algún tipo de molestias pues ellas llegarían a crear retrasos en la producción. Dicho vulgarmente; las empresas domesticar al empleado para mantener en tiempo y forma sus producciones. De modo que en ellas, “el hombre debe ser desindividualizado y enseñado a hallar su identidad en la corporación antes que en él mismo”<sup>151</sup>, lo que permite que tenga trabajadores dóciles y manejables, pero asegura Fromm, desde el ángulo humano el empleado engendra sentimientos nocivos, angustia y frustración que le conducen a la indiferencia y la hostilidad.

Entre algunas otras características de la mano de obra capitalista halladas en la obra de Fromm están:

---

<sup>149</sup> FROMM. Erich, *La revolución de...* op. cit, pág. 41

<sup>150</sup> Ídem

<sup>151</sup> Ibídem, pág. 42

- 1.- Ser sujeta a horarios laborales de ocho horas al día o 40 horas a la semana, aunque asegura Erich Fromm, comúnmente se extiende el horario pero aun así, considera que su extensión es y será siempre menor a la extensión que alcanzó el trabajo en siglos pasados. Tan solo del Siglo XIX escribe que la jornada laboral se extendía a menudo hasta 100 horas semanalmente.
- 2.- Ser mal pagada. Erich Fromm comentaba que aunque en las sociedades capitalistas la mano de obra conformada por el obrero es el pilar de las empresas, el salario del empleado apenas le alcanza para salir adelante en la vida pero es el suficiente para permitirle vivir en lamentaciones constantes al no poder comprar con su poco sueldo todos los artículos que ofrece el mercado para el consumo.
- 3.- Ser una entidad rutinizada e irreflexiva por causa de la división del trabajo: La división del trabajo en general existe en la mayor parte de los sistemas económicos conocidos, y, hasta en las comunidades más primitivas ya se presentaba pero señala el autor que “[...] lo característico de la sociedad capitalista es el grado al que ha llegado esa división”<sup>152</sup>. A causa de ella comúnmente el empleado no llega a ver terminado el artículo pues debe hacer sobre éste sólo un proceso de muchos que necesita para ser completado, de modo que las manos del empleado llegan a tocar el artículo terminado hasta que puede adquirirlo en el mercado. La industria automotriz para Fromm es ejemplo de ello; la construcción de un carro requiere docenas de procesos y son llevados a cabo por más de una docena hombres. De igual forma la industria automotriz para el autor es muestra de que los trabajos en el capitalismo no son actividades que refresquen ni fortalezcan la energía vital de las personas pues a menudo ellos hacen infeliz al trabajador e incluso en casos agudos, son causa de serias enfermedades mentales como la neurosis.
- 4.- Ser una entidad irreflexiva despojada del derecho de pensar, sentir y moverse libremente. Fromm considera que en los medios de producción capitalistas el hombre es contratado para apretar botones, para poner las mismas piezas sobre docenas de artículos similares o para mover solamente una palanca, de ahí que considere que muchos de los empleos dentro del capitalismo no son actividades

---

<sup>152</sup> FROMM. Erich, *Psicoanálisis de...* op. cit, pág. 98

revitalizantes pues no requieren de ningún arte o de algún esfuerzo que les ponga a pensar, lo que trae como resultado que el hombre no agudice su mente y sea pasivo o un autómatas, términos que más adelante se definen en precisión.

5.- Ser una entidad disciplinada. El empleado para desempeñarse correctamente debe tener en su carácter disciplina, puntualidad y comúnmente habilidad para trabajar en equipo, ello lo destacó Fromm. Si una persona cubre esos perfiles es bien aceptado en una empresa pero en dado caso que no cuente con esas características, la empresa o cualquier medio busca que adquiera estas habilidades y en caso de que no las acepte ni la adquiera en breve tiempo, el empleado es despedido o no es contratado. Nuestro autor dice que un empleado es un elemento útil mientras no piensa y cumple con lo que se le encargue, más si deja de serlo es reemplazado.

6.- Es una entidad identificada con su trabajo. Aunque no todas las personas presentan esta identificación, quienes sí la presentan dice Fromm, son personas valiosísimas para la empresa pues ellas entregan su lealtad a lo que sea que hagan lo que permite tener a los directivos, un control mucho mayor de estos empleados.

7.- Una entidad libre de relaciones sociales. Fromm escribió que los medios de producción consideran que las relaciones personales bajan la eficiencia laboral y dado que la eficiencia es lo que persigue toda empresa capitalista, la dirección de la empresa prohíbe a los empleados relacionarse entre ellos. Aun así, a veces no es necesario que sean reprimidas las reuniones entre empleados pues la actividad misma del trabajador le impide acercarse a sus compañeros.

## **E.- Busca divertirse**

Desde la perspectiva de Fromm, cuando el hombre capitalista no trabaja busca distraerse, pasar un buen rato a fin de ocultar su angustia que le causa su condición humana. Sin embargo, considera el autor, es imposible que el hombre capitalista pueda divertirse si no entra en el consumo, de modo que las distracciones son, para Fromm, formas de consumo y están determinadas y planificadas también por las grandes empresas a fin de que ellas mantengan su existencia:

La industria preventiva del aburrimiento es la misma que le crea el aburrimiento, a saber, la industria de artefactos electrónicos, la industria automotriz, la del cine, la de la televisión, y

demás semejantes. Es quien [y son ellas quienes] ponen a su disposición sus productos para distracción. Las industrias tabacaleras le imponen cigarrillos y hay muchas quienes dan o por ejemplo licores, cine, televisión, deportes, conferencias, con el solo límite de lo que puede soportar<sup>153</sup>.

Para el autor ocurre además que las distracciones del hombre capitalista son rutinas tal cómo lo son los trabajos dentro de las empresas capitalistas, de modo que considera que la vida del hombre capitalista es trabajar y descansar rodeado de rutinas, por lo que ocurre en él que “desde el nacimiento hasta la muerte, de lunes a lunes, de la mañana a la noche; [en las sociedades capitalistas] todas las actividades están rutinizadas y prefabricadas”<sup>154</sup>. Así, los clubes del libro seleccionan el material de lectura o los dueños del cinematográfico seleccionan las películas que han de proyectarse haciendo que las personas se predeterminen y se hagan predecibles. Lo curioso de todo afirma el autor, es que en la afirmación de ‘yo elijo este lugar para comer cada lunes porque es mi lugar favorito’, la elección del lugar no es por gusto propio sino producto de otros en mí; porque el sistema de cierta manera orilla a la persona a elegir ese lugar ya que ese sitio presenta características que otros no tienen.

Para Fromm, un nuevo factor que influye también sobre el tipo de distracción elegida por el hombre capitalista es el tiempo de horas que tiene para distraerse por lo que a menudo el hombre busca tener más y más horas libres para poder distraerse en ellas, pero afirma, cuando consiguen tener muchas horas, a menudo ocurre que los hombres no saben qué hacer en ellas pues están acostumbrados a seguir rutinas. Inclusive llega a pensar el autor que muchos hombres capitalistas ni siquiera saben que se puede estar solo consigo mismos y pasarla bien puesto que viven rodeados de distracciones.

Fromm considera además que el hombre aparte de evadir su angustia de separado mediante las distracciones, lo que busca es evitar el aburrimiento:

Estoy convencido en que el aburrimiento de una persona es de las torturas más grandes. Para imaginarme el infierno pensaría en un lugar donde uno está continuamente aburrido.

---

<sup>153</sup> FROMM, Erich, *El amor a la vida...* op. cit, pág. 89

<sup>154</sup> FROMM, Erich, *Sobre la desobediencia...* op. cit. pág. 82

La gente hace en realidad esfuerzos frenéticos para evitar el aburrimiento, huyendo hacia esto, hacia aquello o a lo de más allá, pues el aburrimiento le resulta insoportable<sup>155</sup>.

De ello y por la dinámica del consumo, el presente apartado concluye diciendo que para Fromm, el hombre prefiere mil veces distraerse antes que trabajar, pero para poder distraerse forzosamente le es necesario trabajar, y ahí está otra más de sus dicotomías con las que debe lidiar por su condición humana.

## **F.- Es de ética incompatible con la ética tradicional religiosa**

Fromm considera que dos han sido los pies<sup>156</sup> de la religión a lo largo del tiempo, el primero es la explicación del origen de todo más ‘el en sí’ de las cosas, el segundo en cambio, la moralidad de la Biblia. Del tema asegura nuestro autor, la ciencia fue quien dejó a la religión inválida de un pie cuando dio pruebas al hombre que le muestran cómo ni él ni las cosas vienen de Dios. fue entonces cuando a la religión le quedo solamente la función de enunciar postulados morales como; ‘Ama a tu prójimo’, ama al extranjero’, ‘dale al pobre tu última camisa’ ” o ‘Amad a vuestros enemigos’<sup>157</sup>.

Ante lo expuesto en el presente capítulo y por cuanto falta del mismo es posible decir que en la apreciación de Fromm, el capitalismo viene a ser un atentado contra estos postulados por los cuales el hombre del medievo mató para defenderles y preservar su existencia. Señala Fromm que si esos principios dejaron de ser importantes para la humanidad fue a causa de las ansias de éxito y prestigio del hombre cuales reafirman constantemente el capitalismo pues: “-claro...si uno tomara en serio tales indicaciones [de la Biblia], ¿Cómo podría llegar a triunfar en nuestra sociedad?-[quien tomara la moralidad de la biblia] Sería un idiota, no ascendería de nivel sino que bajaría. La ética de la biblia se predica, pero no se practica<sup>158</sup>”.

La moral del capitalismo no es entonces para nuestro autor la moral de la Biblia sino del ‘éxito’ y la ‘fama’ y lo señala diciendo; “Las necesidades de prestigio y

---

<sup>155</sup> FROMM. Erich, *La condición...* op. cit, pág. 93

<sup>156</sup> FROMM. Erich (1984) *Sobre la desobediencia y otros ensayos*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós, SAICF. pág. 56

<sup>157</sup> *Ibíd*em, pág. 70

<sup>158</sup> *Ídem*.

de dependencia, en cuanto son productos de la cultura, determinan toda la personalidad”<sup>159</sup> ya que tanto el éxito como la fama son el móvil de todas las actividades capitalistas:

Del éxito y la fama puntualiza:

A.- Se fundamentan en el narcisismo que es un elemento intrínseco al capitalismo y define al *narcisismo* como el sobrevaloramiento que tiene una persona de sí misma acompañado de un desvaloramiento hacia otras personas u otras cosas.

B.- Para alcanzar el éxito en el capitalismo, el hombre debe prestar atención a los fines y no dar importancia a los medios por lo que en ejemplo de ello, un país es exitoso, sugiere el autor, cuando su producción está por encima de otros o cuando su comercio es privilegiado pese a que el nivel de vida de sus habitantes está por debajo de la media.

C.- Del apasionado anhelo de fama que caracteriza al hombre capitalista señala el autor:

La fama es un medio para acallar las propias dudas. Posee una función con respecto de la inmoralidad, comparable a la de las pirámides egipcias, o a la de la fe cristiana; eleva la propia vida individual, por encima de sus limitaciones e inestabilidad, hasta el plano de lo indestructible; si el propio nombre es conocido por los contemporáneos, y se abriga la esperanza de que durara por siglos, entonces la propia vida adquiere sentido y significación por el mero hecho de reflejarse en los juicios de los otros<sup>160</sup>.

Debido a que la fama juega un papel central en la obra de Fromm, es preciso señalar que ella para él, no surgió con el capitalismo pues considera que surge cuando surge el hombre, es decir, cuando el hombre adquiere su condición humana. De modo que la búsqueda del éxito y la fama siempre han acompañado a la humanidad pero si considera nuestro autor que sobresalen estas dos en los últimos siglos dentro de todas las sociedades capitalistas, es porque en el capitalismo, por su dinámica competitiva, el hombre desarrollo sobre éstas una intensidad no encontrada con anterioridad.

Por lo tanto, para el pensamiento de Fromm, quien tiene éxito o fama trasciende límites que la mayoría de las personas no logra y eso permite que sean

<sup>159</sup> FROMM. Erich, *La condición...* op. cit, pág. 37.

<sup>160</sup> FROMM. Erich, *El miedo a...* op. cit, pág. 70.

pocos los seres humanos quienes logran tener mucha fama y prestigio, por eso decir 'tengo fama' o 'tengo éxito' es lo mismo que decir; tengo la admiración de otras personas más eso conduce al hombre capitalista a creer que si es preciso ignorar las palabras de Dios con tal de tener el reconocimiento de otros, se deben ignorar pues a fin de cuentas, la ciencia lo ampara señalando que la existencia de Dios es puro mito.

## **G.- Valora el progreso**

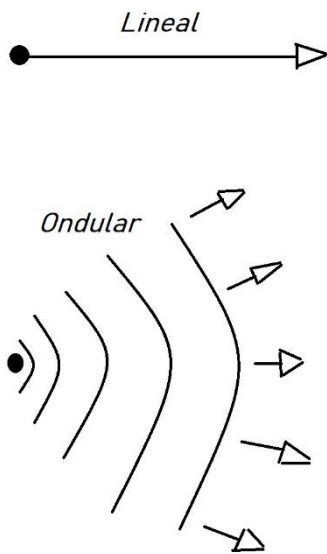
En su momento Manuel García Morente definió al progreso como el medio específicamente humano, por el cual el hombre no permanece inerte. No muy alejado de sus palabras, Fromm escribió que el progreso es ir hacia adelante creciendo cada día un poco más de tal manera, que el presente sea distinto al pasado y eso permite que el estilo de vida del hombre de un siglo, sea diferente al estilo de vida en otro, más destaca que en ningún momento el progreso deja de perseguir o crear nuevas, diferentes y algunas veces más eficaces, formas de vida que permiten al hombre evadirle todos los malestares que trae acarreado por su condición humana.

Fromm entendía por progreso, no el desarrollo personal de un hombre sino 'el desarrollo material de una época'<sup>161</sup> puesto que al primero le llamaba madurez de carácter. Nuestro autor aseguraba que el progreso no sería posible si en el hombre no existiera una tendencia al progreso. De tal modo que el progreso en el autor es un proceso de cambio en un determinado tiempo mientras que la tendencia al progreso es una fuerza interna en el hombre, no innata sino impulsada por el medio, que lo motiva a resolver sus contradicciones existenciales<sup>162</sup>.

---

<sup>161</sup> Cf. FROMM, Erich, *Sobre la desobediencia...* op. cit. pág. 92

<sup>162</sup> Cf. FROMM, Erich, *Sobre la desobediencia...* op. cit..



El progreso como elemento auxiliar de la sobrevivencia ni es bueno ni es malo en sí para Fromm, sin embargo, el hombre por su condición humana y sus vastas contrariedades, así como al progreso le guía para bien de su especie, también lo hace para mal de ella. Para el autor entonces, el progreso resulta ser una moneda de doble cara pues cumple una doble función: la primera es modificar la vida del hombre para crearle bienestar y olvidarse de su condición humana, la segunda en cambio es la de modificar la vida para crearle malestar buscando crearse bienestar.

De eso Fromm menciona dos tipos de progreso, uno lineal como un vector y otro ondular.

El progreso lineal en Fromm, representa el progreso que persigue el lema de si te conduce a algo, síguelo sin importar otras opiniones, el fin justifica los medios<sup>163</sup>; un ejemplo de ello es para Fromm el progreso que se da en las sociedades capitalistas cual no persigue fines humanitarios y por consiguiente no se detiene a pensar que tan saludable es lo que plantea, aún así, la sociedad capitalista lleva a colocar el progreso como el valor más alto de sus valores. Para justificar lo anterior escribe el autor:

La tendencia a colocar el progreso técnico como el valor más alto se halla ligada no solo al énfasis excesivo que concedemos al intelecto, sino y en una mayor medida, a una profunda atracción emocional hacia lo mecánico, hacia todo lo no vivo, hacia todo lo hecho por el hombre. Esta atracción hacia lo que no está vivo, que en si forma más extrema constituye la atracción por la muerte y la descomposición (necrófila), lleva aun en su forma menos drástica, a la indiferencia hacia la vida en lugar de a "la reverencia por la vida". Aquellos que se sienten atraídos por lo no vivo son los que prefieren "la ley y el orden" a las estructuras vivas, los métodos burocráticos a los espontáneos, lo artificial a lo viviente, la repetición a la originalidad lo neto a lo exuberantes atesoramiento a la largueza<sup>164</sup>.

En este sentido, el progreso en el capitalismo para Fromm no persigue el desarrollo del hombre y atenta contra los miembros de la sociedad haciendo que caigan en lo

<sup>163</sup> Cf. FROMM, Erich, *Sobre la desobediencia...* op. cit. pág. 14-15 y FROMM, Erich, *La revolución de...* op. cit, pág. 51.

<sup>164</sup> Ídem



que Durkheim denominaba 'la Anomia'<sup>165</sup> o la destrucción de todos los vínculos sociales tradicionales por lo que las personas que viven en el estado político pasan a ser 'polvo desorganizado de individuos' y seres que aunque vivos, no se sienten con vida. La estructura ondular en cambio asegura el autor, es de tendencias humanistas y se caracteriza por ser flexible y buscar desarrollar en todas direcciones cambios justos, además tiene la cualidad de que a medida que se da, si algo no resulta bien, se puede corregir en el momento y un ejemplo de ello creía Erich Fromm, es el socialismo si y solo si, se aplica correctamente.

## H.- Aprecia las maquinas

En la sociedad capitalista Fromm llama *homo mechanicus*, a los hombres que se sienten atraídos por los artefactos mecánicos como los coches deportivos, relojes, ordenadores, aparatos de televisión o de radio, etc., de tal forma que por ellos, el hombre convierte en secundaria su atracción por las mujeres, por el amor, la naturaleza e incluso la comida. En sus palabras, "son aquellos hombres que se sienten más estimulados por la manipulación de cosas mecánicas que las vivas"<sup>166</sup>.

Para Fromm todos los hombres capitalistas son *homo mechanicus* y éste también piensa el autor que:

- Es el hombre que goza del sexo y la bebida entre muchos más placeres pero todos ellos son buscados por él dentro de la estructura de referencia de lo mecánico e inánime.
- Es el hombre que espera ansiosamente que se invente un botón que al oprimirlo traiga la felicidad. De este modo el ideal de vida del *homo mechanicus* es para Fromm, el lema de la empresa Kodak, 'usted apriete el botón y nosotros hacemos el resto'.

---

<sup>165</sup> Cfr. LÓPEZ FERNÁNDEZ, María del Pilar. ( sin fecha) El concepto de anomia de Durkheim y las aportaciones teóricas posteriores

<sup>166</sup> FROMM. Erich, *El corazón del hombre*, op. cit, pág. 62

- Es el hombre que se siente feliz a medida que aumenta el progreso tecnológico
- Es el hombre que ya no confía en su juicio personal porque sus Dios son las máquinas, sus ídolos son las máquinas y sin ellas se siente un inválido:

Con la ayuda de las computadoras [...] pueden hacerse planes por muchos años, de tal modo que quien la dirige no tenga que confiar en su juicio individual sino en la verdad asentada por las computadoras. La decisión del directivo puede ser errónea y dar malos resultados, pero ya no precisa desconfiar de los procesos por los que efectúa su decisión<sup>167</sup>.

- Es el hombre que necesita del auxilio de alguna máquina para valorar la vida. El turista que toma una fotografía hacia un paisaje y que toma su foto sin sentir el paisaje le parece al autor la muestra de ello. Explica Fromm que a ese hombre lo que le interesa es la abstracción del paisaje o su fotografía. No le importa el paisaje en sí y su compañía le es irrelevante, le interesa la foto para que después de 10 años, el hombre al ver la foto recuerde el paisaje. Sin embargo, asegura que no recordará el paisaje por el mismo paisaje sino por la fotografía, pues en su momento, ese turista prestó muy poca atención al paisaje cuando le tenía frente a sus ojos, por ello piensa Fromm; “el buen fotógrafo, coge para sí mismo lo que luego capta con la cámara y por ende comienza poniéndose en relación con lo que luego fotografía”<sup>168</sup>.

Ante lo ya mencionado cabe sólo decir que para Fromm las máquinas han transformado al hombre en su esclavo, de tal modo que considera que ‘hombre capitalista’ es lo mismo que decir, ‘esclavo de la técnica’ pues las máquinas convierten al hombre en un inválido y por ello suponía el autor que cuanto más poder de la humanidad a las máquinas, mayor será su fragilidad como ser humano. De igual manera, el autor suponía que el destino de la humanidad sería algún día cumplirse lo que plantea Aldous Huxley en su libro ‘Un mundo feliz’: la creación de un mundo determinado por un sistema totalitario que predetermina todo que niega

---

<sup>167</sup>FROMM. Erich, *El amor a la vida...* op. cit, pág. 56

<sup>168</sup> Ibídem, pág. 31

la individualidad y la libertad: "...y eh aquí- dijo el director sentenciosamente, el secreto de la felicidad y la virtud: amar lo que uno debe hacer. Tal es el fin de todo el acondicionamiento: hacer que cada uno ame el destino social, del que no podrá liberarse"<sup>169</sup>.

## **I.- Gusta de la obediencia**

Fromm señala que la historia humana comenzó con la desobediencia; Eva y Adán desobedecieron a Dios y ello dio paso al desarrollo de la historia humana. En la obra de Fromm como ya se señaló, suponer que toda desobediencia es virtuosa lleva a caer en error, así como también lo es suponer que toda desobediencia es un vicio. La desobediencia es en sí misma no es para el autor ni virtuosa ni desvirtuosa porque ella simplemente responde al valor que le otorga el hombre. Igual que con la desobediencia, en la obra de Fromm, ocurre algo similar con la obediencia.

En un análisis sobre la obediencia, Fromm señala que surgió cuando el hombre empezó a crear sus primeros sistemas sociales con el fin de mantener un sistema jerarquizado, y ahí mismo fue cuando empezó a identificarla como virtud o como vicio:

[...] hasta ahora, a lo largo de la mayor parte de la historia, una minoría ha gobernado a la mayoría. Este dominio fue necesario por el hecho de que las cosas buenas que existían sólo bastaban para unos pocos, y los demás debían conformarse con las migajas. Si los pocos deseaban gozar de las cosas buenas y, además de ello, hacer que los muchos los sirvieran y trabajaran para ellos, se requería una condición: que los muchos aprendieran a obedecer<sup>170</sup>.

Fromm considera a la obediencia un elemento indispensable en la dinámica de los procesos capitalistas porque ella permite el orden social y por tanto no hay sistema capitalista que carezca de ella. Según el autor hay tres tipos de obediencia: (1) la que se fundamenta en la fuerza, (2) la que se fundamenta en la convicción y (3) la que se fundamenta en la necesidad, siendo ésta última la que ocupan las empresas capitalistas para mantener el orden de sus procesos y explotar a sus trabajadores.

---

<sup>169</sup> HUXLEY, Aldous. (2008) *Un mundo feliz*. México, Editores Mexicanos Unidos, S.A. pág. 22

<sup>170</sup> FROMM, Erich, *Sobre la desobediencia...* op. cit. pág. 17

Para Fromm, el hombre capitalista es una persona que nunca dice 'no' y lo hace, no por desconocer la palabra 'no' sino porque teme o en la mayoría de los casos, no quiere decir 'no'. El hombre capitalista para el autor, normalmente considera el 'no' contraproducente a sus intereses y por ello siempre elige el 'sí' pese a que éste sea un camino directo a la aniquilación de sí mismo o de su especie, de ahí que asegure Fromm que un acto de desobediencia inició la historia humana pero un acto de obediencia será el que termine con la historia humana<sup>171</sup>.

El hombre por ejemplo, dice sí al consumo y "se traga bebidas, alimentos, cigarrillos, conferencias, cuadros, libros, películas, [porque] .... El mundo no es más que un enorme objeto para su apetito: una gran mamadera, una gran manzana, un pecho opulento..."<sup>172</sup>. De este modo, el sí del hombre lo justifica la dinámica capitalista.

## **J.- Es culposos**

Para autorregularse y mantener su existencia, el sistema capitalista en la obra de Fromm, dictamina sobre cada uno de sus miembros qué ha de hacer y qué no debe hacer, más cuando los miembros del sistema no hacen lo que está predispuesto para ellos, éstos se llenan de culpa porque el sistema les llena de culpa para mantener el control de ellos. Con la intención de evitar la culpa, afirma el autor, todo hombre capitalista no sigue ni el impulso de su propio corazón ni al de su propia razón y mucho menos, el de sus tendencias humanitarias, sino que se permite ser sometido y determinado por el sistema a través de su conciencia autoritaria.

La 'conciencia o moral autoritaria' para Fromm "es la voz interna internalizada de una autoridad a la que estamos ansiosos de complacer y temerosos de desagradar [...] es la que la mayoría de las personas experimentan cuando obedecen a su conciencia"<sup>173</sup>. La conciencia autoritaria es también el super-ego freudiano y la que tiende a debilitar la conciencia humanística, siendo ésta la que no opera en el capitalismo debido a que es

---

<sup>171</sup> Cf. FROMM. Erich, *La condición...* op. cit, pág.

<sup>172</sup> FROMM. Erich, *La condición humana*, op. cit, pág. 10

<sup>173</sup> FROMM, Erich, *Sobre la desobediencia...* op. cit. pág. 13

“... la voz presente en todo ser humano e independiente de sensaciones y recompensas externas. [por lo que] La conciencia humanista se basa en el hecho de que como seres humanos tenemos un conocimiento intuitivo de lo que es humano e inhumano, de lo que contribuye a la vida y la destruye [...] es la voz que nos reduce a nosotros mismos, a nuestra humanidad”<sup>174</sup>.

De la culpa se valen, y se han valido, señala Fromm, para hacer de las suyas líderes políticos y grandes burocracias a lo largo de toda la historia humana.

Sin embargo, no sólo el buen comportamiento y los límites del hombre tienen sus roces con la culpa en la obra de Fromm, también los tiene el consumo pues:

- 1.- La persona que no consume se siente culpable por no consumir.
- 2.- La persona que no tiene los medios económicos necesarios para consumir cae en la culpa por no tener para poder comprar algo de entre lo mucho que hay en el mercado.

En este orden, para el autor, si la sociedad determina que X son la suma de cualidades que hacen bella a una persona y ni A ni B las poseen, siendo A un hombre cualquiera y B una mujer cualquiera, A y B se sentirán culpables por no tener las cualidades para igualar a X y ocurrirá que reaccionarán:

- 1.- Activamente para buscar la forma de igualarse con X
- 2.- Pasivamente entrando en depresión y angustia.
- 3.- Violentamente agrediendo al sistema ante tal situación pero Fromm considera que en las sociedades capitalistas difícilmente una persona caerá en una actitud violenta por miedo a represalias y porque la obediencia es lo más natural en dichas sociedades. En la obra de Fromm se señala que toda violencia se suprime e incluso suprime también el carácter revolucionario que considera el autor, mucho hace falta en las sociedades capitalistas pero este carácter se explicara en el capítulo cuarto y último de esta investigación.

### **K.- Es de actitud autómatas y pasiva**

Emparejada con la obediencia está la pasividad en la obra de Fromm. La obediencia del hombre capitalista genera pasividad y la pasividad a su vez genera obediencia.

---

<sup>174</sup> Ídem

Ante ambas señala Fromm “El peligro del pasado estaba en que los hombres se convirtieran en esclavos. [Pero] El peligro del futuro está en que los hombres se conviertan en robots o autómatas<sup>175</sup>”.

La actitud pasiva del hombre es uno de los rasgos patológicos más característicos del individuo en la sociedad capitalista según determina la obra de Fromm. “El individuo se halla presto a ingerir, a ser alimentado, pero no hace nada, no da un paso; no asimila, por decirlo así, el alimento. No reafirma de un modo productivo lo que ha heredado pero lo retiene o lo gasta”<sup>176</sup>.

La pasividad para el autor tiene dos orientaciones, una es la (1) orientación negativa y la otra es la (2) orientación positiva, siendo que esta última para Fromm es de la que se valen las religiones no teístas y cual no presenta el hombre capitalista por su ritmo de vida acelerado y competitivo.

se considera ‘pasivo’ a un hombre que está sentado, inmóvil y contemplativo, sin otra finalidad o propósito que experimentarse a sí mismo y su unicidad con el mundo, porque no ‘hace’ nada. En realidad, esa actitud de concentrada meditación es la actividad más elevada, una actividad del alma, y sólo es posible bajo la condición de la libertad e independencias interiores”<sup>177</sup>.

Para evitar confusiones prefiere llamar a su lado negativo ‘passiveness’ o Autómata y dichos términos recurrentemente aparecen en las obras de nuestro autor.

Según escribió Fromm, la pasividad o el automatismo surgen en el hombre, a consecuencia del industrialismo moderno ya que observaba el autor que los hombres capitalistas carecen de decisión propia y de personalidad por causa de su enajenación, lo que les convierte en Golems o sirvientes voluntarios que si bien presentan vida biológica, no tienen vida espiritual y por tal, son personas de fácil manipulación, en especial por la culpa.

Las personas en tanto que autómatas para Fromm viven bajo la ilusión de tener libre albedrío y sin embargo no lo tienen porque son títeres del sistema social por haber perdido (mediante su enajenación) toda conexión genuina con el mundo lo que trae que absolutamente todo el hombre capitalista lo transforme en

---

<sup>175</sup> FROMM. Erich, *La condición...* op. cit, pág. 298

<sup>176</sup> FROMM. Erich, *La revolución de...* op. cit, pág. 48

<sup>177</sup> FROMM. Erich, *Psicoanálisis de...* op. cit, pág. 161

instrumentos y tengan fracturado su 'yo' asumiendo esta fractura el lema de 'yo soy como tú me quieras', o 'soy lo que se espera de mí'.

Aunque afirma Fromm que las empresas están llenos de autómatas antes que hombres llenos de vida espiritual porque a la empresa sirven más los autómatas para sus fines egoístas, considera también que los gobiernos se sienten contentos por tener este tipo de hombres en sus nóminas. Así, empresas y gobiernos no solo buscan tener en sus filas autómatas sino además buscan crear los medios suficientes para fomentar la pasividad en todos lados, ya que se benefician con ello pues se permiten formar que son fácilmente manipulados sin poner objeción.

Igualmente que las demás actitudes hasta ahora señaladas, la pasividad y la automatización humanas se dan por la enajenación del hombre y lo dice Fromm de la manera siguiente:

hoy nos encontramos con personas que obran y sienten como si fueran autómatas; que no experimentan nunca nada como si fuera verdaderamente suyo; que se sienten a sí mismas totalmente tal como creen que las considera; cuya sonrisa artificial ha reemplazado a la verdadera risa; cuya charla insignificante ha sustituido al lenguaje comunicativo; cuya sorda desesperanza ha tomado el lugar del dolor auténtico<sup>178</sup>.

En este sentido, la actitud autómatas o pasiva según Fromm, se ve fomentada además por el consumo y citando los 'Manuscritos económicos-filosóficos' de Marx, este autor escribe al respecto:

La producción de demasiadas cosas inútiles da como resultado demasiados hombres inútiles. La maquinaria se adapta a la debilidad del ser humano para convertir al débil ser humano en una máquina.... con la masa de objetos, pues, crece también la esfera de entidades ajenas a las que está sometido el hombre. Todo nuevo producto es una nueva potencialidad de engaño y robo mutuos. El hombre se vuelve cada vez más pobre en cuanto hombre<sup>179</sup>.

A fin de concluir el apartado es menester también señalar que para Fromm, contribuyen a la actitud pasiva y Autómata del hombre capitalista el amor y la fe que brinda el hombre a las máquinas y a todos los procesos mecanizados que no le hacen esforzarse, salvo para encenderlos.

## **L.- Es estéril de sentimientos**

---

<sup>178</sup> FROMM. Erich, *Psicoanálisis de...* op. cit, pág. 21

<sup>179</sup> FROMM. Erich, *La revolución de...* op. cit, pág.47-48

A partir de Descartes, decía Fromm, el hombre fue separando cada vez más el pensamiento del afecto: “sólo el pensamiento se considera racional, el afecto por su naturaleza misma, es irracional”<sup>180</sup>. Sin embargo, la discrepancia entre ambos nunca fue tan marcada escribió Fromm, sino a partir del Siglo XX e incluso consideró por ello que el siglo XXI, aún sin pertenecer a él, corría el riesgo de ser un periodo de mucha más esterilidad de sentimientos que el siglo xx ya que ésta, en vez de verle disminuir, le veía en aumento a medida que la técnica lo dominaba todo. Para Fromm, la persona capitalista se ha impuesto barreras y por ellas siente poco y cuando siente, normalmente es porque le dicen que debe sentir, ya sea hacia el mundo o hacia otras personas, lo que le lleva a considerar a la familia su único círculo de afecciones genuinas. “la familia es el único círculo donde hay relaciones estrechas e íntimas. El que no pertenece al círculo familiar, el extraño, se encuentra fuera del alcance sentimental del individuo... sólo se ama a quien pertenece al clan, y solo de él se puede esperar amor”<sup>181</sup>.

Los hombres capitalistas dice Fromm, reconocen a su familia pero desconocen a quienes no son ella. Llamen a su familia ‘los suyos’ y a quienes no lo son les llaman ‘los otros’ de forma despectiva como los griegos llamaban ‘barbaros’ al mundo de personas que no eran ellos. Así es como en nuestro autor, los hombres capitalistas son solitarios; pese a que viven en sociedad y en su naturaleza está el socializar pues esto de socializar lo hacen muy poco y cuando lo intentan, no consiguen nada porque están demasiado desconectados y distantes unos de los otros para estar cerca. Son además, para el autor, hombres desconfiados, faltos de sinceridad, apáticos, individualistas que temen por ‘ellos mismos’, luego por ‘los suyos’ y normalmente les importa muy poco el bienestar de ‘los otros’. Incluso para Fromm la gran mayoría de hombres capitalistas ejercen, sobre otros, si tienen oportunidad, actitudes sádicas porque el hombre capitalista no abriga ya

---

<sup>180</sup> FROMM. Erich, *Budismo zen y psicoanálisis...* op. cit, pág. 86

<sup>181</sup> FROMM. Erich, *Espíritu y sociedad*, op. cit, pág. 38



sentimientos amistosos a sus congéneres y ello es un punto más para que la ética de la Biblia no se practique.

Sobre los malos tratos directamente sádicos por parte de los hombres capitalistas, se podrían escribir libros enteros”<sup>182</sup>. “Pensemos en el hombre que atiende la ventanilla de una oficina de correos. Ha habido en el lugar una cola de quince personas esperando, y alrededor de las seis, hora de cierre, aún esperan dos. Justamente al dar las seis el empleado cierra la ventanilla, las dos personas que ya esperaron media hora tienen que irse sin ser atendidos, y vemos una levísima sonrisa dibujada en los labios del burócrata, una sonrisa leve y sádica. Le produce placer que esas dos personas tengan que irse, que él tenga el poder de hacer que hayan esperado inútilmente y deban volver al día siguiente. Quizás podría dedicar un minuto más pero no lo hace... El sádico no solo cierra porque es la hora de cerrar, sino que goza al hacerlo. Y aunque no gane un gran sueldo, este placer sádico también es para él una parte de su sueldo, que por nada querría perder”<sup>183</sup>.

Así mismo, para Fromm, el hombre dentro del capitalismo además de moverse por la culpa también suele moverse por actitudes sádicas todos los días. Pocas personas son quienes se mueven en el capitalismo por tendencias Biófilas y asegura Fromm, si no hubiera personas de este tipo, el mundo ya habría colapsado desde hace muchísimo tiempo.

### **M.- Es una cosa**

Para Fromm la sociedad capitalista no está conformada por hombres sino por objetos y suponer eso es gracias a sus lecturas de Marx; porque al hombre toda sociedad capitalista le cosifica y ello se da porque dicho sistema es incompatible con éticas humanistas debido a que se desenvuelve con base al comercio, el consumo, la fama y el éxito que han despojado al hombre de su humanidad dejándole solamente con su cuerpo y a éste le hacen objeto las empresas y los comercios de sus intereses. Por tanto el hombre capitalista en la obra del autor “[...] se vive a sí mismo no como el portador activo de sus propias fuerzas y riquezas sino como una ‘cosa’ empobrecida y dependiente de otras cosas que están fuera de él, en las que ha proyectado su sustancia viviente”<sup>184</sup>.

---

<sup>182</sup> FROMM. Erich, *El corazón del hombre*, op. cit, pág. 96

<sup>183</sup> *Ibidem*. pág. 97

<sup>184</sup> FROMM. Erich, *La condición...* op. cit, pág. 12

En el análisis de Fromm, el hombre vale para las industrias porque puede trabajarles y es apreciado en los comercios porque puede comprar sus artículos (que en esencia no van dirigidos para el hombre en tanto que hombre, sino para el hombre en tanto que cliente) y vale para terceros en la medida que cumple con lo que ellos le indican que debe hacer. En caso contrario, el hombre carece de valor alguno. Por ello sostiene Fromm, cosificar al hombre es herir la naturaleza humana.

Luego de leer a Lewis Mumford dice Fromm que al hombre se le cosifica porque cayó en la “megamáquina” y define a esta como “[...] un sistema social totalmente organizado y homogeneizado en el que la sociedad como tal funciona como una máquina y los hombres como sus partes”<sup>185</sup>. De ahí que en varias de sus obras, Fromm mencione al hombre como un engrane del sistema capitalista que como ya se mencionó antes, es indispensable para la producción pero reemplazable en las empresas.

En este sentido, el hombre para el autor tiene valor para la sociedad en tanto que cumpla sus tareas y son:

- A.- Ser un recurso de trabajo.
- B.- Ser un recurso del consumo
- C.- Ser un recurso de intereses de terceros.

Si no las cumple éste se convierte en un cáncer del sistema capitalista que con gusto el sistema desecha.

Aunque ser objeto es atentar contra la humanidad, el autor asegura que a menudo en las sociedades capitalistas los hombres no solo cosifican a otros hombres sino que se auto cosifican y un ejemplo de ello considera que es el líder político pues se ofrece como objeto o mercancía de consumo, si convence con sus propuestas y su carisma le escogen, si no la gente no emite su voto a favor de él. Otro ejemplo más claro para el autor, es cuando el hombre se hace objeto para conseguir pareja. A fin de ser buen prospecto, el hombre simbólicamente se vende; para encontrar compradora debe ser un buen artículo de consumo al contar con un “un buen conjunto de cualidades que son populares y por las cuales hay demanda

---

<sup>185</sup> FROMM. Erich, *La revolución de...* op. cit, pág. 39

en el mercado de la personalidad. Las características específicas que hacen atractiva a una persona, dependen de la moda de la época, tanto física como mentalmente”<sup>186</sup> “... es en esencia una mezcla de popularidad de sex-appeal”<sup>187</sup>.

## **N.- Idolatra el dinero**

Para Fromm, el hombre en sí mismo es un sistema de deseos y necesidades que debe cubrir para no sufrir patologías. La forma que encuentra para calmarlas es el consumo pero para consumir el hombre debe trabajar y con ello obtener algo de dinero para poder cambiarlo por lo que desea. La herramienta principal del capitalismo moderno y el consumo, asegura el autor, es el dinero que es la representación del trabajo, tiempo y esfuerzo en forma abstracta. Cuando el hombre compra con dinero, esencialmente dice Fromm, está comprado con su esfuerzo y el tiempo que le tomó juntarlo.

El dinero en las sociedades capitalistas se puede cambiar por cualquier cosa y si el hombre no tiene dinero, asegura nuestro autor, se priva de algunos bienes de consumo, sintiéndose por ello triste e impotente ya que existe mucha variedad de artículos y no puede tenerlos todos. Haciendo alusión a un proverbio berlinés dice Fromm, ‘el dinero hace lascivos’. Igualmente señala que vuelve a los hombres egoístas, crédulos, narcisistas, y si tienen los medios suficientes para hacerlo: destructores. Además puede hacer a quien lo posee la persona más virtuosa pese a que su vida sea más vicio que virtud o puede hacer que las personas sean unas ociosas y estériles de vitalidad:

si tengo dinero, no es necesario ningún esfuerzo o interés de mi parte para adquirir algo. Si tengo dinero puedo comprar un cuadro exquisito, aunque no entienda nada de arte; puedo comprar el mejor fonógrafo, aunque no tenga gusto musical; puedo comprar una biblioteca, aunque sólo me sirva de ostentación. Puedo comprar una educación, aunque no me sirva sino como un haber social más. La mera posesión de dinero me da derecho a adquirir lo que quiera, y hacer con ello lo que mejor me parezca<sup>188</sup>.

---

<sup>186</sup>FROMM, Erich, *El arte de amar*, op. cit, pág. 15

<sup>187</sup> Ibídem, pág. 14

<sup>188</sup> FROMM. Erich, *Psicoanálisis de...* op. cit, pág. 113

En siglos pasados escribe Fromm, el dinero se ahorra o no se gasta de más, ello ocurría todavía a mediados del siglo XIX pero a partir del siglo XX al hombre le dio por comprarlo todo pues la tacañería no fue una de las herencias que le dejó el siglo XIX.

El dinero en las sociedades capitalistas condiciona, según Fromm, dos tipos de clases sociales, la clase rica y la clase media, estando entre esta última la clase muy pobre o la clase de la que los gobiernos no hablan. La clase rica desde la perspectiva del autor, se conforma por los dueños del capital, habidos consumidores quienes aún y siendo ricos, no les alcanza su vida ni el tiempo o el dinero para consumirlo todo. La clase media, en cambio se conforma por las personas que ganan lo suficiente para vivir y para darse de vez en cuando una vida de lujos, se ven en la necesidad de privarse de muchas cosas pues en sus posibilidades no está cubriéndolos todos. La clase muy baja en cambio, la componen aquellas personas que apenas tienen para sobrevivir.

Lo más desalentador del mundo capitalista, decía Fromm, es que incluso existiendo sobreproducción de todo en el mundo, entre ello alimento, gran parte de la población se muere de hambre. Peor considera todavía peor que exista en el hombre interés de viajar por el universo y no tenga interés en resolver los problemas de su mundo. Por ello dice:

Cuando una sociedad de abundancia se puede permitir viajes a la luna, no está en condiciones de enfrentar el peligro de la destrucción total, debe aceptar que se le llame incompetente. Se muestra incompetente respecto de los prejuicios ecológicos que amenazan la vida. Nos enfrentamos a la hambruna en la India, en África, en todas las zonas no industrializadas del mundo, pero no se hace nada a parte de un par de discursos o de gestos. Esto implica una falta de competencia<sup>189</sup>.

## **O.- Se identifica como rebaño**

Dentro del capitalismo, asegura Fromm, “las relaciones humanas son esencialmente las de autómatas enajenados en las que uno basa su seguridad en mantenerse cerca del rebaño y en no diferir [con el otro] en el pensamiento, el sentimiento o la acción”<sup>190</sup>. Para el autor, el hombre capitalista a fin de que el

---

<sup>189</sup> FROMM, Erich, *El arte de amar*, op. cit, pág. 51

<sup>190</sup> Ídem, pág. 110

sistema (y él mismo dentro del sistema) se mantenga estable, hace todo lo que el mundo de personas o normas le dicen qué debe hacer y en consecuencia, busca complacer a otros por lo que no busca ser diferente ni objetar deseos de terceros ni procesos sociales. Su ideal es mantenerse dentro de modelos ya establecidos para él.

Además puntualiza el autor, un hombre que sobresale por motivos que no sean el éxito o la fama dentro de una sociedad capitalista, es un atentado a la estabilidad del sistema social por ello el mismo sistema, especialmente el capitalista, hace que sus miembros sean gentes comunes y mientras más comunes mejor. En este supuesto comenta Fromm: “La frecuencia del alcoholismo, la afición a las drogas, la afección compulsiva y el suicidio en la sociedad occidental contemporánea constituyen los síntomas de este fracaso relativo de la conformidad tipo rebaño”<sup>191</sup>.

Rebaño, considera el autor, son todos los hombres y como se puede ver, no sostiene su nominación en sentido ofensivo sino en un sentido crítico ya que “...a los hombres se les induce a hacer fácilmente lo que se les dice, aunque sea perjudicial para sí mismos...”<sup>192</sup>. Así sean mil reses, el pastor con el garrote mueve a todas en la dirección que le plazca, e incluso puede llevarles al matadero sin que ellas objeten o se percaten de ello y lo mismo, considera el autor, ocurre con los hombres.

Parece que la mayoría de los hombres son niños sugestionables y despiertos y dispuestos a rendir su voluntad a cualquiera que hable con voz suficientemente amenazadora o dulce para persuadirlos. Realmente quien tiene una convicción lo bastante fuerte para resistir a la oposición de la multitud es la excepción y no la regla, excepción admirada con frecuencia siglos más tarde y de la que por lo general se burlaron sus contemporáneos<sup>193</sup>.

Hitler y Stalin, escribe el autor, fueron ejemplo del pastor empujando a la humanidad o rebaño hacia el matadero.

Ahora bien, la característica central del hombre-rebaño para Fromm, es que este hombre no tiene voluntad y mucho menos opinión propia: “si soy como todos

---

<sup>191</sup> FROMM, Erich, *El arte de amar*, op. cit.,pág. 31

<sup>192</sup> FROMM. Erich, *El corazón del hombre*, op. cit, pág. 11

<sup>193</sup> Ídem

los demás, si no tengo sentimientos o pensamientos que me hagan diferente, si me adapto a las costumbres, las ropas, las ideas, al patrón del grupo, estoy salvado”<sup>194</sup>, por lo que en este supuesto, el autor afirmaba que muchos líderes políticos creyeron, e hicieron creer a sus seguidores, que aunque sus acciones fueron malas, ellos obedecían a un deber moral con los suyos o con Dios, por lo que Fromm considera que una característica del hombre es ser sugestionable y al hombre que convence al hombre sugestionable para que haga su voluntad, le llama ‘lobo’ debido a que Durkheim alguna vez dijo *homo homini lupus* que significa el hombre es el lobo del hombre. Durkheim aludía a que el mayor peligro de la especie humana es la misma especie humana y sin embargo, Fromm en uno de sus últimos estudios, revela que comparar al hombre con los lobos no es ecuánime, pues la conducta de los lobos en la manada no es hostil como lo es en cambio, el comportamiento de los hombres de una sociedad, especialmente la sociedad capitalista. Esto pudo decirlo luego de leer a Konrad Lorenz y otros que investigaron sobre la agresión en los animales. Sólo hasta entonces, Fromm califica de ingenuos a Durkheim y a todos los hombres que suponen que el hombre es el lobo del hombre. En defensa de éste argumento cabe señalar la diferencia que da del hombre y el lobo el escritor Rubén Darío en su poema que lleva por nombre *Los motivos del lobo* en donde el lobo tiene más pureza que el hombre.

Cuenta Rubén Darío en su poema “Los motivos del lobo” que alguna vez existió un lobo salvaje y era enorme de aspecto rudo habido de sangre y de robo; Fue el lobo de Gubia a quien le daba lo mismo matar a cazadores armados, pastores o corderos. Un día el Santo Francisco de Asís escucho de aquella bestia e Indignado por su conducta malvada puso camino a la montaña para encontrarse con ella pero no con los motivos que impulsaban a los cazadores que le buscaban; clavarle hierros y llevarse la gloria al no ser vencidos, sino para conversar con ella acerca de su crueldad y la destrucción que dejaba a su paso. Al encontrarla, el Santo le dijo:

¡Cómo?... ¿Es ley que tú vivas de horror y de muerte?

---

<sup>194</sup> FROMM, Erich, *El arte de amar*, op. cit, pág. 28

¿La sangre que vierte tu hocico diabólico,  
 el duelo y espanto que esparces,  
 el llanto de los campesinos,  
 el grito, el dolor de tanta criatura de Nuestro Señor,  
 no han de contener tu encono infernal?  
 ¿Vienes del infierno?  
 ¿Te ha infundido acaso su rencor eterno Luzbel o Belial?"  
 Y el gran lobo, humilde [le respondió]  
 ¡Es duro el invierno y es horrible el hambre!  
 En el bosque helado no hallé qué comer; y busqué el ganado,  
 y en veces comí ganado y pastor.  
 ¿La sangre? Yo vi más de un cazador sobre su caballo, llevando el azor  
 al puño; o correr tras el jabalí, el oso o el ciervo; y a más de uno vi  
 mancharse de sangre, herir, torturar, de las roncadas trompas al sordo clamor,  
 a los animales de Nuestro Señor.  
 Y no era por hambre, que iban a cazar.<sup>195</sup>

Siguiendo estas ideas cabe señalar que dentro de la historia humana es observable que el hombre es fácilmente inducido a hacer daño a otros hombres sin la necesidad de tener un cañón que le apunte a matar, ello dio origen en el siglo XX a formular la cuestión de si el hombre es bueno o es malo por naturaleza y a esta cuestión, Fromm contestó que el hombre no es ni bueno ni malo en sí. El autor sostuvo que el hombre posee tantos impulsos que le mueven a realizar actos buenos como también impulsos que le guían a realizar actos malos pero es decisión del hombre prestar mayor interés a unos o a los otros.

## 6.- Comentario alusivo al hombre capitalista de Fromm

Como se puede observar en este capítulo, el pensamiento de Erich Fromm, considera que la ciencia fue para el hombre una buena herramienta para darle un empuje hacia el progreso, para evadir su angustia de ser separado, sin embargo señala que aunque en siglos pasados la ciencia sirvió al hombre para crear grandes cosas; la ciencia y técnica modernas, además de hacer posible lo que se creía

<sup>195</sup> \_\_\_\_\_. (1983) *Declamador sin maestro*. México D.F. Libro-Mex Editores S. de R.L. pág. 69

imposible de hacer y la vida del hombre muy cómoda, también hicieron la vida del hombre muchísimo más compleja de lo que ya es en sí misma por su condición de separado.

Así mismo, para este autor, entre lo que permitió el desarrollo de la ciencia y la técnica moderna fue desplegar como nunca antes la racionalidad e independencia humanas pero gracias a estas dos cualidades humanas, el hombre también “Perdió el valor para pensar por sí mismo y tomar decisiones basadas en su pleno compromiso intelectual y emocional con la vida.”<sup>196</sup> Por lo que el hombre capitalista en la obra de Fromm, es un ser que apuesta por las maquinas, por la rutina, por el comercio, por el consumo; no apuesta por la vida lo que le lleva a no creer ni en mismo como especie ni en Dios, por lo tanto no conoce los limites. Esto hace al hombre un ser falto de fe, de esperanza y muy egoísta que solamente actúa para conseguir beneficios personales pues su moral son el éxito y la fama, por lo que a fin de realizar sus metas, no le importan los medios para llegar a ellas. Para Fromm, en una sociedad capitalista, los medios no importan en tanto se cumplan los fines, que a menudo, son fines egoístas.

## Capítulo 4

El hombre que necesita la sociedad capitalista para que sea un sistema más humano, una antropología desde la óptica de Fromm

La persona mentalmente sana es la que vive por el amor, la razón y la fe, y que respeta la vida, la suya propia y la de su semejante

E. Fromm <sup>197</sup>

### 1.- Hacia una humanización

Según lo escrito por Erich Fromm y ya expuesto en el presente trabajo, toda sociedad surgió para quitar del hombre la pesadez que le causa su condición humana. Sobre este entendido, Fromm también escribe que la sociedad del siglo

---

<sup>196</sup> FROMM. Erich, *La revolución de...* op. cit, pág. 56

<sup>197</sup> FROMM. Erich, *Psicoanálisis de...* op. cit, pág. 172



XX tuvo el propósito de dar armonía al hombre mediante la cultura y distintas tecnologías pero al suscitarse en ese siglo varios acontecimientos que marcaron la historia humana, siendo algunos de ellos las dos Guerras Mundiales y la cacería de judíos del pueblo alemán en la Segunda Guerra Mundial, el autor llega a la conclusión de que ese propósito no lo cumplió y que lo único que consiguió la sociedad moderna, fue hacer que el hombre tomara distancia con su humanidad. Fromm entendiendo por humanismo ser solidario y preocuparse por los demás antes que solo preocuparse por sí mismo, de modo que desvalorar a otros hombres y preocuparse solamente por uno mismo, es un acto que no tiene humanidad y es el primer paso para crear trabas al desarrollo social.

Es por esto que para Erich Fromm, aunque el hombre moderno vive en la era de los mayores progresos nunca antes vistos (el hombre moderno puede cruzar el mundo entero en cuestión de horas mientras que anteriormente le tomaba meses hacerlo o puede volar auxiliado de máquinas y no se espera a que llegue la lluvia para cultivar ya que puede reproducir la lluvia con máquinas), considera que a medida que la ciencia y la inteligencia humana crecieron, la razón del hombre se fue empobreciendo lo que llevó a la humanidad a la penosa situación de vivir sentimentalmente en la Edad de Piedra y a adquirir un modo de vida ingenua que sólo persigue la satisfacción personal y el éxito.

No obstante para el autor, el hombre moderno por su ritmo de vida que le permite el dominio de fuerzas insospechadas en siglos, no sólo se aparta de cualquier armonía en su condición humana, sino que además se acerca cada vez más a su aniquilación como especie:

El mundo de la vida se ha convertido en mundo de 'No vida', las personas... son ya 'no personas', un mundo de muerte. La muerte ya no se expresa simbólicamente por heces o cadáveres malolientes. Sus símbolos son ahora máquinas limpias y brillantes... atraen a los hombres... las estructuras de aluminio y vidrio... el hombre en nombre del progreso, está transformando el mundo en un lugar pestilente y envenenado (y esto no es simbólico). Corrompe el agua, el aire, la tierra, los animales... y a sí mismo. Está haciendo esto en un grado tal que parece dudoso que la tierra sea habitable dentro de cien años. Conoce los hechos pero a pesar de los muchos que protestan, los que llevan las riendas siguen adelante con el 'progreso' técnico y están dispuestos a sacrificar todo lo que es vida por el culto a su ídolo. En tiempos anteriores, los hombres sacrificaban también a sus hijos o los prisioneros

de guerra, pero jamás estuvo el hombre en la historia dispuesto a sacrificar toda la vida a Moloc: la suya y la de toda su descendencia<sup>198</sup>.

Aunque nuestro autor fue testigo de dos Guerras Mundiales y considera que el hombre moderno es incapaz de amar e incapaz de apreciar la vida más sus infinitas formas agradables al estar inmerso en un ritmo de vida que persigue el éxito, la satisfacción personal y su aniquilación como especie, es optimista y piensa que la vida inhumana del hombre moderno puede quedar atrás, si y solo si, el hombre apuesta por la vida y no por la muerte como lo ha venido haciendo en los años anteriores.

En cuestión del capitalismo, Fromm considera que este sistema debe ser reemplazado mediante un nuevo sistema que pueda ser capaz de colocar al hombre en un peldaño superior al de la producción, el trabajo deshumano o el consumo por lo que siendo de corazón humanista, sostiene que el sistema socialista es el único sistema político-social que puede apartar al hombre de aquello que no es humano porque considera -por influencias de Marx- al socialismo como la 'encarnación del humanismo' y jura que el objetivo de este sistema no es cultivar el amor a la propiedad ni reprimir la alineación sino desplazar ambas para dar a la humanidad modos de vida sanos.

Además el autor considera que otros propósitos del socialismo son buscar la promoción de la individualidad y no la uniformidad, la estimulación para la liberación de la servidumbre económica, no convertir los fines materiales en la primer preocupación de la vida, facilitar el desarrollo de la solidaridad entre los hombres así como otros sentimientos fraternales y evitar el dominio o la manipulación de los hombres sobre otros hombres. En otras palabras, Fromm creía que el sistema socialista pretendía

que el hombre... se parara sobre sus propios pies; y creía que el hombre puede ponerse sobre sus pies si, como dijo Marx, 'debe su existencia a si mismo, afirma su individualidad como hombre total en cada una de sus relaciones con el mundo, viendo, oyendo, oliendo, gustando, sintiendo,

---

<sup>198</sup> FROMM. Erich, *Anatomía de la destructividad...* op. cit, pág. 348

deseando, amando –en suma, si afirma y expresa a todos los órganos de su individualidad—<sup>199</sup>.

No obstante Erich Fromm observó que el capitalismo se extendió tanto que consideró tarea imposible implantar un sistema socialista sobre el sistema capitalista a causa de un tema básico, la libertad. Debido a que el socialismo marca limites y el capitalismo no, Fromm creía que la humanidad no consideraba atractivo al socialismo y por ello al acto de establecer un sistema socialista sobre un sistema capitalista lo consideraba un retroceso. Esto le lleva a la conclusión de que no se debe remplazar al capitalismo sino humanizarlo y para nuestro autor, humanizar un sistema capitalista no es tarea imposible con todo y que su normativa niega constantemente sobre el hombre actitudes y valores como la solidaridad, el respeto, la fe o la empatía. De modo que para Erich Fromm un sistema socialista ser un sistema sano si sobre él se promueve una administración que contenga modos socialistas y su razón para pensar que esta nueva administración tendría mucha aceptación por las personas y mucho éxito en su tarea, era que observaba que todo el mundo, en todas partes, daba muestras de hastío hacia el ritmo de vida insano del capitalismo. Cabe señalar que los conceptos de sania e insania juegan un eje central en la obra de Erich Fromm pero aunque aquí se mencionan, por fines de estructura, ambos quedan definidos algunas páginas adelante<sup>200</sup>.

## **2.- La nueva Administración humanista**

En la obra de Erich Fromm, la nueva administración humanista, debe considerar por primer paso atacar el problema básico del capitalismo que lo resume en la frase siguiente: ‘el que no trabaja no come’. Para erradicar este problema, nuestro autor propone la creación de un ‘sueldo asegurado’, llamado también ‘impuesto negativo al ingreso’ o ‘sueldo garantizado’, dice al respecto: “La garantía de un ingreso básico a todos los miembros de la comunidad, independientemente de los emolumentos del trabajo, como la actual garantía de los pagos del seguro social

---

<sup>199</sup> FROMM, Erich, *Sobre la desobediencia...* op. cit. pág. 100

<sup>200</sup> Pág. 114 del presente trabajo

para todas las personas mayores...”<sup>201</sup> haría que las personas se sintieran mejor y daría origen a un nuevo tipo de economía encaminada al servicio y no al derroche. Ello “es posible en una época de abundancia como la nuestra, [y] por primera vez podría liberar al individuo de la amenaza del hombre, [así el hombre] lo haría auténticamente libre e independiente de las amenazas de carácter económico”<sup>202</sup>.

Este sueldo señala Erich Fromm, puede no ser solamente dinero sino también puede ser en especie como alimentos, ropa o servicios básicos:

1.- Alimentos; leche, pan, frutas y verduras. Sustenta nuestro autor que en un inicio todos abusarían de la comida ya que el consumo sería libre, pero confiado afirma, luego de un tiempo los hombres consumirían las cantidades necesarias ya que sería imposible lucrar o abusar con lo que es igual para todos.

2.- Ropa. Considera Fromm que sería de gran apoyo que el gobierno satisficiera no sólo las necesidades mínimas de alimento si no también las necesidades mínimas de ropa dando por ejemplo a una persona tres pantalones, tres camisas, un traje o algunos pares de calcetines al año.

3.- Servicios sociales. Asume el autor que sería un gran apoyo entregar a todos transporte público gratuito u otros servicios como el agua o la luz, a fin de que los miembros de la sociedad puedan gastar el dinero en otras cosas. Además es partidario de que un sistema humanista debe entregar los servicios sociales básicos sin costo alguno.

Gracias a este sueldo Erich Fromm asegura que el hombre derrumbaría el principio de ‘trabajar para no morir’, además tendría más libertad y podría cada individuo de la sociedad consagrarse a todo aquello que fuera realmente de su interés, por lo que la humanidad reafirmaría el principio humanista de la tradición religiosa de occidente, el cual dice que: ‘El derecho de vivir del hombre es absoluto’: “Este derecho de vivir, de tener alimentos, abrigo, atención médica, educación,

---

<sup>201</sup> FROMM. Erich, *La revolución de...* op. cit, pág.127

<sup>202</sup> *Ibíd*em, pág. 130

etcétera, es un derecho humano intrínseco que no puede ser limitado por ninguna condición, y ni siquiera por la idea de que el individuo debe ser socialmente ‘útil’<sup>203</sup>”

## 2.1 La Creación de una sociedad sana

Algunos de los supuestos de Erich Fromm para crear una sociedad sana, teniendo en cuenta que este autor entiende propiamente por sociedad sana “la que corresponde a las necesidades del hombre, no precisamente a lo que él cree que son sus necesidades, porque hasta los objetivos más patológicos pueden ser sentidos subjetivamente como lo que más necesita el individuo; sino a los que objetivamente son sus necesidades, tal como pueden descubrirse mediante el estudio del hombre...”<sup>204</sup>, son:

A.- El gobierno debe brindar más apoyo a las pequeñas empresas por lo que debe considerar priorizar la producción, el consumo e incluso, la venta de los artículos que las pequeñas empresas producen. Además, de ser posible, el gobierno debe exportar los productos locales y en caso que existan fuentes de explotación local, el gobierno debe asumir el compromiso de explotarlos para beneficio de todos sin afectar a terceros por lo que las fuentes naturales que son explotadas por particulares (como por ejemplo las minas o los pozos petroleros) deben dejar de ser particulares y pasar a ser propiedad del gobierno.

B.- dentro de la sociedad capitalista se deben formar grupos sociales autónomos participes del diálogo y no de la disputa. Todos deben guiarse por el fraternalismo y deben tener además el derecho de pedir cuentas sobre todos los movimientos de la burocracia gubernamental, pero también se deben ver obligados a rendirle cuentas al gobierno en dado caso que éste lo solicite. El autor considera necesario que a partir de estos grupos se debe formar una especie de Cámara de Diputados del tamaño de una Asamblea Popular que

estaría bien informada y tomaría decisiones acerca de los principios de las acciones políticas; [por lo que] sus decisiones formarían un nuevo elemento de los sistemas existentes de equilibrio entre los poderes; la técnica de computación podría anotar muy rápidamente las

---

<sup>203</sup> FROMM, Erich, *Sobre la desobediencia...* op. cit. pág.131

<sup>204</sup> FROMM. Erich, *Psicoanálisis de...* op. cit, pág. 79

decisiones tomadas por los participantes en estas Asambleas Populares. A medida que la educación política creciera, llegarían a ser más y más parte de la toma de decisiones a un nivel nacional y estatal<sup>205</sup>.

C.- El Estado debe dar apoyo y todas las medidas de seguridad social al hombre desempleado, enfermo o viejo.

D.- En todas las empresas deben haber reestructuraciones jerárquicas que conduzcan a la igualdad, de tal modo que dentro de la empresa, tanto el operador de una máquina como el dueño o sus directores tengan los mismos derechos y privilegios laborales. Además, la participación de los obreros tiene que ser vitalista para que puedan gozar de su trabajo. Así mismo, la palabra del empleado debe ser tan importante como la de los accionistas a fin de crear una comunidad de trabajo tal como la entendió Marcel Barbu (fundador de Boimandu, una fábrica de cajas relojes a mediados del Siglo XX) y su equipo laboral: “en una Comunidad de Trabajo lo importante no es ganar conjuntamente, sino trabajar juntos para satisfacer juntos una necesidad colectiva y personal<sup>206</sup>”

E.- Limitar la sugestión hipnoide que ejercen los medios de propaganda política y comercial.

F.- Los sindicatos no deben ser marionetas de la empresa sino apoyo del trabajador.

G.- El gobierno debe poner poco énfasis en la producción de artículos que fomentan el narcisismo (del cual se hablará más adelante) a sus habitantes y priorizar la producción de artículos de consumo público como escuelas, teatros, bibliotecas, hospitales, transportes públicos o viviendas. Así se asignaría más importancia a las cosas que son positivas al desarrollo de la actividad humana colectiva, y quedaría inutilizada la oportunidad de triunfo de la vida inhumana sobre el hombre.

H.- Ni el gobierno ni la población deben reprimir tanto la actividad y la producción de las grandes empresas, pero estos, si deben de concientizarse de consumir menos. Fromm considera que en medida que disminuya el consumo, la empresa se

---

<sup>205</sup> MM. Erich, *La revolución de...* op. cit, pág. 115

<sup>206</sup> FROMM. Erich, *La condición...* op. cit, pág. 254

verá obligada a disminuir su producción. A esto le llama el autor 'la revolución del consumidor'<sup>207</sup>. Además dice que se debe obligar a las empresas a que mejoren sus estándares y esta revolución forzaría a las empresas a mejorar sus servicios, su producción e igualmente harían que se enfoquen en vender calidad y no cantidad. Aunque es necesario el cambio en las industrias, también lo considera necesario en los medios de comunicación pues ellos dan más seriedad a las noticias del espectáculo o los comerciales y se olvidan de poner énfasis en las notas sobre política, comercio u otras.

I.- En lo laboral, los empleados deben recibir capacitación continua para mejorar su desarrollo personal y laboral; igualmente se debe acabar con la separación de lo teórico con lo práctico.

J.- En lo educativo, el gobierno debe de orientar la educación para los niños e igualmente debe estar dirigida a los adultos ya que cree que ésta tiene la capacidad de abrir la mente humana y permite formar personas más humanas

[La infancia]... es desde luego la mejor edad para aprender a leer, escribir, contar e idiomas, pero, indudablemente, la comprensión de la historia, la filosofía, la religión, la literatura, la psicología, etc., es limitada a esa edad temprana y, en realidad, no es completa ni aun a los 20 años, que es la edad en que esas materias se estudian, en la Universidad. En muchos casos para comprender realmente los problemas de esas disciplinas, una persona necesita tener mucha más experiencia de la vida, de la que tenía en la edad en que tenía en las aulas. Para muchas personas la edad de treinta o cuarenta años es mucho más apropiada para aprender que la edad de la escuela o la Universidad, y en muchos casos el interés es también mayor en una edad más avanzada que en la inquieta edad juvenil. Así mismo, es a esta edad cuando una persona debía tener libertad para cambiar por completo de ocupación y tener en consecuencia una nueva oportunidad<sup>208</sup>.

K.- impulsar el arte activo; en la obra de Fromm existen dos tipos de arte y no apuesta por los ambos sino por uno en específico: el arte activo cuya característica es no ser contemplativo sino participativo. De éste pone por ejemplos a las salas de lectura, la danza, la música, el teatro y otras formas. Debido a que el artista y el espectador se involucran en este tipo de arte, Fromm dice que podría "Transformar la cultura pasiva del consumidor en una cultura activa, participante"<sup>209</sup>. El otro tipo de arte es el pasivo y considera el autor que es lo contrario al primero, pues este tipo de arte no implica participación del espectador sino contemplación; el espectador que mira una pintura es un ejemplo de ello. De ahí que este tipo de arte

---

<sup>207</sup> En la obra de Fromm, la industria no va a cambiar por sí sola, el hombre debe hacerla cambiar.

<sup>208</sup> FROMM. Erich, *Psicoanálisis de...* op. cit, pág. 56

<sup>209</sup> FROMM. Erich, *La revolución de...* op. cit, pág. 116

no podría, para el autor, modificar la vida inhumana del hombre pues fomenta pasividad sobre éste pasividad.

### **3.- El carácter maduro**

Erich Fromm considera que para el desarrollo de una administración humanista solidaria, cada hombre y mujer deben desarrollar un 'carácter maduro' pues de no desarrollarlo, cualquier sistema por muy humano que en teoría fuera, está destinado a caer en lo inhumano. Dicho esto, la madurez compete a la persona madura. Comúnmente, escribe Fromm, en las sociedades una persona madura, sea hombre o sea mujer, es aquella persona que ya no depende de los lazos del padre o de la madre ya que puede y sabe valerse por sí misma. Pero también una persona madura es para nuestro autor, un humanista en toda la extensión de la palabra porque ella es quien puede asumir que nada de lo humano le es ajeno y por ende, 'carga sobre sus espaldas a la humanidad entera'.

De tal modo que una persona madura es para este autor es la única persona capaz de:

- A.- Comprender que sus actos repercutirán en otras personas y que los actos de otras personas siempre repercutirán en él, por lo que está consciente que él tiene en sus manos no solamente la responsabilidad de su vida, sino también la responsabilidad de la humanidad.
- B.- Ama y respeta la vida.
- C.- Es escéptica al sentir del rebaño.
- D.- Tiene mucha fe en sí misma, en la humanidad, en el sistema y el mundo entero.
- E.- Consume lo indispensable pues está consciente de que se puede ser feliz sin consumir cuanto dice la sociedad que se debe consumir para encontrar la felicidad.
- F.- Sabe administrar su tiempo y el tiempo de los demás para que la vida no sea únicamente buscar la existencia.
- G.- Su diversión no consiste solamente en consumir.
- H.- Crea un código de ética que incluye valores como la solidaridad o el respeto por lo que es alguien que no idolatra el dinero ni cosifique a otros hombres



I.- su 'sí' es un 'sí' y su no es un 'no', por lo que obedece pero es capaz de obedecer a su conciencia humanista

J.- No es alguien autómatas o pasivo

K.- No es alguien que presente esterilidad de sentimientos

Este tipo de personas para Fromm logran lo que pocos se atreven e intentan hacer, desprenderse en sus vidas de figuras maternizantes o paternizantes que inhiben su 'Yo', logrando así, construirse una conciencia auténtica y cualidades sobresalientes muy raras en el mercado de la personalidad por lo que el filósofo para este autor es muestra del tipo de personas que requieren las sociedades capitalistas. Fue por este motivo que ya superando los sesenta años, Fromm se unió a la campaña de McCarthy que buscaba la presidencia de los Estados Unidos:

El filósofo desobedece a los clisés y a la opinión pública porque obedece a la razón y a la humanidad. Precisamente porque la razón es universal y trasciende todas las fronteras nacionales. El filósofo que la sigue es un ciudadano del mundo; su objeto es el hombre [no esta o aquella persona, esta o aquella nación] y su país es el mundo, no el lugar donde ha nacido<sup>210</sup>.

Fromm asegura que en siglos pasados hubo muchos hombres con un carácter maduro que iluminaron el camino del ser humano. Los nombres de todos ellos ya están guardados en las interminables y siempre renovadas páginas de la historia; sin embargo, a partir del siglo XX, cuando el mundo se convierte en un mundo capitalista, lleno por todas partes de crisis, el autor asegura que este tipo de personas maduras no aparecen y presenta algunas razones de ello:

A.- No aparecen porque teniendo las condiciones para surgir (como las injusticias), el hombre no quiere surgir como persona madura ya que la madurez implica remar contra la corriente y lo común en las sociedades capitalistas, es no remar sino dejarse llevar por la corriente con el fin de tener tranquilidad, algo que implica no realizar esfuerzos ni desgates y da confort.

B.- No aparecen porque madurar es peligroso para el individuo capitalista y ningún hombre que pertenece a una sociedad capitalista quiere correr riesgos. Si por

---

<sup>210</sup> FROMM, Erich, *Sobre la desobediencia...* op. cit. pág. 55

ejemplo, soy solidario y pertenezco a una sociedad capitalista que aprecia la competencia y desvalora la solidaridad, mi solidaridad será mi debilidad o mi desventaja frente a todos.

C.- No aparecen porque la madurez es perjudicial para el sistema capitalista y por ende, a cada rato, el mismo sistema con el fin de sobrevivir, impide madurar al hombre pues una persona madura es un atentado en contra de las normas dictadas por el sistema. Para el sistema capitalista, la sociedad no debe permitirse madurar.

La obra de Erich Fromm, determina que por medio del amor el hombre puede transformar su vida, pero también ella misma señala que de no haber madurez en la persona, no podría ser posible el amor en el hombre. Así, la base del amor, para nuestro autor, está en la madurez y ella lleva a quitar del hombre el malestar que trae en sí misma la condición humana.

Ahora bien, la madurez para este autor se encuentra en cuatro valores cuyo quebrantamiento conduce a la indiferencia y al egoísmo. Estos valores pugnan para que el hombre no cese de ser humano y se permita una sana y óptima integración social. Ellos son: el cuidado, la responsabilidad, el respeto y el conocimiento.

A.- El cuidado para Erich Fromm va de la mano con el interés, la empatía y la ternura, tres de las experiencias humanas típicas<sup>211</sup>. Es, para este autor, una preocupación activa por la vida y crecimiento de lo que se ama. El mejor ejemplo lo representa, según escribe, la relación de una madre con su hijo “la esencia misma del amor materno es cuidar de que el niño crezca, y esto significa desear que el niño se separe de ella”<sup>212</sup>. Si una mujer sostiene que ama a su hijo y no le da de comer, le baña, le alimenta ni le alienta a irse a través de toda su vida, no parecería sincera si se dice que cuida al niño. Igual ocurre con un hombre o mujer que se dicen amantes de las flores pero gustan de cortarlas para adornar sus casas.

B.- La responsabilidad es otra de las experiencias humanas típicas del hombre y la que lo conduce a estar listo y dispuesto a ‘responder’ a todo, por lo que considera

---

<sup>211</sup> A recordar, una experiencia humana son conductas que no presentan los animales al carecer de razón, por tanto, en el animal no hay experiencias, son comportamientos guiados por su instinto.

<sup>212</sup> FROMM, Erich, *El arte de amar*, op. cit, pág. 71

nuestro autor que la responsabilidad sería posesión y dominación, sino fuera por el respeto cual se define a continuación.

C.- El respeto para Fromm no significa temor ni sumisa reverencia. El respeto que viene de la raíz (*respicere*, “mirar”), es para el autor la capacidad de ver a una persona tal cual es y tomar conciencia de su individualidad. Escribe el autor: “Respetar significa preocuparse porque la otra persona crezca y se desarrolle tal como es. De ese modo el respeto implica la ausencia de explotación”<sup>213</sup>. La falta de respeto señala el autor, es lo que permite que el hombre cosifique a otros hombres, además implica plantearse frente al otro y ver su humanidad.

D.- El conocimiento para Fromm es lo que nos permite el acercamiento con todo. Si el conocimiento no está en unión con la responsabilidad, el respeto y el cuidado, afirma Erich Fromm, puede ser perjudicial para el hombre individual y colectivamente pues el hombre a medida que construye va conociendo, pero también puede conocer a medida que destruye, de ahí que considere que el sadismo sea también un medio de conocimiento. El hombre sádico según Erich Fromm busca conocer.

## **4.- Características de la persona Madura**

### **A.- Presenta Carácter Revolucionario**

El carácter revolucionario para Erich Fromm lo presenta únicamente el hombre revolucionario y éste no es para él autor, alguien que participa en revoluciones. Se entiende por revolución el derrocamiento, pacífico o violento, de un gobierno u orden existente y su reemplazo por un nuevo gobierno u orden históricamente más progresista. El hombre revolucionario tampoco es para Fromm un rebelde o aquella persona “[...]que está hondamente resentida contra la autoridad por no ser apreciada, por no ser querida, por no ser aceptada... es alguien que desea echar abajo la autoridad a causa de su resentimiento y, como resultado,

---

<sup>213</sup> FROMM, Erich, *El arte de amar*, op. cit, pág. 45

asumir el mismo la autoridad en lugar de la que ha derribado”<sup>214</sup>. El hombre revolucionario es en cambio para Fromm:

A.- Aquella persona que es capaz de ver la realidad y la expresa, tal como el niño del cuento que lleva por nombre ‘El nuevo traje del emperador’ de Andersen. El niño “Vio que el emperador estaba desnudo, y lo que dijo respondía exactamente a lo que había visto”<sup>215</sup>.

B.- Aquella persona que posee un espíritu crítico por el cual se atreve a remar en contra de la corriente, contra reacciones estereotipadas e inclusive, el sentido común.

C.- Entiende la relación poder-fuerza mejor que nadie y la mantiene de forma justa y pareja.

D.- Se atreve a desobedecer y su ‘sí’ es un ‘sí’, y su ‘no’ es un ‘no’.

Nuestro autor considera que el carácter revolucionario es el que tenían los profetas a quienes Fromm los define como hombres que enunciaron ideas: que además no se conformaron detectando áreas de oportunidad para una vida mejor sino fueron más allá: vivieron lo que anunciaban y murieron a causa de ello. Piensa Fromm que estos surgieron por su situación histórica y que gracias a su función de mostrar la realidad, señalar alternativas, protestar, hablar en voz alta y despertar al hombre de su rutinario sueño, fueron en su momento del agrado de muy pocos hombres pero reconocidos hasta siglos después a su muerte. Señala Fromm que profetas lo fueron Buda, Cristo encarnado, Sócrates, Giordano Bruno que murieron de por sus ideas, o Espinoza quien vivió según sus propias opiniones. Además de creer que encarnan sus ideales, asegura el autor que aparecen en intervalos, mueren y dejan su mensaje. De los profetas del antiguo testamento dijo:

Anunciaron la idea de que el hombre tenía que hallar una respuesta a su existencia y que esa respuesta era el desarrollo de su razón, de su amor; y enseñaron que la humildad y la justicia estaban indisolublemente vinculadas con el amor y la razón. Vivieron lo que predicaban. No buscaron el poder sino que lo evitaron. Ni siquiera el poder de ser profetas. No los impresionaban los poderosos, y dijeron la verdad aunque esto los llevara a la cárcel, el ostracismo o la muerte. No eran hombres que se apartaran para ver lo que sucedía. Respondieron a sus congéneres porque se sintieron responsables. Lo que les ocurría a otros, les ocurría a ellos. La humanidad no estaba afuera, sino dentro de ellos. Precisamente

<sup>214</sup>FROMM. Erich, *La condición...* op. cit, pág. 60 - 61

<sup>215</sup> Ibídem.74

porque vieron la verdad sintieron la responsabilidad de decirla, no amenazaron, sino que mostraron las alternativas con que se enfrentaba el hombre. No se trata de que un profeta desee serlo, solo los falsos profetas ambicionan llegar a ser profetas<sup>216</sup>.

Cabe señalar que en la obra de Erich Fromm, el papel del sacerdote es distinto al del profeta. Mientras que los profetas encarnan sus ideas, los sacerdotes (que toda escuela filosófica los tiene) son quienes administran a la gente que se adhiere a las ideas del profeta. Una vez que el profeta ha muerto, sus palabras pierden vitalidad y el sacerdote por medio de formulaciones correctamente escogidas, hace que la voz del profeta no desaparezca, pero para que su voz como sacerdote sea tomada en cuenta, éste se concede importancia y busca que se le conceda también por lo que a menudo los sacerdotes se llegan a decir profetas al vivir conforme las palabras de estos, pero sostiene Fromm, dicha denominación está de ellos muy alejada y más de la verdad pues hasta “un niño podría ver que viven precisamente en forma opuesta a lo que enseñan”<sup>217</sup>.

Es por esto que nuestro autor señala que los sacerdotes de la iglesia católica del siglo XX, la gran mayoría, se decían ser como los profetas del antiguo testamento pero en realidad, el sacerdote católico no era ni será un profeta sino un trabajador quien mediante palabras escogidas busca, para beneficio de la burocracia religiosa y la gubernamental, ejercer control sobre la vida de muchas personas controlando sus pensamientos.

## **B.- Es una persona Biófila**

Erich Fromm consideraba que D.T. Suzuki mediante una comparación de versos (misma que se encuentra en el primer capítulo del presente trabajo) de Basho, un gran poeta japonés del siglo XVII y de Alfred Tennyson, un poeta inglés del siglo XVIII, no solamente explicaban la mentalidad Zenista sino también explicó su concepto de Biófilia.

Para Fromm, el hombre biófilo es aquel que busca hacer el bien por el hecho de que es bueno hacer el bien. El hombre biófilo no actúa por recompensas, el actúa

---

<sup>216</sup> FROMM, Erich, *Sobre la desobediencia...* op. cit. pág. 48

<sup>217</sup> *Ibíd.* pág. 49

porque le gusta actuar bien. De este modo en la obra de Erich Fromm, la Biofilia si bien en su forma elemental es un impulso del hombre que le estimula mantenerse con vida, es además un modo de vida u orientación y posee una ética cuyo descanso está en los conceptos de bueno y malo, siendo lo bueno todo aquello que permite el desarrollo de la vida y todo aquello que estimula el crecimiento o el desarrollo personal y social, mientras que lo malo es todo aquello que ahoga la vida, que la debilita y le troza.

Éste autor, define a la persona biofilia de la manera siguiente:

[es] la persona que ama la vida [y] es atraída plenamente por el proceso de la vida y el crecimiento en todas las esferas. Prefiere construir a conservar. Es capaz de admirarse y prefiere ver algo nuevo a la seguridad de encontrar la confirmación de lo viejo. Ama la aventura de vivir más que la seguridad. Su sentido de la vida es funcional y no mecanicista. Ve el todo y no únicamente las partes, estructuras y no sumas. Quiere moldear e influir por el amor, por la razón, por su ejemplo, no por la fuerza, no aislando las cosas, ni por el modo burocrático de administrar a las gentes como si fuesen cosas. Goza de la vida y de todas sus manifestaciones y no de la mera agitación<sup>218</sup>.

Fromm señala que un individuo desarrolla la Biofilia si vive inmerso en ciertas condiciones, entre ellas están:

A.- Rodearse de cariño y entregarlo también para consolidar relaciones afectuosas con todos sin importar la edad, sexo, religión, genero, ocupaciones o creencias.

B.- Vivir en libertad y ausencia de amenazas.

C.- Enseñar con el ejemplo.

D.- Aprender principios que llevan a la armonía a todas las fuerzas interiores del hombre.

E.- Buscar tener un modo de vida verdaderamente interesante y ello se logra para éste autor, persiguiendo una meta con la totalidad propia de la energía física y mental.

F.- Rodearse de influencias estimulantes y sobre este sentido, asegura que es necesario siempre estar rodeado de personas que aman la vida, no de personas, zombies -dice Fromm- cuya característica es tener orbitas deprimentes y destructivas.

---

<sup>218</sup> FROMM. Erich, *El corazón del hombre*, op. cit, pág. 48

Lo opuesto a la persona biófila es para Fromm la persona necrófila y retoma el término de “necrofilia” de Freud y de Unamuno. Freud se refería con él a una perversión sexual. Gracias al padre del psicoanálisis, el término se emplea comúnmente para nombrar al deseo de realizar el acto sexual con un cadáver o el deseo morboso de estar acompañado por uno, pero Fromm creía que la necrofilia era la base de algo más grande pues decía que una perversión sexual es la muestra de un cuadro más franco y claro de una orientación que se encuentra sin mezcla sexual, cosa que aseguraba, no vislumbró Freud.

Influenciado por Freud, Fromm llamaba necrofilia ‘a la atracción que siente un hombre por la muerte y por todo aquello que niega la vida’. Para Fromm, el concepto en Freud quedaba reducido y él lo ampliaba en su obra pero según nuestro autor, no fue él quien inauguro esa expansión del concepto sino el filósofo Unamuno y ocurrió por primera vez cuando éste tuvo una pelea verbal con el general Millán Astray cuyo lema de lucha era “Viva la muerte”.

Fromm relata que Unamuno era rector de la Universidad de Salamanca y en el auditorio de su Universidad el general Millán Astray dio un discurso a los alumnos, al término de este, uno de los secuaces del general le grito ¡Viva la muerte! desde el fondo de la sala. Cuando el general hubo terminado su discurso, Unamuno se puso de pie y dijo.

Acabo de oír un grito necrófilo e insensato’: ¡Viva la muerte! Y yo que me he pasado la vida construyendo paradojas que provocaron la cólera incomprensiva de otros, debo deciros, que esta ridícula paradoja me resulta repelente. El general Millán Astray es un tullido. Esto sea dicho sin intención peyorativa. Es un inválido de guerra. También lo era Cervantes. Lamentablemente hay ahora demasiados tullidos en España. Me apena pensar que el general Millán Astray deba dictar la pauta de la psicología de masas. Un tullido que carece de la grandeza espiritual de un Cervantes suele encontrar un ominoso alivio en provocar la mutilación en torno de sí. Ante esto, Millán Astray fue incapaz de contenerse; ‘abajo la inteligencia’, ‘viva la muerte’, gritó. Hubo un clamor de apoyo de esta exclamación por parte de los falangistas. Pero Unamuno prosiguió. ¡Este es el templo del intelecto. Y yo soy su sumo sacerdote. Sois vosotros los que profanáis sus sagrados recintos. Ganareis porque os sobra la fuerza bruta. Pero no convenceréis, pues para convencer necesitáis persuadir. Y para persuadir necesitáis lo que os falta: razón y derecho en la lucha<sup>219</sup>.

El general en punto de vista de Unamuno, odiaba la vida y amaba tanto su odio a ésta como Miguel Ángel Buonarrotti amaba la perfección en lo que fuera que hiciera. Así, la postura del general para Unamuno no era la propagación de la vida, pese a

---

<sup>219</sup> FROMM, Erich, *Sobre la desobediencia...* op. cit. pág. 64

que luchaba para ella, su postura era la propagación de todo un modo de ser que atentaba a cada minuto contra la vida. De modo que en una línea directa de pensamiento, del discurso que lanzó ese día Unamuno, Fromm redactó que estaba en acuerdo con Unamuno y concluye Erich Fromm, que el hombre necrófilo es aquel hombre que siente atracción por lo que niega la vida y lo que está muerto: cadáveres, marchitamiento, heces, basura, entierros, muertes. Las personas necrófilas para Fromm comienzan a vivir justo cuando hablan o se rodean de la muerte y el mayor exponente para Fromm fue Hitler pues aunque quería llevar a su pueblo a nivel superior del de sus enemigos, los días de la *Götterdämmerung* demostraron que su satisfacción principal era presenciar la destrucción absoluta del pueblo alemán junto a todos los demás pueblos. Para Hitler, dice la historia humana, si Alemania perdía la guerra, ésta no merecía vivir.

En Fromm, la Necrofilia es destructiva y por su naturaleza, todo hombre está propenso a ella pero si no en todos los hombres se desarrolla plenamente es porque:

- 1.- La persona difícilmente tiene la oportunidad de destruir o el poder necesario para llevar esta orientación a un nivel desorbitante.
- 2.- La necrofilia del hombre constantemente entra en conflicto con tendencias biófilas, de modo que este conflicto permite mantener el equilibrio entre ambas. Esto lo ejemplificaba el autor diciendo que Jung tenía tendencias necrófilas, pero por su labor creativa, nunca las desarrollo:

En su autobiografía, publicada póstumamente da amplias pruebas de ello. Sus sueños solían estar llenos de cadáveres, de sangre, de muertes. Como manifestación típica de esta orientación necrófila. Como manifestación típica de esta orientación necrófila en la vida real, mencionaré lo siguiente: mientras se estaba construyendo la casa de Jung en Bollingen, se encontró el cadáver de un soldado francés que se había ahogado hacia 150 años, cuando Napoleón invadió Suiza, Jung hizo una fotografía del cadáver y la colgó en una pared, volvió a enterrar el cadáver y disparó tres tiros sobre la tumba, como saludo militar. Vista superficialmente, esta acción puede parecer ligeramente rara, pero es una de las muchas acciones insignificantes que expresan una orientación subyacente con más claridad que los actos intencionales e importantes<sup>220</sup>.

[...]Jung era una persona extraordinariamente creadora, y la creación es lo más opuesto a la necrofilia. Descubrió el conflicto dentro de sí mismo equilibrando sus poderes destructores

---

<sup>220</sup> FROMM. Erich, *El corazón del hombre*, op. cit, pág. pág.43



con su deseo y su capacidad de curar, y haciendo de su interés en el pasado, en la muerte y en la destrucción, materia de brillantes especulaciones<sup>221</sup>.

Ahora bien, para Erich Fromm, como puede verse en el ejemplo anterior, el hombre siempre busca formas de liberar su energía necrófila y su principal fuente de hacerlo considera que es el sadismo, la actitud más común de las sociedades capitalistas.

El sadismo nuestro autor lo entiende a través del masoquismo, otra actitud común al capitalismo y escribe que la persona masoquista se convierte “en parte de otra persona que le dirige, la guía, la protege, que es su vida y el aire que respira, por así decirlo... La persona masoquista no tiene que tomar decisiones, ni correr riesgos; nunca está sola pero no es independiente; carece de integridad; no ha nacido totalmente”<sup>222</sup>. Por lo tanto, la persona sádica en la obra de Erich Fromm, es aquella persona que busca hacer de otro individuo una parte de sí mismo pero aunque a simple vista podrían pasar por iguales, la gran diferencia entre ambas, dice Fromm, es que la persona sádica gusta de explotar, lastimar y humillar mientras que la masoquista, gusta de ser humillada, dominada, lastimada o explotada.

Por lo tanto, para este autor, “La necrofilia... es la única respuesta a la vida que está en completa oposición con la vida [y hace que] el individuo necrófilo... [exprese] el lema de su vida cuando dice, “¡Viva la muerte!”<sup>223</sup>.

### **C.- No es narcisista**

Fromm escribió; “ un hombre ha despertado realmente, cuando ha visto la realidad de su ser, se ha deshecho de la mayor parte de su ego, entonces no necesita ya compensar la angustia, porque no hay angustia”<sup>224</sup>.

Para Fromm, el narcisismo es uno de los hallazgos más importantes de Freud y de mucho alcance en su obra puesto que el padre del psicoanálisis a partir del narcisismo, desplegó muchísimos de sus estudios. Sin embargo, piensa Fromm la falla de Freud en él fue la limitación que le dio dentro de su teoría de la libido<sup>225</sup>.

---

<sup>221</sup> Ibídem, pág. 44-45

<sup>222</sup> FROMM, Erich, *El arte de amar*, op. cit, pág.. 35

<sup>223</sup> FROMM. Erich, *El corazón del hombre*, op. cit, pág. 45

<sup>224</sup>FROMM. Erich, *Espíritu y sociedad*, op. cit, pág. 123

<sup>225</sup>FROMM. Erich, *El corazón del hombre*, op. cit, pág. 60

En la opinión de Fromm, lo que intentaba Freud era comprender el narcisismo en laboratorios; sin embargo, según nuestro autor, el narcisismo es un modo de vida y por ende no puede ser analizado objetivamente en los laboratorios. La suposición de Freud, era para Fromm, raíz del materialismo en su época.

El término “narcisismo” usado por Freud y Fromm, tiene sus raíces en un mito de la antigua Grecia en donde se cuenta que un día, Cupido se puso la tarea de lanzar flechas de amor sobre las personas. La flecha que pegaba en un hombre hacía que se enamorara de la primer persona que vieran sus ojos y lo mismo ocurría en la mujer por lo que muchas parejas se formaron a causa de Cupido, pero cuando todo iba de maravilla, por gracia de la vida, aquella actividad de Cupido trajo tragedia cuando a un apuesto joven de nombre Narciso le pegó una de sus flechas mientras veía su reflejo en un estanque de modo que terminó enamorándose de sí mismo. Una joven ninfa llamada Eco también fue alcanzada por una de las flechas de Cupido y le hicieron enamorarse del apuesto Narciso pero éste por estar enamorado de sí mismo no pudo corresponder a la joven y ella decidió encerrarse en una cueva de la que ya no quiso salir nunca y ahí permanece hasta nuestros días. Según los griegos, en las cuevas el eco, viene por parte de la hermosa ninfa. Narciso por su parte obtuvo un destino diferente y no menos trágico pues terminó con su vida al ahogarse tratando de abrazar su reflejo en las mismas aguas del estanque donde se enamoró de sí mismo.

Como ya se señaló en páginas anteriores, aunque muy de pasada, Fromm define el narcisismo como el sobrevaloramiento que tiene una persona de sí misma acompañado de un desvaloramiento hacia los otros o lo otro. Considera que su esencia es el amor y cumple una función biológica en el hombre tan importante como la cumple el sexo o la alimentación, de ahí que en la obra de Fromm, el narcisismo acompañe a todos los hombres y las mujeres durante toda su vida.

En su forma primaria escribe este autor, el narcisismo persigue la vida:

Biológicamente desde el punto de vista de la supervivencia, el hombre tiene que atribuirse a sí mismo una importancia muy por encima de la que da a cualquier otro. Si no lo hiciere, ¿de dónde sacaría la energía y el interés para defenderse contra otros para trabajar por su subsistencia, para luchar por su supervivencia, para sustentar sus derechos sobre los demás? Sin narcisismo, podría ser un santo, ¿pero tienen los santos un índice elevado de

supervivencia? Lo que desde un punto de vista espiritual sería deseable, -la ausencia de narcisismo-sería sumamente peligroso desde el punto de vista mundano de la supervivencia<sup>226</sup>.

Sin embargo, en su forma secundaria, persigue el beneficio por lo que narcisismo y egoísmo son términos similares. Una muestra de narcisismo para nuestro autor es cuando un individuo llama a un consultorio para pedir una cita y el médico le dice que no puede atenderle hasta dentro de una semana porque ya tiene compromisos con otros pacientes. La persona dice al doctor que no puede esperar tanto y que de ser posible la cita la quiere para el mismo día. Cuando el médico le pregunta el porqué de la urgencia, la explicación que aquel le da es que vive a cinco minutos del consultorio. El médico le dice que eso no resuelve el problema y que no puede atenderle por lo que la persona de la llamada decide ir hasta el consultorio con la intención de ser atendido, “la lógica del paciente es que si para él es fácil llegar, al médico le será fácil atenderle”<sup>227</sup>, pero cuando llega al consultorio, el doctor nuevamente le explica que no puede atenderle. Entonces la persona se indigna porque ya invirtió tiempo yendo hasta el consultorio, por ese tiempo y esfuerzo merece ser atendido. A fin de cuentas no obtiene su consulta y se va de ahí muy enfadado.

Lo que pasó, dice Fromm, es que “el paciente no es capaz de ver la situación del médico como algo a parte de la suya”. Igual ocurre con “un individuo narcisista que se enamora de una mujer que no le corresponde. El individuo que no es narcisista podrá entender aquella situación, incluso si es bien equilibrado, puede ver aquello con optimismo al momento o después de mucho, pero el narcisista racionalizará la falta de correspondencia de la mujer con suposiciones como: ‘Me ama inconscientemente; tiene miedo a la intensidad de su amor; quiere probarme, torturarme’ y así por el estilo”<sup>228</sup>.

Fromm no parece preocupado por la forma primaria del narcisismo ya que es por ella que el hombre sigue en camino de seguir evolucionando, le preocupa

---

<sup>226</sup> Ibídem, pág. 81

<sup>227</sup> Cfr FROMM. FROMM. Erich, *El corazón del hombre*, op. cit, págs. 68 - 108

<sup>228</sup> Ibídem, pág. 75

más bien el secundario, pues por él, el camino del ser humano presenta muchas tragedias por conflictos como las dos guerras mundiales o la cacería de judíos por parte de los alemanes nazis hacia 1930 que se extendió hasta después de la Segunda Guerra Mundial.

Para buscar comprender de fondo esta segunda orientación, Erich Fromm divide al narcisismo en pasivo y activo, maligno o benigno e individual y grupal.

El narcisismo pasivo lo presenta aquella persona **(o sociedad)** que dice, “Yo soy lo mejor” pero no hace nada para que tal juicio sea verdadero, en cambio el narcisismo activo o dinámico, es el que presenta una persona y a partir de éste crea eventos para tratar de dar veracidad a sus palabras.

A su vez, el Narcisismo individual dentro de su forma benigna, Fromm considera que quien lo presenta comúnmente es todo tipo de artesano ya que el objeto de su narcisismo es el resultado de algún esfuerzo personal. En la medida que el objeto de este es algo que se tiene que hacer o que ya hizo, la dinámica resulta ser benigna, reguladora y autofrenadora. Como ejemplo de lo anterior está el caso del orgullo que sienten por su trabajo un carpintero, un científico o un agricultor: “...la energía que impulsa al trabajo es en gran medida, de carácter narcisista, pero el mismo hecho de que el trabajo haga necesario el relacionarse con la realidad frena constantemente el narcisismo y lo mantiene dentro de límites, de ahí que existan individuos muy narcisistas y muy creadores<sup>229</sup>”.

El narcisismo individual dentro de su forma maligna ha permitido el olvido de sentimientos amistosos o empáticos entre los hombres capitalistas debido a que la esencia de la forma maligna, es carecer del elemento correctivo o sanador que tiene la forma benigna. El objeto de este tipo de narcisismo no es nada que el individuo hace o produce sino algo que tiene, por ejemplo: la apariencia física o la riqueza material y de ahí que no traiga regulación. Sobre la forma maligna destaca Fromm, es solipsista y xenófoba.

Algunas actividades que distinguen a las personas narcisistas según la obra de nuestro autor son:

---

<sup>229</sup> Cf. ibídem, pág. 87

- A.- Emplear su energía en admirarse a sí mismos.
- B.- Prestar poco interés a otras personas; cuando logran ponerse en los zapatos del otro, lo hacen para guardar la apariencia y nunca por empatía sincera.
- C.- Creer que todo lo que están diciendo es de suma importancia aunque sean palabras triviales.
- D.- No suelen escuchar a los demás y en un comentario irónico, señala Erich Fromm, las personas narcisistas son “Como aquel escritor que habla de su libro y dice, bueno ya hable mucho de mí, ahora hálame de ti, te gusto mi libro”<sup>230</sup>.
- E.- La crítica la toman como ataque personal porque por la misma naturaleza del narcisismo, este tipo de personas no pueden pensar en justificación para ella.
- F.- Hablan mucho y suelen quitar el tiempo a otros con sus palabras.
- G.- Su opinión debe ser tomada en cuenta y si es posible, debe ser la única opinión que se tome en cuenta.
- H.- Buscan que su persona sea la admiración de todo mundo y da igual si se trata de una persona muy interesante o muy simple.
- I.- No suelen aceptar el fracaso aunque fuera por formas legítimas.
- J.- Si su narcisismo es herido o le es, en el peor de los casos, despojado, la persona narcisista reacciona violentamente o entra en depresión debido a que su narcisismo es su identidad.

A veces, para el autor, el individuo no toma toda su persona como objeto de admiración sino algunos rasgos de su personalidad, por ejemplo su honor, su ingenio, buen aspecto e inclusive, cualidades que no enorgullecerían a otras personas, como la capacidad de sentir miedo y en consecuencia, su capacidad para prever el peligro.

Para reconocer a una persona narcisista a simple vista, Fromm encuentra tres distintivos; su manera de presentarse ante otros, su trato hacia otros y su forma de reaccionar cuando siente amenazada su persona. Como el narcisismo para Fromm es una actitud, no entra en detalles de dar características físicas del mismo.

---

<sup>230</sup> Cf. FROMM, Erich, *El corazón del hombre*, op. cit, pág. 78

Erich Fromm escribe también sobre el narcisismo grupal o social, asegurando que éste tiene sus raíces en el narcisismo individual. Puntualiza que se da cuando el hombre transfiere su narcisismo a su nación, su raza, su credo o a la técnica. Igual que en el narcisismo individual, el social cumple una función biológica importante de supervivencia.

Es importante que el grupo esté investido por sus miembros de energía narcisista [si el grupo quiere sobrevivir [... La supervivencia de un grupo depende en cierta medida de que sus miembros consideren la importancia del grupo tan grande o mayor a la de sus vidas, y además que crean en la rectitud, o aun en la superioridad de su grupo por comparación por otros. Sin esa adhesión narcisista al grupo, disminuiría mucho la energía necesaria para servirlo o para hacer para él grandes sacrificios<sup>231</sup>.

De esta manera, para nuestro autor, este narcisismo se sustenta en todas las 'pulsiones no orgánicas' que se mueven en dirección opuesta al desarrollo humano e igualmente sostiene que este ha cambiado en el hombre conforme ha cambiado la humanidad en la historia; según Fromm, el hombre que vivía en las cavernas no lo presentaba tan desarrollado como lo presentó el hombre del siglo XX. Nuestro autor dice que sus dos formas, tanto la benigna como la maligna, encuentran un proceso dialectico similar al que se da en sus formas individuales por lo que solamente si el grupo tiende a ser creador, logrará abandonar el círculo cerrado del solipsismo.

En la medida en que una nación, estado o región hace objeto de su orgullo narcisista su realizar algo valioso en los campos de producción material, intelectual o artística, el proceso mismo del trabajo en esos campos tiende a disminuir la carga narcisista. La historia de la iglesia católica romana es uno ejemplo, pues ella contrarresta partes negativas en grandes grupos. [...] Si por otra parte, el narcisismo del grupo tiene por objeto suyo el grupo tal como es, su esplendor, sus logros pasados, el aspecto de sus individuos, no se desarrollaran las contratendencias [tal como en el individual] más la orientación narcisista y los peligros subsiguientes aumentarían constantemente.

En la obra de Erich Fromm intervienen para el desarrollo de la forma benigna del narcisismo social, factores como:

- 1.- Buena comunicación entre los integrantes del grupo.
- 2.- Reconocimientos del grupo hacia logros u acciones individuales.
- 3.- Satisfacciones grupales.

---

<sup>231</sup> FROMM. Erich, *El corazón del hombre*, op. cit, pág. 89

4.- Un ideología común en todos los miembros del grupo que permita crear unión y participación activa entre los integrantes del grupo.

En su obra, Fromm señala que algunos factores son de gran nocividad para una sociedad y por tanto, son los que deben evitar los hombres para un óptimo desarrollo y evitar el narcisismo. Uno de ellos es la escases de medios materiales básicos; solo cuando los individuos del grupo tengan lo indispensable, es cuando se permitirán vivir plenamente. Otros más son ideologías vacías que cubran sentimientos de narcisismo herido, aspiraciones enfermizas de grandeza y elección de líderes semi dementes para cargos en el gobierno.

Con base en esto, para Fromm una sociedad capitalista narcisista se conforma por dos aspectos y son:

A.- Falta de objetividad o de juicio racional

B.- Falta de regulación del narcisismo de sus miembros.

Así, mientras más desarrollado es el grupo, más necesidad tiene de instaurar y desvigorizar su narcisismo si es que desea tener larga sobrevivencia. A medida que el grupo se interese por los asuntos vitales como las vivencias, y no los superficiales como lo son el éxito y la fama, solamente así para nuestro autor es como el sistema tendrá un sano desenvolvimiento y entregará felicidad a sus miembros.

### **D.- Crear y concebir todo como un Arte**

El artista para crear una escultura necesita una pieza de mármol sobre la que va a trabajar, un cincel más un martillo y a través de golpes al mármol, por medio del cincel y el martillo, el artista es capaz de lograr diseñar grandes esculturas en el mármol. Haciendo una comparación, para Fromm, las vivencias del hombre son como el cincel más el martillo del artista, mientras que el hombre es similar al mármol por lo que sobre este dicho, el hombre para nuestro autor forja su vida a partir de sus vivencias y de esto dice que la principal tarea del hombre debe ser buscar diseñar con su vida una pieza de arte ya que así logra arrancarse su malestar causado por su condición humana. sin embargo, Fromm asegura, toda conducta hace al hombre un artista pero solo las conductas que benefician a su especie son

las que le hace ser una obra de arte por lo que cualquier persona puede ser artista, pero pocas personas son quienes logran ser obras de arte.

Para que el hombre pueda encaminar su vida a ser una pieza de arte, Fromm señala que debe tener presente algunas condiciones que aplican en todo arte y ellas son:

1.- Para empezar un arte se empieza indirectamente, nunca de manera directa; el carpintero primero aprende a lijar, el pianista empieza a tocar el piano practicando escalas y el Zenista que quiere aprender el arte de la espada, primero comienza por ejercicios de respiración.

2.- Para el arte todo es material didáctico para el nacimiento y perfeccionamiento del mismo. Para mantener en su memoria una actividad aprendida, la persona debe aprender más cosas que aparentemente no sirvan a esa actividad y ello trae más cosas positivas al desarrollo de la actividad principal porque todo, en determinado momento, según Erich Fromm, encuentra su unión.

3.- “Si se aspira a ser un maestro en cualquier arte, toda la vida debe estar dedicada... [al arte que se desea dominar] o, por lo menos, relacionada con él. La propia persona se convierte en instrumento de la práctica del arte, y se debe mantener en buenas condiciones, según las funciones específicas que deba realizar.”<sup>232</sup> De esta manera el hombre será una pieza de arte e inclusive un maestro en cualquier arte, si pone todo su empeño en querer ser la diferencia.

Para nuestro autor, las actitudes que debe asumir el hombre para conformarse como artista y obra de arte, son:

A.-Ser disciplinado. En este sentido para Fromm, la disciplina que conduce al arte no tiene nada que ver con la disciplina que se presenta en las empresas capitalistas en donde el hombre realiza por horas la misma tarea o debe llegar siempre a la misma hora siguiendo todo el día las ordenes que le dan. El hombre capitalista para Fromm, está disciplinado pero su disciplina es estrictamente rutina, ya sea por la fuerza de instituciones u otros medios con diversos fines que llevan necesariamente

---

<sup>232</sup> FROMM, Erich, *El arte de amar*, op. cit, pág. 139



al consumo. Ser disciplinado para la obtención de un arte es asumir un compromiso, mejor dicho, es todo un modo de ser que implica dedicación, constancia y voluntad propia libre de intervenciones malintencionadas de otros: “Nunca hare nada bien si no lo hago de manera disciplinada; cualquier cosa que haga solo porque estoy en el ‘estado de ánimo apropiado’, puede constituir un hobby agradable o entretenido, mas nunca llegaré a ser un maestro en ese arte<sup>233</sup>. Fromm dice que la disciplina por su dinámica es confundida con sacrificio y se le ha denominado dolosa, pero ella en tanto que conduce a crear en el hombre una pieza artística, se libera de todo eso porque ella debe ser expresión de la propia voluntad, lo que permite a quien la practica sentirla como algo agradable. De este modo, mediante una nueva administración, Fromm cree que la disciplina rutinal podría ser cambiada por disciplina escogida.

B.- Ser concentrado. Lo que no es concentración para Fromm es no percibir todo lo que ocurre a nuestro alrededor hasta el más mínimo detalle. La concentración para Erich Fromm es percibir de algo todo, hasta los más mínimos detalles (y ella debe ir orientada hacia las actitudes de otros, hacia los problemas sociales, hacia el clima o hacia sí mismo, etc.). Ser concentrado es por lo tanto estar buscando continuamente la especialización en algo y poniendo las propias energías vitales en esa cosa que se observa o que se hace, lo que permite descubrir posibilidades de acción y de omisión, incluso posibilidades de mejoras.

En las empresas, el autor considera que la concentración no se practica porque el empleado se ve rodeado de rutinas que le impiden concentrarse. Además, para Fromm, se oponen a la concentración otros distractores como los carros, el trabajo, los cigarros, el sexo, las drogas, los programas de televisión, la radio o los viajes, etc. Por lo tanto, un problema serio que deben eliminar las sociedades capitalistas es la falta de concentración y para hacerlo, Fromm sugiere practicar la tranquilidad. Su método es empezar desde lo básico que son ejercicios de respiración por

---

<sup>233</sup> FROMM, Erich, *El arte de amar*, op. cit, pág. 136

algunos minutos e ir aumentando el tiempo poco a poco a fin de llegar a despejar la mente para verlo todo diferente.

La concentración en las relaciones humanas es de vital importancia también para este autor y es que considera que de la persona madura parten actitudes como la solidaridad y la empatía, mismas que no están contenidas en la vida capitalista:

la mayoría de nuestras relaciones adolecen de una concentración porque no vamos más allá de captar la personalidad superficial del otro, esto es, lo que dice, como se comporta, que posición tiene, como va vestido, en resumen, observamos el personaje, la máscara que nos muestra; no la penetramos ni se la quitamos para ver qué persona hay detrás, sólo podemos verla concentrándonos en ella<sup>234</sup>.

C.- Ser paciente. Erich Fromm comentó que la paciencia es necesaria para el dominio cualquier arte. Sin embargo destaca que el hombre capitalista la conoce y aun así, muy poco la practica porque el ritmo de vida que se ha impuesto niega la aceptación de la paciencia pues lo que desean los hombres y las industrias capitalistas es la eficiencia. De ello que las maquinas en las industrias estén diseñadas para producir más en menos tiempo, los comercios programan sus días para vender más en poco tiempo e incluso los automóviles alcanzan velocidades tan altas que permiten al conductor llegar antes al lugar que tiene por meta: “El hombre moderno piensa que pierde algo cuando no actúa con rapidez, sin embargo no sabe qué hacer en el tiempo que gana”<sup>235</sup>. Para hacer de su vida un arte, , Fromm considera que en el hombre es menester tener paciencia debido a que nunca se aprende ni se logra nada en poco tiempo. De esto que diga que la paciencia debiera ser es indispensable en toda actividad humana y que eso mismo que él supone ya lo suponía Freud pues para comprender el inconsciente de un hombre, estaba dispuesto a pasar el resto de su vida analizándole.

Así mismo, Fromm señala que para tener paciencia se debe trabajar en reforzar la fe ya que ella permite soportar la paciencia. Sin fe ni esperanza, la paciencia no es posible en la obra de Fromm, ya que la paciencia requiere de tiempo y como pueden

---

<sup>234</sup> FROMM, Erich, *Del tener al ser*. Op. cit, pág. 79 a 80

<sup>235</sup> FROMM, Erich, *El arte de amar*, op. cit, pág. 138

ser dos días para lograr un objetivo, pueden serlo también algunos años. Así, fe y paciencia son para Fromm convergentes.

D.- Tener una preocupación suprema por el dominio del arte. Erich Fromm escribió que “si el arte no es [para el aprendiz] de suprema importancia, el aprendiz jamás lo dominara. Seguirá, en el mejor de los casos, [siendo] un buen aficionado pero nunca un maestro”<sup>236</sup>.

Para lograr hacerse del dominio de cualquier arte, este autor considera que el hombre debe enfocar todas sus energías en todo lo que entienda realizar y no debe dividirla en dos ni en más partes puesto que cada una busca robar la atención. De modo que el hombre, para conformar su vida como pieza de arte, debe entregarse por completo a ello sin divisiones ni distracciones. Además debe desprenderse de dudas porque la duda, por muy insignificante que sea, merma el producto final.

Lo contrario a la preocupación es la despreocupación misma que el hombre debe evitar a toda costa para conformarse como artista y como obra de arte. “El atracador de un banco necesita tanto querer una sola cosa como el científico y el violinista, si es que quieren hacer perfectamente, o por lo menos bien, lo que están haciendo. La despreocupación lleva a uno a la cárcel, a otro a ser profesor improductivo y aburrido y, al tercero, a tocar en una orquesta de segunda”<sup>237</sup>.

Igualmente para el autor, el hombre no debe debatirse entre objetivos contradictorios ya que ello solamente conduce al desgaste de las energías anímica y física.

## **E.- Comentario alusivo al tema**

Para Fromm, es menester que el hombre capitalista adquiera madurez en su carácter para que se descontamine de ideologías vacías e incluso pueda enfocar sus pulsiones sociales únicamente para el desarrollo humano, pues la falta de madurez lleva al hombre a modos de vida que en absoluto apuestan por el hombre y por la vida. Sin embargo, afirma el autor, esta descontaminación de ideologías

---

<sup>236</sup> FROMM. Erich, *El corazón del hombre*, op. cit, pág. 61

<sup>237</sup> FROMM. Erich (2018) *Del tener al ser*. Barcelona Buenos Aires, Paidós. pág. 56

solamente puede ocurrir por voluntad propia. El cambio para Fromm se da desde uno mismo, no desde terceros, de modo que

ni el analista ni ningún hombre puede “salvar” a otro ser humano. Nadie salvo el hombre puede asumir el control de su vida, aunque exista en un mundo que le delimita, él debe en la mayor medida posible, dictaminar sobre sí mismo. Puede actuar como guía [o como partera], puede mostrar el camino, quitar obstáculos y algunas veces prestar alguna ayuda directa, pero nunca puede hacer por el paciente lo que solo el paciente puede hacer por sí mismo<sup>238</sup>.

En Fromm, solamente hasta que cada persona logre una amplia descontaminación en sí misma, la vida del hombre capitalista se tornará más humana, y solo entonces el capitalismo será un sistema amigable para el desarrollo humano aunque en sí mismo es un sistema que niega la vida y el sano desarrollo al prohibir conductas como la empatía o la solidaridad.

El autor es consciente de que la dinámica social no permite el libre desarrollo de algunos valores como la solidaridad, pero señala que no por ello, el hombre debe desistir en su práctica pues la práctica siempre lo cambia todo, lo muestra al decir que el hombre que inicia a tocar el piano no será, en habilidad y carácter, el mismo que dentro de tres años pues algo dentro de él ha cambiado. Por lo tanto, el desarrollo de una sociedad capitalista sana, para Erich Fromm, descansa en la madurez. Hasta que en las sociedades capitalistas no abunden personas con madurez de carácter y personas para quien su ‘sí’ es un ‘sí’ y su ‘no’ es un ‘no’, que no se deja dominar por los impulsos sádicos ni el narcisismo, que miren lo material como secundario y priorizen la vivencia, que no se conformen solamente con existir, que busquen ser más que solamente rutinas, que sean felices sin necesidad de consumir y que siempre busquen hacer de su vida una obra de arte, el capitalismo será un sistema que atente contra el sano desarrollo del hombre.

---

<sup>238</sup> FROMM. Erich, *Del tener al ser*. Op. cit, pág. 72

## Conclusión

Fromm abordó diferentes temas a lo largo de su vida, sin embargo, un tema que es recurrente en su obra es la vida del hombre capitalista pues según este autor, el capitalismo es un atentado tanto para la felicidad del hombre como para su desarrollo. Fromm defiende su idea diciendo que dicho sistema económico enajena al hombre y fomenta en él mismo, actitudes o comportamientos nocivos como el aprecio por el consumo desmedido o la producción. Igualmente, cree que el capitalismo convierte al hombre en un ser estéril de sentimientos, un ser pasivo o autómatas, además culposos, en un ser obediente que siempre busca hacer lo que le piden que haga aunque dicha obediencia sea perjudicial para sí mismo o para otros, en un ser que toda su vida se la pasa trabajando rodeado de rutinas no vigorizantes por lo que se olvida de vivir, y un ser que busca distraerse consumiendo y gastando en productos que no son auto escogidos (aunque parezca que él los escoge), sino impuestos por cadenas de mercadotecnia. Fromm considera que el hombre capitalista, pese a tener más libertad que en cualquier otro sistema social, es una marioneta y no es capaz de conocer de verdad la libertad.

Debido a esto, nuestro autor considera que el socialismo es el único que podría ser capaz de entregar al hombre una vida sana y darle un óptimo desarrollo puesto que este representa para Fromm un sistema virtuoso y además el mayor opuesto del capitalismo. El autor es consciente de que en el pasado ya se han implantado sistemas socialistas que sin embargo no han alcanzado sus objetivos de generar una vida saludable y un mundo mejor, pero escribe que esto se debe a que los líderes socialistas siempre han desvirtuado el sistema para complacer sus intereses personales.

El autor es de la idea que para entender el origen del capitalismo se debe comprender al hombre y haciendo un recuento histórico, Fromm escribe que este aparece cuando adquiere conciencia de sí y del medio que le rodea, por lo que llama a Eva y Adán (mientras viven en el paraíso y no han probado de la manzana que

los condena a ser expulsados de éste) 'prehumanos', y llama 'animal no humano' al primate del que proviene por la evolución el *homo sapiens*. Pero asegura el mismo autor que por causa de la consciencia, siendo ésta una cualidad que no la alcanza a tener ningún otro ser sobre el planeta, el hombre se vuelve el ser más frágil sobre la tierra, pues por la consciencia adquiere su condición de humano, y ésta llena de contradicciones y además angustias. De este modo, la contradicción más elemental en el hombre desde el punto de vista de Erich Fromm, es no ser completamente un animal ni ser completamente un hombre lo que le conduce a suponer que las necesidades del hombre, en contraste con las necesidades del animal, no quedan resueltas tan solo con saciar sus necesidades biológicas. El hombre entonces para Erich Fromm, necesita algo más que solamente existir, el hombre requiere de vivir.

Gracias a esto Fromm define al hombre como una totalidad o un proceso viviente que es consciente y es capaz de interactuar en un mundo de infinitos objetos, que mediante las dicotomías del mundo así como las que trae en sí mismo por su condición humana, va construyendo su historia. Así mismo, abunda en toda la obra de Fromm la idea de mirar al hombre como un ser fragmentado o mutilado en tres, un ser biológico cuya medida la asumen las pulsiones biológicas, un ser social cuya regulación la asumen las pulsiones no biológicas o de raíz social en apoyo de las pulsiones biológicas, y un ser angustiado que busca quitarse esa angustia mediante la creación de formas de integración. Para Fromm, cuando el hombre se separa del mundo se angustia porque se reconoce como alguien pequeñísimo en un mundo gigantesco.

Existen muchas formas de integración y algunas de ellas asegura el autor son el consumo, la posición social, la obediencia, la realización de viajes, la pérdida de tiempo viendo programas de televisión que no son educativos, el trabajo, etc.

Todo cuanto hace el hombre, ya sea una actividad o un producto, para Fromm, es un medio de integración y por tanto la sociedad, quien a su vez crea sistemas para mantener el orden, es también un medio de integración. Por eso para este autor el capitalismo es una creación del hombre y una manera que este tiene de combatir la angustia que le causa su separación del mundo.

Aunque toda su vida Erich Fromm fue de corazón socialista, este autor considera que dentro de una sociedad capitalista –pese a que ésta lo aleja de valores como la solidaridad, el respeto, la tolerancia, etc...– es posible que el hombre tenga un ritmo de vida sano y un buen desarrollo, sí y solo si, dentro del capitalismo se promueve una administración que mire por el hombre y no por otros intereses, más esta administración debe surgir de hombres con carácter maduro.

En su obra Fromm explica que la base de una vida sana está en el amor. Asegura que mediante el amor es posible que el hombre sea menos hostil y se vuelva más sensible a los problemas de los demás, pero señala el mismo autor que es imposible amar si no hay madurez en la persona. De tal modo que en la obra de Erich Fromm, detrás del amor, se encuentra la madurez y este trabajo buscó destacar esa parte que poco se retoma de Erich Fromm.

En este entendido, el presente trabajo no solo expuso quien es el hombre para Erich Fromm ni que entiende por capitalismo y hombre capitalista, sino también, partiendo de la obra de Fromm, decir como el autor considera que el capitalismo puede ser menos agresivo para el hombre y de ahí que se hable de la madurez como un medio para dar al hombre una vida llena de respeto hacia la vida y las personas en general. Aunque considera el autor que para la creación de una paz universal debe estar en todos lados presente el sistema socialista bien aplicado, es de la idea que el capitalismo, mediante una administración llena de respeto a causa de madurez de carácter en sus miembros, el hombre puede crearse modos de vida menos agresivos dentro del capitalismo que permitan entregar felicidad a los miembros y es por ello que se llegó a la conclusión de que una persona madura debe ser un humanista en toda la extensión de la palabra, alguien como lo fue Buda, Jesús de Nazaret o Sócrates; personas que creyeron hasta su muerte que la humanidad era parte de ellos.

En la obra de Fromm, las cualidades de una madura son;

A.- Tener un carácter revolucionario para ser alguien que su 'sí' es un 'sí' y su 'no' es un 'no'.

Ser una persona biófila o una persona que aprecia la vida y su propagación estando en contra de la necrofilia, a su vez, ser alguien que respeta a otras personas.

Ser alguien que no presenta narcisismo y puede poner a otras personas en la misma importancia que se da a si mismo

Ser alguien que concibe todo como una obra de arte y por tal siempre busca hacer de su vida una obra de arte.

Igualmente, una persona madura para Erich Fromm es alguien que no se deja dominar por sus impulsos sádicos, alguien que mira lo material secundariamente y prioriza la vivencia, alguien que no se conforma solamente con existir, alguien que busca no ser parte de las rutinas ni busca crear en otros rutinas y alguien que es feliz sin necesidad de consumir.



## BIBLIOGRAFÍA DEL AUTOR

- FROMM**, Erich (1991) El amor a la vida. México D.F., Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- FROMM**, Erich (2004) El arte de amar, México, Editorial Paidós mexicana S.A.
- FROMM**, Erich. (1984) Sobre la desobediencia y otros ensayos. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós, SAICF
- FROMM**, Erich. (1991) Patología de la normalidad. México, Paidós.
- FROMM**, Erich. (2003) Ética y psicoanálisis. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.
- FROMM**, Erich. (2016) Las cadenas de la ilusión una autobiografía intelectual, España. Paidós
- FROMM**. Erich (1964) Budismo zen y psicoanálisis. México, D.F. Fondo de Cultura Económica
- FROMM**. Erich (1966) El corazón del hombre. México D.F., Fondo de cultura económica
- FROMM**. Erich (1974) Psicoanálisis de la sociedad contemporánea. México 12 D.F., Fondo de cultura económica
- FROMM**. Erich (1981) La condición humana actual. Barcelona, España. Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- FROMM**. Erich (2007) La revolución de la esperanza, hacia una humanización Globalizada. México, D.F. Fondo de cultura económica
- FROMM**. Erich (2011) Espíritu y sociedad. Barcelona Buenos Aires, Paidós
- FROMM**. Erich (2015) Anatomía de la destructividad humana. Siglo XXI Editores, S.A. de C.V. México, D.F.
- FROMM**. Erich (2015) El miedo a la Libertad. México. Ediciones Culturales Paidós S.A. de C.V.
- FROMM**. Erich (2018) Del tener al ser. Barcelona Buenos Aires, Paidós

## BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

**LÓPEZ FERNÁNDEZ,** María del Pilar. (Sin fecha) El concepto de anomia de Durkheim y las aportaciones teóricas posteriores

\_\_\_\_\_. (1946) El libro de oro de los niños. México D.F. Unión Tipográfica Editorial Hispano América

\_\_\_\_\_. (1983) Declamador sin maestro. México D.F. Libro-Mex Editores S. de R.L.

\_\_\_\_\_. (1999) Océano uno color diccionario enciclopédico. Barcelona, España, Océano Grupo Editorial

**ALVAREZ,** Julio Pimentel. (2011) Diccionario Latín-Español Español-Latín. México, Editorial Porrúa

**AMEZCUA,** Juan Antonio (2010) Los campos de Hitler, México D.F., Editorial Mas lectores

**CARREL,** Alexis. (1967) La incógnita del hombre, México D.F. Editorial Época S.A.

**VIDEO.** Bomba atómica de Hiroshima – Lanzamiento;  
<https://www.youtube.com/watch?v=yJ9265P5NqQ>

**CORETH,** Emerich. (1985) ¿Que es el hombre?: Esquema de una antropología filosófica, Barcelona. Paidós.

**DE HEREDIA,** Álzate Sáez R. otros... (2007) C.E. Osgood (1916-1991), aportaciones de un psicólogo en la era nuclear, Universidad del país Vasco  
Diccionario Electrónico de la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española

**FREIDBERG,** Tamara Gleason. (Sin fecha) Erich Fromm en México. Facultad de Filosofía y Letras, unam. Link: <http://revistabicentenario.com.mx/wp-content/uploads/2016/09/BiC-28-Erich-Fromm-en-M%C3%A9xico.pdf>

**GALIMBERTI,** Umberto. (2002) Diccionario de psicología, México. Siglo XXI Editores

**HORKHEIMER,** Max, otros (2006) Dialéctica de la ilustración. Madrid, Trotta

**HUXLEY,** Aldus. (2008) Un mundo feliz. México, Editores Mexicanos Unidos, S.A.

**KRINGS**, Hermann (1979) Conceptos fundamentales de Filosofía. Barcelona. Herder.

**MARSHAK**, Ilín. Otros. (2008) Cómo el hombre llega a ser gigante. México D.F., Editorial Época, S.A de C.V.

**MARTINEZ**, Rosa María Ramírez; Coordinadora. (2014) Teoría Crítica de la sociedad, una lectura introductoria. México, Dirección de Difusión y Promoción de la Investigación y los Estudios Avanzados

**MARX**. Carlos (2009) El capital, México, Editores Mexicanos Unidos S.A.

**MORA**, José Ferrater. (1950) Diccionario de Filosofía, Buenos Aires. Editorial Sudamericana. pág.

**NIETZSCHE**, Friedrich. (Sin fecha) Así habló Zaratustra, Gredos

**OLMEDO**, Guillermo Rendueles. (Sin fecha) En la muerte de Erich Fromm. Link; <http://www.fgbueno.es/bas/pdf/bas11005.pdf>

**RESTREPO**, Luis Carlos, (2010) El derecho a la ternura. Bogotá, Colombia. Arango editores

**RUTIAGA**, Consuelo (2004) Páginas Escogidas Karl Marx, México, D.F. Grupo Editorial Tomo, S.A de C.V.

**SAAVEDRA**, Víctor. (Sin fecha) La presencia de Erich Fromm en México / I. México. La jornada. Link;

<https://www.jornada.com.mx/2015/11/29/opinion/043a1soc>

**SALAZAR**, Jhon Jairo Giraldo. (2001) Link;

[http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/674/130\\_Salazar\\_Giraldo\\_Jhon\\_Jairo\\_2001%20file%202.pdf?sequence=2&isAllowed=y](http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/674/130_Salazar_Giraldo_Jhon_Jairo_2001%20file%202.pdf?sequence=2&isAllowed=y)

**SERRANO**, Patricia Chía. (2011) Capitalismo: Origen, crisis y desarrollo: <http://www.eduinnova.es/monografias2011/abril2011/capitalismo.pdf>

**TEITARO**. Susuki Daisetz, (1970) Ensayos sobre Budismo Zen (primera parte), Argentina, Editorial Kier S.A.

**VAINER**, Alejandro. (Sin fecha) Rescatando a Fromm.

<https://www.topia.com.ar/articulos/rescatar-fromm>

**VALERA**, Reina. (2009) Santa Biblia antiguo y nuevo testamento. Estados Unidos de América

**VIDAL**, Manuel Pueris. (Sin fecha) Erich Fromm sociedad, vida y teoría su relación con la Escuela de Frankfurt

**ZEQUEIRA**, Torres, Fidel Salatiel (2006) Ontología de Spinoza y su sombra en Hegel y en el materialismo del siglo XIX. Toluca, Edo. De México. Centro Regional de Cultura de Ocoyoacac